

rium ea forma, quâ videtur, subito adstitisse, atque hæc Latine, ut vir Pannonius intelligeret verba, dixisse. Aureliane, si vis vincere, nihil est quod de nece civium meorum cogites. Aureliane, si vis imperare, à cruore innocentium abstine. Aureliane, clementer age, si vis vincere. No tratemos de la ilusion, ni si fue assi, que Flauio la procura acreditar, i prouar, que passo desta manera, i da sus razones, pero la que ai de las circunstancias, si en ellas dixera algo, que fuera contra lo, que se publicò i sabia, amanzillaua lo demas, para que no se creiesse. Circunstancia fue principal, que Apollonio siendo Griego hablo en Latin, para que el Emperador le entendiesse, i puso sus palabras formales. Dixo mas para que las entendiesse vn Pannonio, luego si le hablara en otra lengua da a entender, que no la entendiera, i que aquella era la natural en Pannonia. Latinas fueron las palabras, i no de otra lengua tercera, que si la viera, i se vsara tambien lo notara, que todo esto lo refirio Flauio por vn hecho milagroso.

Francia no solo vfo la lengua Latina ordinaria, sino lo elegante, i florido della, como dixo el Satyrico.

Gallia caufidicos docuit facunda Britannos.

* Tom. 1.

Epi. 4.

* Lib. 5. c. 1.

Mostro lo esto San Hieronymo escriuiendo a * Rustico. Eusebio en su historia * pone vna carta de las Iglesias de Vienna, i Leon de Francia, en la qual los fieles afligidos con las persecuciones refieren los martirios, i varios tormentos, que padecieron muchos Sanctos, en ella ai frequente memoria del vfo de la lengua Latina, i como eran en ella examinados, i se platicaua en los tribunales, i refiere esto por ser para Griegos.

C A P. XIV.

Declarase lo que dixo Strabon de la lengua Latina en España, i vfo de la toga, i la gran estima, en que tuuieron los Romanos a su lengua.

EN España en tanto quedaron las guerras, se iua introduciendo, i aprendiendo la lengua, pero no de la manera, que despues en la paz, pues a pocos años dixo Strabon lo que se avisto. En los exercitos con la comunicacion la auia de la lengua, en el cerco de la Numancia la aprendio Iugurtha, no con maestro, ni arte, aunque no faltaria quien se enseñasse, como de ordinario ai quien a los, que tratan de aprender vna lengua, por trato i amistad diga algunas cosas, que les den luz, pero lo principal es el vfo. Salustio tratando del dize.

dize. *Ibi Latine (nam apud Numantiam loqui didicerat) exclamans nostros frustra pugnare, &c.*

La religion es la que mas impide la mudança de la lengua , pero los Españoles abraçaron la Romana; mezclaron se con casamientos emparentando , i haziendo se vnos , i siendo ciudadanos Romanos. Los que lo eran por naturaleza auiendo nacido en Roma , i poblaron tantas colonias como auia en España , estos , que lengua hablaban? nadie dudara sino la , que traxeron de Roma , como la hablaban los , que poblaron las colonias en el orbe Romano. Cartago fue destruida , i buelta a poblar haziendo la colonia Romana , que ia lo era , i no Tyria , como dize Sernio. Su lengua era la misma , que la de Roma , auiendo salido della , los que la poblaron. Como hablan oi los Españoles en las colonias i poblaciones , que tienen en Africa , en Oran , Melilla , i el Peñon de Velez de la Gomera Castellano como en Mexico , i todas las ciudades de la nueva España , i del Perú. La lengua de España , i de partes tan remotas , como estas i sus islas , i las Philippinas toda es vna; los que van de estos reinos a aquellos no hallan lengua diuersa , algunos vocablos , i dialectos diferentes , como los ai en Cordoua , Toledo , Seuilla , Granada , i en cada ciudad , i aldea , pero la lengua vna.

Asi que de lo que Strabon dixo: *Turditani* , &c. no se a de coligir , ni entender , que habla de las Colonias , sino de todas las ciudades i villas , que no lo eran , que los destas son los , que tomaron la lengua. Fuera gran impropriedad , i aun error , si dixera esto de los de las Colonias , que eran Romanos , sino de los Españoles , a los quales llamo por ser del Andaluzia Turditanos , que olvidaron su lengua , i aprendieron la Latina , i tomaron con ella el hauito de la toga . no solo los Turditanos , sino los Celtiberos , que era la gente mas numerosa , i que mas ocupaua de España , i que con la potencia se les auia aumentado el brio i fiereza , estos tambien figuieron lo mismo . i assi añade Strabon , *Et qui hanc formam sequuntur Hispani, stolati seu togati appellantur, in quibus sunt Celtiberi, quondam omnium maxime feri inhumanique habiti.* Dieron les apellido i nombre de *Togatos* conuiniente solo a los que hablaban la lengua Romana.

Fue la toga el hauito , que dezia la habla , que auian recibido , i la paz que tenian con los Romanos , que la vsaua en todas las partes del orbe , quando no auia guerra , siendo su vestido comun i ordinario: Tanto que para auer de declamar en Griego se dexaua la toga , i tomaba el pallio , como lo edicho otra vez , i lo dixo Valerio Maximo. *Nulla non in re pallium toga subijci.* Entendiendo debaxo del nombre de pallio la nacion Griega , i su lengua , i debaxo de la toga , la Romana.

* l. i. c. 7. &
15. de orig.
ling. Hist.

K

Dc

De fuerte, que aun que Strabon no dixera mas, que traian la toga, afirmò, que habluau la lengua Romana, que no lo era si fuera la de este tiempo, pues hablando con propiedad en rigor no se puede llamar assi. I quando dixo, *togati appellantur*, que fue otra cosa sino dar les el mismo nombre i denominacion de los Romanos? llamo los

Genid. 7. assi Virgilio:

Mecumque fouebis

Romanos rerum dominos, gentemque togatam.

In Augusto
6. 40.

Vso deste verso Augusto Cesar enojado de verlos con diferente traje auiedo procurado reducirlos antes al suio proprio. Suetonio. *Etiam habitum vestitumque pristinum reducere studuit. Ac visâ quondam pro concione pullatorum turba, indignabundus, & clamitans, En, ait,*

Romanos rerum dominos, gentemque togatam.

Seruo aadió a esto. *Bene gentem, quia & sexus omnis & conditio togâ utebatur; sed serui nec colobia, nec calceos habebant. Togas autem etiam feminas habuisse, cycladum & recini usus ostendit.* El nombre, la lengua, i el traje que era muestra de ambas cosas, se conformaron.

Orat. pro
Rabir. Phil.
lip. 1. affion.
4. & 5. in
Verr.
Lib. 13. c. 20

Porque Strabon auia dicho antes desto delas Colonias, que se auian hecho de nueuo, i no se entendiesse, que esto lo dezia de los Romanos vezinos dellas expressò, que hablaua de los Españoles: i despues boluio a repetir esto en otra parte, ratificando lo vno i lo otro, i uso de la toga. El qual, i su gran estima mostro Ciceron en varios lugares i otros muchos. Spartiano dize del Emperador Hadriano, que mando *Senatores, & equites in publico semper togatos esse.* Agellio escriue la reprehension de Castricio rhetorico a ciertos dicipulos suyos porque no lleuauan la toga, *Equidem maluissim vos togatos esse.* El mismo Augusto auiedo oido a recrearse, entré sus entretenimientos, que tuuo aquellas dias para alegria i regosijo, continuó para variedad algunos passatiempos jocosos i ridiculos: vno fue el que refiere Suetonio. *Sed & ceteros continuos dies, inter varia munuscula, togas insuper ac pallia distribuit: lege proposita, ut Romani Græci, Græci Romano habitu & sermone uterentur.* Trocò los hauitos i lengua como cosa derisa, i fuera de orden para tomar solaz, i alegrarse, de que trataua entonces, no gastando algunos dias sino en estos juegos, i otros semejantes, i cosas de entretenimiento. Pero dellos se vee quanto era el rigor en el hauito para la lengua, pues fue necesario darles los premios, i que se pusiesse lei, que mandaua, que no guardassen el orden, sino que lo alterassen para holgarfe.

In hymno
De Laurent.

En esto de la toga ai muchas cosas, que lo comprueuan, dellas solo traere vn lugar de nuestro Prudencio, que lo muestra con mucha elegancia.

O CHRI.

O CHRISTE numen unicum, &c.

Qui sceptrâ Roma in vertice
 Rerum locasti, sanciens
 Mundum Quirinali toga
 Servire, & armis cedere:
 Vi discrepantium gentium
 Mores & observantiam
 Linguasque & ingenia & sacra
 Vni domares legibus.

El Nebrissense lo entendió esto de la lengua Latina, i leies de los Romanos, al principio, lo mostró Prudencio diziendo que el mundo sirvió, i se fugo a la toga Quirinal, i las lenguas quedaron v. nidas en la Romana.

Passaron los Griegos a Asia, donde poblaron muchas ciudades, mudaron cielo, i suelo, pero no la lengua, si bien en los Europeos i Asiaticos vuo la diferencia de los cinco dialectos, de los quales dize Cleméte Alexandrino. *Est autem dialectus dictio, qua loci proprium* Lib. 1. Stro.
ostendit characterem, vel dictio, qua proprium, vel communem gentis characterem ostendit. Dicunt autem Græci esse quinque apud se dialectos, Atticam, Ionicam, Doricam, Æolicam, & quintam communem. Estas son propiedades de vna lengua, que las contiene en si todas conforme a diuersos lugares donde se vsauan: dellas vsaron los vnos, i los otros, pero no hizieron los Asiaticos lengua tercera; o bien de todo la perdieron, como dize Dionysio Halicarnasseo, que hizieron los Lib. 1.
 que fueron a viuir a los lugares del Ponto, entre aquellas barbaras naciones, o bien la conseruaron como en otras muchas partes, que poblaron.

Los Romanos passaron a España, a conquistarla hizieron i poblaron muchas colonias, quien les auia de quitar su lengua, que ellos con tantas veras conseruauan, i con tanto rigor, i feueridad procurauan dilatarla; aunque desto e dicho suficiente mente, i tambien de la estima que della hazian los Romanos, con todo pondre aqui Lib. 1. c. 9.
 lo que dixo Valerio Máximo. *Magistratus verò prisci quantopere suam* de orig. ling.
populique Romani maiestatem retinentes se gesserint, hinc cognosci potest, Lib. 2. c. 2.
quod inter cetera obtinenda grauitatis indicia, illud quoque magnacum perseuerantia custodiebant, ne Græcis vnuquam nisi Latine responsa darent, quin etiam ipsa lingua volubilitate, qua plurimum valent, excussa, per interpretem loqui cogebant, non in urbe tantum nostra, sed etiam in Græcia & Asia, quo scilicet Latina vocis honos per omnes gentes venerabilior diffunderetur, nec illis deerant studia doctrina. Sed nulla non in re pallium togæ subijci debere arbitrabantur: indignum esse existimantes illecebris, & sua-

K 2

NITAL

uitat i literarum imperij pondus & auctoritatem donari.

Grande fue el encarecimiento de Valerio pero certissimo, porque aunque los Romanos se dieron tanto a las letras Griegas, con toda su aficion i estudio, la tenian maior a su lengua, i guardauan esto con gran cuidado, i vigilancia.

El Emperador Claudio, escriue Dion Cassio, i dello traslado Xiphilino, que con dezir muchos versos, i sentencias Griegas castigo feueramente a vno, que no sabia Latin siendo ciudadano Romano. *Claudius hunc versum perpetuo signum militibus dabat. Αὐτὸν ἀπεμύονατος ἐς τὴν ἀσπίδα χαλεπῶν. Oportere eum vlcisci, qui prius molestiam exhiberet.* Multa eiusdem generis in senatu Graco sermone dicebat; sed cum Lycius aliquando responderet, vnum ex legatis, qui olim Lycius, tum ciuis Romanus erat, Latinâ linguâ interrogauit, eique non planè intelligenti quod ipse dixisset, ciuitatem ademit, dixitque eum, qui non haberet huius linguae scientiam, non oportere ciuem Romanum esse. Quanto era esto de gran honrra, i estimable por dinero, ise compraua con mucha del, tanto era de afrenta el perderlo.

El Emperador Constantino con ser bien entendido en la lengua Griega, i hablando la, i auiendo passado a Byzantio la silla del imperio, i dado le nombre de nueua Roma, i tambien de ciudad suia, en la qual el Griego se hablaua vulgarmente, con todo guardó el respecto de la magestad de la lengua Latina, hablando en ella por interprete en las causas publicas: hizo lo assi en el Concilio Niceno. Dize Eusebio el ornato, i magestad imperial, con que entro por medio de todo el Concilio, haziendo reuerencia a todos los Padres, que en el estauan congregados, i haziendose la a el con mucha demonstracion: sentose, i hizo vn breuerazonamiento, i dize Eusebio: *Hic ista Latino sermone, altero eadem interpretante, locutus, sermonem omnem deinceps Concilij praesidibus concessit.* De la conuersacion que se trauó entre el i los Padres, añade: *Cum igitur multa essent ex utraque parte proposita, magnasq; controuersia, &c. Imperator toleranter ac placide omnibus attendere, studio acri prolata: sententias sensim excipere: vicissim ferre opem utriq; disceptantiū parti, eos magna cum contentione digladiantes paulatim reconciliare, conferre cum singulis, comiter & benignè sermonem, Gracè (nam ne huius quidem sermonis ignarus fuit) quid ipse sentiret, eloqui.* En lo qual se manifesta el modo, con que mostro la magestad, i grandeza del imperio, i su gran humanidad, i clemencia.

Guardo el mismo orden, q Constantino, nuestro gran Obispo Ofio como Presidente del Concilio, i legado por el fumo Pontifice; i lo hizieron tambien los legados, que presidieron en la Synodo general Chalcedonense el año de CCCC LI. en la qual se dize: *Illyrianus Episcopus*

Lib. 3. c. 11.
22. & 13.

pui agens vices Sanctissimi Episcopi Romana Ecclesia Leonis, interpretante cum Florentio Episcopo Lydia dixit, &c. Embio San Leon a asistir i prefidir a esta Synodo general, donde se congregaron todos los Padres de la Iglesia, persona, que sabia i entendia mui bien su lengua, que no auia menester interprete, antes lo podia ser, i assi lo fue, como el mismo san Leon lo ensena: con todo para maior eminencia i magestad visó de la lengua Latina, que es el language escogido, i auentajado, que dicho Sophonias como se a dicho: firuiendo a la Iglesia, i haziendo la vnion de sus fieles en las cosas de la Catholica fee i religion.

*Elia. 56.
1.69.*

CAP. XV.

La conueniencia, i necesidad forçaron a los Españoles, que recibiesen la lengua de los Romanos.

Mostró Plinio la dilatacion de la lengua Romana recibida i vsada ^{Lib. 3. f. 5.} por las naciones fugetas al imperio; en las quales no fue la vltima, ni mas barbara la nuestra. La qual para si no auia menester buscar nueva lengua, con que se comunicassen los della vnos con otros, que ia la tenian, i no vna sola sino mas. Pero si la lengua era para tratar con los Romanos, i acomodarfe, i ajustarse al iugo de su imperio, i leies, no lo podian hazer con otro, que con la misma Romana, pues otra, que ella no la entendieran, como no entiende el Tudesco la Castellana, porque sabe Latin. Que les faltaua a los Españoles para recibirla? Voluntad? tuuieron la, i con ella adularon, i lisongearon a los Romanos; i se dieron a sus costumbres, i politica. Ingenio? Tenian lo, i lo tienen: si no diganlo tantos i tan excelentes varones, como an florecido en todos tiempos i edades, i dado tan grandes muestras de lo mucho que con la fuerza del an alcançado, i an ilustrado a nuestra España, que tan fecunda es de esclarecidos ingenios como a produziendo, i produze cada dia. Aprendieron la lengua Punica, (como dire despues) en los exercitos, i reales de los Carthaginefes; porque no la Latina en los de los Romanos?

Lengua tenian, i en ella mostrauan que no eran toscos i necios, sino discretos, i bien entendidos. i gran vizeza; pues en ella, i en otra qualquiera dan euidente indicio de lo que alcançan. Digna de toda consideracion es la modestia, i compostura de aquella sabia, i honestissima matrona muger de Mandonio, i cuñada del rei Indibilis, que estana por

Lib. 19.

rehenes con otras hijas del rei, i de otros principes en Cartagena, que auiendo tomado la ciudad fueron llevados delante de Scipion, al qual ella con gran mesura dixo lo, que el no alcançó a entender, i lo refiere Polybio como caso notable: *Flens cum ad pedes Imperatoris procubisset, obtestans, ut decoris matronalis maiorem curam haberet, quam habuissent Carthaginienses.*] Compadecio se Scipion, i pidio a las guardas si le fallaua algo: *Erat enim mulier magna natu, & speciem dignitatis cuiusdam & maiestatis prae se ferebat.* Con la magestad, i dignidad, que resplandecia juntamente con su venerable ancianidad boluio a inclinarse, i a pedir lo mismo; marauillo se mucho Scipion, i creio, que las guardas le mentian, i mando las mudar. Entonces ella auiendo callado vn poco, dixo: *Tu non recte, o Imperator, verba nostra capis, si ab dominis gratia tibi nunc supplicare nos putas.* Començo luego Scipion a sospechar lo que dezia, i mas viendo las hijas de aquellos principes, que con la grauedad, i honesta hermosura mostrauan su gran estado, i igual desdicha, i calamidad, i no pudo contener las lagrimas.

Lib. 27.

En estas i semejantes afrentas quanto pueda la lengua, i lo mucho que vale en tales ocasiones, nadie lo ignora, i que para ellas se procuraria aprender i tener la expedita i pronta. Quando el Rei Indibilis, i Mandonio su hermano vinieron a darse à Scipion compelidos de su cortezia, i apremiados de la descortesia i mal trato de los Carthaginienses, dize Tito Liuio, lo que dixerón a Scipion, hablando Indibilis por ambos: *Indibilis pro utroque locutus, haudquaquam ut barbarus, sed potius cum verecunda gravitate, propiorque excusanti transitionem, ut necessariam, quam gloriantem, ea velut ad primam occasionem raptam. Scire enim se transfuga nomen execrabile veteribus locis, nouis suspectum esse, neque enim se reprehendere morem hominum, si tamen anceps odium causa, non nomen faciat. Merita inde sua in duces Carthaginienses commemorauit: auaritiam contra eorum superbiamque: Animum iam pridem ibi esse, ubi ius ac fas crederet coli. Ad Deos quoque confugere supplices, qui nequeant hominum vim atque iniurias pati. Se id Scipionem orare, ut transitio sibi, nec fraudi apud eum nec honori sit.* Por cierto razonamiento digno de Principe, que no viera nacido en tiempos tan infelices, quales aquellos fueron, en que tantos principes i tan nobles padecieron tantas injurias, i calamidades, i perdieron su libertad i reinos despoxandolos de todo lo que era suio, i poseian como tal. Fue en esto España, i todos los della mas oprimidos, que ningunos otros del orbe; pues les quitaron sus reies, dexandolos a las de mas naciones para que los gouernassen; i a los Españoles priuáron del dominio de sus naturales, que segun Liuio eran potentísimos, si bien los llama *regulos*, con todo a ninguno lo conseruáron en su señorio, como hizierón en otras partes, i no tenía mas tierra.

Fue

Fue esta violencia eficazissima para la mudança de la lengua, pues el gouierno de todo passaua i estaua en poder de los Romanos, i todo lo de paz, i guerra dependia dellos, i para esto cõstituieron tantos conuentos juridicos. Demas desto los pechos, pedidos, imposiciones, i derechos, con que cada dia los grauauã, los que los recogian, i gouernauan, les hazian innumerables agravios i extorsiones, los quales eran estimulos, i crueles verdugos, que los apremiauau a hablar conforme, i de la manera de los q los traian tan fugetos, i apretados, para entender, i ser entendidos, i poder dar su razon, defenderla i formar fur quexas, i descargarse de los cargos i de todo lo, que injustamente se les imputasse: lo qual en esta lengua que oi vñamos, no lo pudieran conseguir por mas cortada, que fuessẽ. como se vee delo que dixo san Pablo se ^{1. Cor. 14. 9.} tendrian los vnos a los otros por barbaros, no entendiendose.

C A P. XVI.

*La comunicacion de la lengua facilitó el gouierno,
i dispuso los animos de Espanoles i Romanos para el.*

As miserias humanas son muchas, los animales brutos vemos, que cada qual en su genero passan, i se juntan i aunan contra los que no son sus semejantes. no pelea la fiera de los leones entre si, ni las serpientes se murden: las bestias, i peces del mar no se encruelocen sino contra los, que son de otro genero: pero al hombre los maiores males, que le vienen, son del hombre. Encarecio esto Plinio i mui bien: *Denique cetera animantia in suo genere probè degunt, congregari videntur & stare contra dissimilia: leonum feritas inter se non dimicat: serpentum morsus non petit serpentes ne maris quidem bellua, ac pisces, nisi in diuersa genera seuiunt. At Hercule homini plurima ex homine sunt mala.* Desto de figuelo que emos visto, que dize el mismo de la variedad, que entre si tienen los hombres. *Ritus moresque totidem penè quot sunt cætus. Tot gentium sermones, tot lingua, tanta loquendi varietas, tot externus alieno penè non sit hominis vice.* Gran enagenacion de los animos, i voluntades i estrano apartamiento, no entenderse vn hombre a otro, que reputa el vno al otro por bestia. Tanta es la auersion, que causa el no entenderse. San Augustin discurrio en esto assi: *Linguarum diuersitas hominem alienat ab homine. Nam si duo sibi inuicem fiant obuiam, neque praterire, sed simul esse aliqua necessitate cogantur, quorum neuter norit linguam alterius, facilius sibi animalia muta, etiam diuersi generis, quàm illi, cum sint homines, sociantur.* Quando enim que sentiunt inter se

*In prolog.
lib. 7.*

*Lib. 19. 4. 7.
de ciuit. Dei.*

C 017771180

communicare non possunt propter solam linguarum diuersitatem: nihil prodest ad consociandos homines tanta similitudo nature, ita ut libentius homo sit cum cane suo, quam cum homine alieno.

Fuerça era para conseruar los Romanos su imperio, i a traer a los Españoles a la paz, que se entendiesse; i para no estar como hombres ajenos de razon, que no se hablassen, para esto o los vnos, o los otros auian de tomar la lengua, que no les era propria. En esta contienda auia de vencer el mas poderoso, no lo era el, que perdio la libertad, no fue mucho, que con ella perdieße la lengua, i tomasse aquella, con que auia de agradar a su dueño i señor. Para mirar, i atender a lo, que les conuenia, auian los Españoles de recibirla experimentado muchas vezes, lo que dize Philon: *Nihil aq̃e incolumitati confert, ac lingua omnium eadem. Tum si quis plures linguas ediscat, mox probatur ab earum peritis, & pro amico cognoscitur, non leue argumentum societatis afferens loquelam familiarem, unde mox accedit securitas à periculis.* Gran trabajo tanto para los que gouernauan, como para los que eran gouernados siempre hablar por interpretes. Dello se figuan los inconuenientes i daños que

*Líb. de ling.
d. uisione.*

*Líb. 5. c. 13.
Philestrat.*

Apollonio dixo a Vespasiano. Bien los conocian, i alcançauan los Romanos, i no lo ignoraron los Españoles, i assi concurrieron todos en vna lengua, procurando los Romanos de su parte con los medios conuenientes, i aun rigurosos introducir la suia, i obedeciendo los Españoles de la suia. El mismo san Augustin: *At enim opera data est, ut imperio ciuitas non solum iugum, verum etiam LINGVAM SVAM DOMITIS GENTIBVS per pacem societatis imponeret, per quam non deesset, imò & abundaret etiam interpretum copia. Sed hoc quam multis, & quam grandibus bellis, quanta strage hominum, quanta effusione humani sanguinis COMPARATVM EST?* Deuense ponderar tres cosas; *Linguam suam*, que es la Romana, i no lo es esta, que oi vsamos. I assi si esto que dize san Augustin se a de entender de los Españoles, como a la verdad se deue: siendo ellos vna parte de los, que fueron domados, i conquistados, con las mas duras i largas guerras durando mas tiempo que otras algunas, pues fueron cerca de dozientos años; i en todas las competencias con Carthago, mas las encarecen, i exageran los historiadores, no duraron tanto tiempo, ni fue continua la guerra, como siempre lo fue la de España, la qual fue la primera de las prouincias de tierra firme, que los Romanos procuraron auer, i la vltima, con que acabaron sus conquistas. Lo vltimo que afirma san Augustin, es que el imponer el yugo, i su lengua se puso en execucion, i tuuo cumplido efecto, aun con derramamiento de mucha sangre, con el qual se admitio la lengua Romana, por que por sola su introduccion la vuisse, fino que del necessariamente se siguió la aprehension, i admirarse la lengua juntando se el

iugo

iugo della, con el del imperio. Hablando pues de las naciones i gentes, que recibieron lo vno, como es cierto, que lo recibieron los Españoles, consecutiivamente se sigue que tambien lo otro.

Con no menor generalidad, sino con la misma hablo Plutarcho ^{De Platon: quest.} desto: *Id quod de Romana lingua dicere possum, quã ferè omnes hodie homines utuntur.* Dize, quasi por los Griegos, que no todos la recibieron, porque los Romanos la aprendian, i honrrauan, como se vio en lo que deziamos de Augusto, que propuso premios a los que orassén en Griego, i el hizo en el banquete dos versos extemporaneos en Griego, i los recito como agenos a sus huespedes, que les parecia dellos. Iuuenal pica satyricamente a las mugeres, que tambien presumian de mui Griegas:

Satyra 16.

*Nunquid rancidius, quàm quòd non se putat vlla
Formosam, nisi quæ de Tusca Gracula facta est?
De Sulmonensi mera Cecropis, omnia Græcè:
Cum sit turpe magis nostris nescire Latine,
Hoc sermone pauent, hoc iram, gaudia, curas,
Hoc cuncta effutiunt animi secreta.*

Tenia se por gran torpeza el ignorar la lengua Latina, i no por gran honrra el saberla, como aqui apunta el Satyrico, i antes lo auia dicho Ciceron. *Non tam praeclarum est scire Latine, quàm turpe nescire.* El Griego era de superabundancia.

Todo esto bien lo conocian los Españoles andando siempre entre Romanos, i tambien que la elegancia, i agudeza de vna lengua no la pueden alcançar ni gustar della los, que son de otra, ni los, que la vsan, pueden descubrir la gala, i viveza de ingenio, fino con los que entiendenlo, que lo manifiesta, que es la habla, i assi los Españoles la procuraron, i dieron señales euidentes, que en ambas cosas no cedian a los Romanos, i en muchas se les auentajauan.

CAP. XVII.

*Artificio de razon de estado politico mas poderoso,
que las armas para atraer los subditos usado por los
Romanos.*

Svpieron tambien los Españoles el arte de adular i agradar para ganar las voluntades, viniendo les de su natural ser a cariciadores de los estrangeros, hospedandolos con gran amor. Diodoro Siculo ha- ^{Lib. 6. c. 9.}
L. blando

blando dellos dize. *Erga nefarios homines atque hostes crudeles sunt, cum aduenis humani atque hospitales. Aduenientes enim externos benignè hospitio excipiunt, adeo ut emulatione quadam inuicem pro illorum honore certent. Quos aduena sequuntur, hos laudant, amicosque Deorum putant. Dixo esto con mucho fundamento. Enseño lo tambien*

Lib. 3. c. 13. Salustio, i dello refirio Macrobio. *At Metellus in vltiorem Hispaniā post annum regressus magnā gloriā concurrentibus vndique virili & muliebri sexu per vias, & telia omnium viscebatur. Cum quastor C. Urbinus, aliiq̃ cognita voluntate, eum ad canam inuitarunt, ultra Romanorum ac mortalium etiam morem, curabant, exornatis edibus per aulae & insignia, scenisque ad ostentationem histrionum fabricatis, simul crocosparsa humus, & alia in modum templi celeberrimi. Præterea cū sedenti in transenna demissum Victoria simulachrum, cum machinato strepitu tonitruum, coronam ei imponebat: tum venienti ei thure, quasi Deo supplicabatur. Toga picta plerumque amiculo erat ei accumbenti. Epula quasi-tissima, neque per omnem modū prouinciam, sed trans maria ex Mauritania volucrum & ferarum incognita antea plura genera. Abomina estas demasias Valerio Maximo. Quid enim sibi voluit princeps suorum temporum Metellus Pius, tunc cū in Hispania aduectus suos ab hospitibus aris & thure excipi patiebatur? Cū Attaliciis aulais coniectos parietes leto animo intuebatur? Cū immanibus epulis apparatusissimos interponi ludos? Cū palmata veste conuiuia celebrabat? Demissas lacunaribus aureas coronas veluti celesti capite recipiebat: & vbi ista? non in Grecia, neque in Asia, quarum luxuriā seueritas ipsa corrumpi poterat: sed in horrida & bellicosa prouincia: cū præsertim acerrimus hostis Sertorius Romanorum exercituum oculos Lusitanis telis perstringeret, adeo patris illi sui Numidica castra exciderant, &c. Gran demasia, elstraña mudança i transformacion. España la gane, i sobrepueja Grecia i Asia en desordenes auiendo falido dellas los daños, que perdieron las fuerças varoniles de los Romanos. Comunes fueron las representaciones, juegos, i fiestas. que se hizieron a Metelo para Romanos, i Españoles i todos serian en ellos, i gozarlos.*

No vuo vn Metelo ni fue a el solo a quien se hizieron fiestas, i recibimientos en España, otros vuo, i muchas demasias, con que no todas se escriuiéron, con todo a quedado la memoria de algunas, que las dexo. Destos deleites, i cosas de plazer, i regozijo se captiua la flaqueza humana inclinada a buscar i apetercer lo que es de contentamiento, i alegría, i euitar lo penoso. Para gozar lo vno, i huir lo otro, auia de fer por medio de la comunicacion, que no la ai sino es por el de la lengua, no auiendo otro, que pueda hazer esta trauazon, i vnion de animos i voluntades, sino se comunican, i entienden.

Aun-

Aunque Valerio Maximo iustamente reprehendio los regalos, i demasias de Metelo, assi por los, que esto se hazia, que eran Romanos, i donde se hazia, que era en España prouincia belicosa, de gente varonil, i nada afeminada, i mui agena destos deleites, i vicios, antes aunque officiosos siempre dados a actos de virtud i esfuerço. Con todo aunque parecia sin artificio, auia lo oculto mui grande fundado en su razon de estado. Procuraron los Romanos por muchos medios, i maneras enflaquecer las fuerças de los de las prouincias, para q̄ no se les rebelassen. Entre otros era reducir la fiereza de las naciones, que fúgetauā al trato politico i ciuil, para tenerlas mas bien afectas i assi domesticadas de la aspereza, con q̄ aborrecian i huian de las contrataciones i comercio de otras gentes. Strabon apunto esto assi. *Romani multas gentes in potestatem redactas feras ob locorum naturam, vel quod aspera essent, vel portibus carerent, aut ob frigus, aliisve de causis habitando incommodas, commerciis ante ignotis docuerunt uti, & de feris ciuilem vitam agentes redegerunt.* Lib. 13.

Bueno era esto, i de gran prouecho para los, que lo recibian. Mas añadieron otra cosa mui perniciosa, que fue el consejo, que dio Crespo al Rei Cyro, que trataua de destruir los Lydos, i a su gran ciudad de Sardis, porque eran mui briosos, i su mucho orgullo no los dexaua quietar, i tomauan cada dia las armas contra el, i para que no lo hiziesen i amanassen, le aconsejo assi. *Lydis autem veniam dans hac illis impera, ne videlicet aliquando viribus auti, vel defectionem meditari audent, vel molesti esse possint. Interdicitio illis, ne arma bellica possideant, iubetoque supratunicam pallium gestare, induere item cothurnos. Adhuc impera, ut liberos cytharam pulsare, psallere, cauponari doceant; & mox comperies, o Rex, viros in mulieres degenerasse, nihilque metuendum ne rebelles à te unquam desiscant.* Declarò poco despues Herodoto el intento de Crespo, que los quiso mas que viuiessen mas afeminados, que no muertos como varones de hecho; Pere forçosamente de lo primero se figuela ignominiosa perdida, i destruicion de los que huian lo segundo. *Herodotus l. 1. 40.*

Esto mismo hazian los Romanos con la policia, introduzian los deleites i passatiempos, i todo lo que puede destruir i arruinar vna república, como con ellos caio i se acabó el imperio Romano. Este secreto descubrio vn ferocissimo barbaro persuadiendo à los Agrippinenses, que no se dexassen llevar de los Romanos, i entre otras dize estas palabras. *Instituta cultumque patrium resumite abruptis voluptatibus, quibus Romani plus aduersus subiectos quam armis valent.* Tacitus lib. 4. hist. n. 91. Mas poderosos con los deleites, que con las armas contra sus subditos. El modo como para esto se auian lo declaró Cornelio Tacito, como perito i ex-

perto en esta arte, i que refirio tambien lo vno i lo otro. Auiendo dicho lo, que Agricola auia hecho en Britania reduziendo la con-
 cruel guerra a vna paz tranquila, i compuesto el estado de ambas po-
 niendo presidios dize. *Sequens hiems saluberrimis consiliis absumpta, namque vt homines dispersi, ac rudes, eoque bello faciles, quieti & ocio per voluptates adfuescerent: hortari priuatim, adiuuare publicè, vt templa fora, domus extruerent, laudando promptos, & castigando segnes. Ita honoris emulatio pro necessitate erat. Iam verò Principum filios liberalibus artibus erudire, & ingenia Britannorum studiis Gallorum anteferre, vt qui modò LINGVAM ROMANAM abnuebant, ELO-
 QVENTIAM concupiscerent: inde etiam HABITVS nostri honor, & frequens TOGA. Paulatimque discessum ad delinimenta v-
 tiorum, porticus & balnea, & conuiuiorum elegantiam. Idque apud im-
 peritos humanitas vocabatur, CVM PARS SERVITVTIS esset.*
 Iuntemos esto que dixo Tacito con lo de Strabon, i Salustio, i en-
 tenderemos, que assi se viuieron los Romanos en España, siendo el
 blanco, i su intento vno con todas las naciones, i donde mirauan
 sus traças i ardides. mas faciles de executarlos i complirlos en los E-
 spañoles, que tenian todo lo, que les faltaua a los Britanos, sus ciu-
 dades mui en orden i muradas, templos, i toda pulicia; i por tanto fa-
 cilmente los Romanos introduxeron la suia con exemplos, quales
 los de Metelo, i otros muchos, que son mas eficaces i poderosos que
 ningunas persuasiones de palabra. Los Britannos tan fieros, que les
 faltaua todo ornato i culto ciuil, fueron tan prontos i faciles a abra-
 çar no la lengua sola, sino tambien la eloquencia della: i los Españo-
 les siendo tan mansos i humanos se auian de mostrar feroces i barba-
 ros, i quedar sin la vna i la otra?

CAP. XVIII.

*No pudo la lengua Española llegar a el estado que oi
 tiene, sino uuiera sido primero Latina.*

NO pudiera nuestra lengua auer llegado a el estado, que oi tiene,
 ni auerfe reduzido a el de otra manera, que auiendo sido pri-
 mero Latina. Porque no fuera possible, que llegara a tener tanta
 congruencias con ella, ni tantos modos propriísimos suios, sino fuera
 poco a poco desliziandose, i desdiziendo de la, que fue al principio, con
 las terminaciones, casos, personas, i todo lo que se vee en la grammati-
 ca

ca Latina, que conuiene i ajusta tanto con la Española. I aunque usaron algunos vocablos de la lengua antigua de España, era Latinizandolos, como lo hazian los Romanos, con los, que admitian de otras lenguas, adulçando les lo duro i aspero del barbarismo, dando les el sonido, que mas conforme era a su pronunciacion, i quitando todo lo que desdezia de la Romana: por lo qual dixo Plinio tratado de España. *Lib. 3. c. 1.*
Ex his digna memoratu, aut Latiali sermone dictu facilia. Hizieron lo mismo los Griegos recibiendo de todas léguas, i lo mostró Quintiliano: *Lib. 1. c. 5.*
Peregrina porro ex omnibus propè dixerim gentibus, ut homines, ut instituta etiam multa venerunt, &c. Sed hac diuisio mea ad Græcum sermonem præcipuè pertinet, nam & maxima ex parte Romanus inde conuersus est, & confessus quoque Græcis utimur verbis, ubi nostra defunt, sicut illi à nobis nonnumquam mutuuntur. Añade a esto la reducion, que haze cada lengua a su modo. Haze lo assi qualquiera nacion, que apropiaria a si lo ageno, vestiendolo de su trage i librea, como el que usurpa el dicho i vestido de otro, que lo muda i trueca para que lo desconosca su dueño, pero a los diestros no se les encubre esto. No lo acertaran a hazer los Españoles, si no fuera siendo tan maestros en ella, que la pudieran enseñar. De la misma fuerte los Romanos por causa de los Godos descaecieron de su lengua, que los Españoles, auiendo sido todos a vn mismo tiempo, forçó los a todos la barbarie Gortthica, que quiriendo hazer se Latinos corrompieron su lengua, i la agena, i como eran los dueños, i que tenían el mando, los que los obedecian se acomodaron al tiempo, i a lo que ellos obligaua. Eligieron mejor los Romanos, que los Españoles, porque en los Godos vuo la misma variedad. Sobreuiñeron los Mahometanos, con que se acabó de destruir i menos cabar la lengua conforme a la dispusicion de los que gouernauan.

En suma lo que a mi parecer muestra con euidencia, que la lengua Castellana se deriuó de la Latina, i se introduxo con la venida de los Godos, i no antes, se reduce a tres cabos, a autoridad, razon, i exemplo. Autoridad de todos los que dicen, que fue vulgar en España la Latina tanto en esta prouincia como en las demas del imperio Romano. Lo qual assi en mi libro, como en este queda prouado. Lo qual fuera falso, si en tiempo que los Romanos sugetaró, i possieieron a España, se vuiera hablado la lengua Castellana, que no es Latina, i consecutiamente se tuuieran por falsos los, que lo dixerón, i esto ni se puede, ni deue dezir, ni pensar: pues muchos hablan como testigos de vista, i son maiores de toda excepcion. I esta verdad asido como tradicion conseruada de padres a hijos, i assi la a firmaron varones tan doctos naturales, i estrangeros, sin auer auido quien dudasse hasta agora ni le pudiesse en question.

La razon muestra claro, que esto a sido assi. porque los Romanos, que poblaron en España, hablaron Latin o Castellano. Si Latin, los Españoles no les entenderian, si no sabian la misma lengua. Si Castellano, luego los Romanos perdieron su lengua, contra toda buena razon, que los vencedores dexen la propria para acomodarse ala de los vencidos. Si esta lengua vencio, i sugeto a la de los Romanos i Godos, como no a la de los Arabes? la qual donde ellos tuuieron su imperio, tambien ella lo tuuo. Introduzir la Castellana, quando los Romanos habluau Latin, fuera inutil para los Españoles, pues en ella no los entenderian los Romanos, i entresi bastaua su lengua antigua sin introducir otra nueua. Caso milagroso, inunca visto fuera, que en tantos siglos no se aia mudado esta lengua, ni con venida de Godos, Vandalos, i otras barbaras naciones, i auiendo se en Italia destruido la Latina aia permanecido entera la Castellana. No se puede dar razon, ni causa de desigualdad, porque en Portugal se habla Portugues, i en Cataluña Catalana; siendo prouincias de España: fuerza es que digan, que aquellas lenguas se introduxeron, quando los Romanos ganaron estas prouincias haziendo tercera lengua: o se a de buscar, la causa, porque no fue vna en toda España, i la razon enseña, que la variedad fue por algun accidente, que la causó, i dando q se començó entónces no se hallara, pues la conquista fue vna, i los que la hizieron tambien fueron vnos mismos. Para que conuença la razon, que tienen para dezir, que la Castellana fue lengua tercera, deuen dar la, porque fue mas ella, que la Catalana, o Portuguesa, pues estos terminos tienen estas lenguas, que los, que son de sus conquistas: de suerte que si al Andaluzia ganaran los Catalanes, i la poblaran, essa fuera la lengua della, como lo es en Mallorca i Menorca. Si la Castellana entro primero en España, i los Españoles la introduxeron, quando los Romanos habluau Latin: como al tiempo, que la Italiana se hizo, que fue mas de seiscientos años despues, salieron ambas tan ajustadas en las coniugaciones, i declinaciones, como io mostre, si no porque los mismos Godos, que destruyeron el Latin en Italia, lo destruyeron en España, i assi salieron tan vni-formes con la diferencia, que dixe. Otras muchas razones ai, que de industria las callo, porque no querria, q algunos se lastimasen, i ofendiesen dellas, que la verdad no todas vezes es dulce, antes amarga a los que mas professan, que la desfean i procuran saber.

La tercera causa consiste en exemplos, dellos traxe algunos, ilos ai tan manifestos que no se pueden negar. En ninguna prouincia ni en esta se lee, ni a visto, que los vencidos hagan tercera lengua, ni de Italia, que admitio el Latin dexando diferentes lenguas, que en ella auia, ni de Africa, en la qual, o bien Latin, o bien alguna de las muchas
que

que en ella auia. Quando los Arabes destruyeron a España, introduxo se su lengua, i no otra tercera; los Indios no la an hecho ni los Orientales, ni Occidentales. Cierito es que los que reciben lengua estraña, no la hablan tan bien, como los, q la dan; pero los vnos i los otros la vienen a conseruar, los vnos procurando imitar, i los otros no desdezir ni declinar de su propia pureza i elegancia. Mui mal habla el negro de Guinea, pero su hijo i criado entre nos otros habla como el que mejor: lo mismo es en el Turco, Arabe, Persa, i Scythia. i assi el Italiano, i Franceses. Pero que conseruando los Romanos su lengua hiziesen otra tercera tan diuersa i distinta como es esta, no se hallara en otras naciones exemplo.

CAP. XIX.

Los Hebreos en Babylonia perdieron su lengua, i aprendieron la Chaldeas, i no hizieron otra tercera.

Entre otras razones para mostrar, que los vencidos se acomodan a la lengua del vencedor, puse el exemplo de lo que pudo la captiuidad de los Hebreos en Babylonia, que perdieron la propia, i aprendieron la agena en espacio de setenta años. Desto se quiere inferir, que los Israelitas hizierō tercera lengua, i que de la misma fuerte los Españoles. Aunque lo que en esto vuo lo mostre, i se prouo suficiētemēte, co 1. 2. c. 22. & 1. 3. c. 7. de orig. ling. El Cardenal Bellarmino declaro esto con mucha distincion: *Nam & temporibus Esdra* de orig. ling. Hist. *DESIT in populo Dei lingua Hebraica esse vulgaris. Siquidem in illis* b Lib. 2. de *septuaginta annis, quibus Hebraei fuerunt inter Chaldaeos in Babylone, obliuiscunt linguam propriam, & Chaldaicam didicerunt, & deinceps Chaldaica,* vari. Dei, c. 15. tom. 3. *seu Syriaca fuit illis materna, quocirca libro Esdra secundo, capite 5. habemus, quod cum legeretur liber legis Domini vniuerso populo, Nehemias & Esdras & Leuita interpretabantur, quia aliqui nihil populus intelligebat.* Bastaua esto, pero se an tambien testigos otros. Guido Fabricio dize: *Sic enim natura comparatum est, ut is penes quem est verum summa, ac maxima imperij orbis terrarum administratio, cum legibus & edictis suis, suam quoque linguam populis sibi subditis tribuat: aut saltem si non continuo in omnibus provinciis, quibus huiusmodi princeps imperat, ipsius idioma tanquam vernaculum in omnium ore versatur sensum tamen illic irripit, ac radices suas quam latissime diffundit. Atque rem ita se habere satis ex Græcorum sub Alexandro, & Romanorum sub Augusto Cesare, monarchia*

In prefat. Dictionar. Syrochaldæi.

a In dedica-
toria ad lo-
flor. in not.
testam. Sy-
riac.
b In epistola
ad Ben. Ar.
Mont. in lib.
de Gram-
mat. Syr.

chia constat. Profigue esto prouandolo, i tambien de la lengua Chaldea Babylonica, que aprendieron los Hebreos, i dexaron la iua. lo qual tambien afirma en otra parte. Andres Masio tratando del origen de la lengua Syra, que vsauan los Israelitas dize: Porro cum hi ob sua scelera, &c. in Babyloniam tandem captiui esset abducti, continuo huius gentis sermonem, hoc est, Chaldaicum, tam sunt cupide amplexati, vt cum non fere pluribus quam septuaginta illic annis mansissent, eum deinde in patriam reuerfi, perpetuo pro vernaculo vsurpauerint: cum Hebraum interim, quod eo & lex ipsa, & sacra omnis historia atque vaticini libri, ac alia in super praeclara doctissima antiquitatis monumenta essent conscripta, soli sacerdotes, & praeter eos alij homines, qui literis studebant, rerumque optimarum cognitioni sese dabant, utcumque conseruarent, & in ludis literariis, eo pueros ad literas destinatos excolerent. Muestra despues como bueltos de Babylonia a Hierusalem el modo, como despues se vuieron en conseruarla i aumentarla. A firman esto mismo otros muchos, i entre ellos el peritissimo en todas lenguas i sciencias Benedicto Arias Montano, i dello dire algunas cosas adelante.

In Isai.

Si los Israelitas hizieron tercera lengua, lo qual io no admiti ni admito, pudo ser por ser tam breue tiempo como de setenta años, en el qual no pudieron perficionarse de todo punto en la Chaldea, i assi imperfecta la lleuaron a Palestina, con lo qual, i otros nuevos accidentes pudo alterarse, como se vera despues, quando della trate en particular. Pero si perseueraran tantos siglos, como los Españoles con los Romanos, hechos todos vnos sin distincion la possieran tan bien, i mejor que los Chaldeos, como muchos, o los mas dellos que nacieron en Babylonia de hecho la tomaron, i de todo punto la supieron i vsaron. Assi fue en España, donde muchos se auentajaron a algunos de los mismos Romanos, i la iuana enseñar a Roma. i los mejores, que en ella vuo fueron de otras gentes, los quales la auian aprendido i tomado de los Romanos. Horatio hijo fue de vn libertino.

Lo que digo que no hizieron lengua tercera en Babylonia parece claro, pues en el vltimo captiuero, que merecieron por la muerte de CHRISTO Nuestro Señor en ninguna parte an tenido, ni hecho tercera lengua, sino recibido la de las prouincias, donde fueron echados, i viuen: i ni Syra, ni Chaldea, ni Hebreá sabén, sino la aprienden, i de la lengua santa solo, lo que ai della en los libros sagrados como lo notó muy bien el Abulense: De Hebr. eorum lingua, cum enim diuisi essent in omnem populum & nationem sub calo, & pauci essent in qualibet regione, paulisper cessauerunt a lingua propria, & vsi sunt linguis earum regionum, in quibus manebant: ita vt per desuetudinem obliuiscerentur linguae propriae, quia paruuli eorum, qui nascebantur, linguam ipsorum non addiscabant,

Cap. 13. in
Gen. 1. 347.

bant, sed illarum gentium, inter quas erant, unde factum est, ut nihil de lingua Hebraea maneret, nisi quod in codicibus sacris habetur, quia illud non potuit ire in obliuionem: propter quod nunc Iudaei nesciunt omnia iudaicè loqui, deficiente eis copia verborum, cum non habeant alias dictiones, nisi eas, quas inueniunt in sacra Scriptura. & ob hoc sapientes eorum, qui aliquos libros conscribunt, potissimum de rebus non pertinentibus ad sacram Scripturam, in Arabico, & non in Hebraeo scribunt, quod apud omnes Hebraeos commune est. Apuntò algo desto Elias Thesbites in verbo לרועים. Primi illi qui Romam venerunt à migratione domus secunde, nesciebant linguam sanctitatis, sicut audire est in Ezra, propterea eos ad hunc usque diem לרועים, Luazim vocitarunt. Assi el mismo Elias, i los de mas Rabbinos vñan palabras de las lenguas de las prouincias en que hauitan. Pero quando los Rabbinos elcruen de cosas de la sagrada escriptura en Hebreo, las palabras, que les faltan del, las suplen del Arabe.

La lengua que no se exercita, facil méte se pierde i oluida, i se apriende de la, que se vñ. A Corçega passaron Españoles, dellos dize Seneca: *Transferunt in eam Graij, deinde Ligures, transferunt & Hispani, quod ex similitudine ritus apparet eadem enim tegumenta capitum, idemque genus calceamenti, quod Cantabris est, & verba quaedam, nam totus sermo conuersatione Gracorum, Ligurumque à patrio desciuit.* Lo mismo succedio a los Griegos, que passaron a viuir al Ponto. Dionysio Halicarnasseo: *Siquidem alij Graeci non pauci sedibus fixis inter barbaros, breui omnem Graecitatem exuerunt. Nec vocem, nec instituta Graca retinentes, nec Deos colentes eosdem, nec ius seruantes patrium, quò maximè Gracorum natura differt à barbaris, nullum denique originis suae vestigium. Id verum satis declarant Achai Ponti accole à gente cum primis Graca oriundi, nunc verò omnium barbarorum efferaatissimi.* Lib. 14

No son menester exemplos estraños: donde los ai continuamente a la vista. Los, que de otras naciones, que vienen a nuestra España, con ser en tanto numero, no hazen nueva lengua, sino procuran aprender la nuestra, i quando los mas rudos no la toman bien en la pronunciaçion i tonillo se conocen, i los hijos pierden lo vno, i lo otro. Como ni estos, ni los Hebreos in Babylonia hizieron nueva lengua, sino tomaron la de los que mandauan i gouernauan; assi los Españoles oluidaron su lengua primitiua, i recibieron la de los Romanos, i quedaron hechos vnos sin diferencia alguna.

Mudan se las lenguas con el tiempo, i varios accidentes: propriamente la lengua Española se llama Romance.

Lib. 2. c. 1. **D**Vda se, que los Godos corrompiesen la lengua Latina, que antes la quisieron conseruar. Aunque a esto a lo que io juzgo, se satisfaze en mi libro fuficientissimamente. Con todo añadiré algo, que declare mas esto, i si ai alguna dificultad se quite. La que ai es de lo de España, i no la ai de Roma, tratemos della, i de camino se examinara otro punto, que mueuen; que siendo la lengua Latina, i Romana vna, hablando en rigor, dizen, nuestra lengua no se puede dezir Romance, que propriamente quiere dezir la Latina limpia i pura.

Digo lo primero, que la lengua con el tiempo se muda, i va poco a poco siendo otra, de manera, que sin nueuo accidente, mas que el que causa el tiempo basta para que vna lengua sea casi otra de la que fue agora trezientos años. Añado lo segundo, que quando los Godos, i otras naciones barbaras vinieron a Italia, i a España, iua en tan gran declinacion la lengua Latina respecto, de lo que auia sido, que con menos ocasion pudiera acabar de corromperse: pero la auenida destas gentes fue tan grande, que causó, que en Italia naciesse la Italiana, i en España la Castellana. Esto assi breuemente dicho prouare con algunas razones, para que se vea, la que tengo de afirmarlo assi.

Lib. 3. La lengua Latina, o Romana tuuo diuersos estados, i ninguno permanente ni estable. Enseño esto Polybio quando dixo. *Veteris sanè lingua etiam Latina tanta diuersitas est ab illa, quæ hodie est in vsu Romanis, vt vel peritissimi nonnulla agrè, vbi animum attenderint, explanare queant.* Desto tambien e dicho algo. Los versos Salieres no se entendian, dixo lo el mas docto de los Romanos Marco Varron. i Horacio lo afirmo.

*Iam Saliare Numa carmen qui laudat, & illud,
Quod mecum ignorat, solus vult scire videri.*

Lib. 9. c. 1. San Ilidro puso quatro estados de la lengua Latina, que los mui criticos no aprueuan, pero io entiendo, que lo que no les agrada, esta diferente de como lo escriuió el Sancto. Ciceron, i los que escriuieron en comun no dezian légua Romana, sino Latina, con este titulo escriuió Marco Varron los libros que tratan della. La rason es la que Festo dio, por ser lingua del Latio, pequena region de Italia, en cuió termino estaua Roma, i no della, sino de la region se le dio

dio el nombre, del qual vfo quasi siempre el mas eloquente della, i la difine assi. *Nam quoniam eloquentia constat ex verbis & sententiis, perficiendum est, ut purè & emendatè loquentes, quod est Latine, verborum praterea propriorum, & translatorum. In propriis ut aptissima eligamus, in translatis, ut similitudinem secuti verècundè utamur alienis.* Comprehendo en esto, i en lo que se sigue en pocas palabras, pero suficientes, a que con su conseruacion en qualquiera lengua se hable con todo el primor i elegancia della. Enseño esto tambien San Ilidro. *A-* Lib. 2. c. 16. *uia dicho antes Ciceron, quan loable cosa era el hablar Latin, no, porque no fuesse vulgar, sino porque no lo era el hablar lo bien. Nam ipsum Latine loqui est illud quidem in magna laude ponendum, sed non tam sua sponte, quam quod est à plerisque neglectum. Non enim tam praeclarum est scire Latine quam turpe nescire.* I aunque dixo el mismo de la lengua, que se vsaua en Roma, que como cortesana era la mas pura, la mas bien cortada i elegante, apropiando esto a Roma. *Hanc dico suauitatem, qua in Latino sermone huius est urbis maximè propria.* I pudiera darle el nombre de la parte donde mas florecia, i era mas suauè, excelente, i subida de punto; con todo no le quita el nombre de Latina. *Itaque ad hanc elegantiam verborum Latinorum, quæ etiamsi orator non sis, & sis ingenuus ciuis Romanus, tamen necessaria est.* No solo el orador, sino el ciudadano noble a de ser mui mirado, i mui bien compuesto, en lo que hablare.

Tuuo pues la lengua Latina tan gran mudança de lo, que fue al principio, que se hizo otra. Fecho. *Latine loqui à Latio dictum est, quæ locutio adeo versa est, ut vix vlla eius pars maneat in notitia.* Que se puede entender, que habla de la lengua antigua Latina, que se mudo tanto que en tiempo de Polybio no se entendian las capitulaciones de paz hechas entre Romanos, i Carthagineses. Acabose aquella lengua tan distinta de la que se le siguió, que por auerse mudado tanto, le parecia a Seneca, que ia no se hablaua Latin. *Sed ne vide ne plus profectura sit oratio ordinaria, quam hæc, quæ nunc vulgò breuiarium dicitur, olim cum Latine loqueremur, summarium vocabatur.* Dio tambien indicios desta mudança Ciceron diziendo, que auia muchas dicciones Latinas desusadas, i que por no estar ia en vfo, no se auian de boluer a el. *Neque tamen erit vitendum verbis iis, quibus iam consuetudo nostra non utitur, nisi quando ornandi causa, parè.* Sino vuiera palabras desusadas, no diera tantos preceptos, para que las huiesse, el que auia de ser bien hablado, i dize de vn su amigo, que en esto se engañaua. *Qui rectè loqui putabat esse, inusitatè loqui.* Macrobio descubrio esto bien: *Viuamus ergo moribus præteritis, præsentibus verbis loquamur, ego enim, quod à C. Casare excellentis ingenij ac prouidentia viro, &c. scriptum est,* Lib. 1. Satur. cap. 5.

habeo semper in memoria, atque in pectore, ut tanquam scopulum sic fugiam infrequens atque insolens verbum. Mille denique verborum talium est, quacum in ore priscae auctoritatis crebro fuerint, exauctorata tamen a sequenti atate repudiataque sunt. Refirio esto mismo A. Gellio.

Lib. 1. c. 10.
noñ. Attic.

Con la presteza, que el Imperio Romano se fue levantando a la grandeza que tuuo, assi la lengua fue tomando otra forma, i haziendo lo otra de la que fue a los principios: i assi en tan poco tiempo como podia llevarle a Ciceron su suegra dize. *Quare cum sit certa vox*

Lib. 3. de orator.

Romani generis urbisque propria, in qua nihil offendi, nihil displicere, nihil animaduerti possit, nihil sonare aut olere peregrinum, neque solum rusticam asperitatem, sed etiam peregrinam insolentiam fugere discamus. Equidem cum audio socrum meam Leliam (facilius enim mulieres incorruptam antiquitatem conservant, quod multorum sermonum expertes tenent semper, quae prima didicerunt) sed eam sic audio, ut Plantum mihi aut Nauium videar audire. En tan pocos años muestra vna gran mu-

dança. Dixo tambien Macrobio: Tu autem perinde, ac cum matre Euan-

dri nunc loquere, vis nobis verba multis iam seculis oblitterata reuocare.

Lib. 1. c. 10.

Reprehendio esto mismo Phauorino en Agellio.

De homin.
specie. c. 13.

Enuejecense los vocablos como todas las cosas del mundo, siendo la lengua la, que mas sugeta esta a corrupcion i mudança, de quantas en el ai, no auiedo alguna, que no la tenga, i mas las humanas. San Gregorio Nysseno. *Crassior illa fluxaque corporum nostrorum vita, quae semper mouetur, ex eo ipso vim existendi habet, quod motu praedita sit. Ac veluti fluminis impetu, &c. alueum suum implet, &c. non tam eadem aqua eodẽ loco semper haret; sed alia defluente defluit alia: sic crassior illa vita nostra in terris motu quodã ac fluxione continua diuersis rebus succedentibus sibi, in perpetua vicissitudine nunquam interquiescit, sed vna cum quiescendi facultate perennem etiam motum similia vicissim alternantem habet. Quod si hic motus aliquando quiescat, ipsam quoque extingui necesse*

In vita Mor.
su.

est. En otra parte: Cuncta ergo, quae in mutatione ac fluxu posita sunt nunquam firma manent, sed alterum ex altero gignitur, & aut ad melius, aut ad peius exitus fit. Toco esta mudança Museo, i del la tomo Homero, i de ambos la trae Clemente Alexandrino lib. 6. Stromat.

Ventus fundit humi folia, altera siluaeque rursus

Altera producit viridantia tempore verno.

Nascitur humanum sic saeculum, sicque recedit.

Esta mudança i alteracion de las cosas humanas es maior en la lengua, i la enseña Lucretio, i para ella nos preuiene diziendo:

Quove modo genus hominum variante loquela,

Capere inter se vesi per nomina rerum.

Muestra luego, que necesidad i vtilidad enseñaron, i apremiaron a los

los hombres, a que se hablasen i comunicassen.

*At varios lingua sonitus natura subegit
Mittere, & utilitas expressit nomina rerum;
Non alia longè ratione, atque ipsa videtur
Protrahere ad gestum pueros infantia lingua,
Cum facit, ut digito qua sint presentia monstrent.
Sentit enim vim quisque suam, quam possit abuti.*

Disputa aqui contra Platon, que ensena que los nombres se pusieron a las cosas, no a caso, sino con mucho acuerdo, aduertencia, i industria del primero, que los puso, al qual llama *nominum opificem*, seu *impositorem* aut *cōditorem*, *ἐνοποιήσαντα*, sine *ἐνοποιήσαντα*. Esto sin duda lo tomo Platon, o el de quien lo aprendio de las diuinas letras, i estos nombres le competen a Adam nuestro primero padre. Prosigue Lucretio.

*Proinde putare aliquem tum nomina distribuisse
Rebus: & inde homines didicisse vocabula prima,
Desipere est.*

Engaño se mirando al primer hombre, pero en via ordinaria dize bien, que nadie por si solo puede inuentar lengua, i darla a otros como algunos an creido de Moisen, que compulo la Hebrea, i q̄ otros principes o Reies por sabios que fuesen, aan inuentado lenguas nueuas, es imposible demas que no tiene fundamento. No pudo vn Emperador con toda su potentia hazer, que fuesen permanecientes tres letras tan forçosas en el alphabeto, i dellas sola vna se sabe con certidumbre qual fue, i de otra enduda, i la tercera de todo punto se ignora assi su forma como el oficio, i podra vno introducir vna lengua entera, i que aia quien la reciba, admita, exercite, y se, i conserue? Parece cosa increíble a qualquiera hombre cuerdo. Prosigue dādo sus razones:

*Nam cur hic posset cuncta notare,
Vocibus & variis sonitus emitte lingua, &c.
Et vnde data est huic prima potestas
Quid vellet, facere, ut scirent animoque viderent?
Cogere item plures vnus, victosque domare
Non poterat, rerum ut perdiscere nomina vellent.*

La violencia i fuerça de los vencedores es suficiente a introducir nueva lengua en los vencidos, dellos confiesa, que bastan, i niega, que vno pueda tanto.

*Quid sit opus factō, faciles neque enim paterentur,
Nec ratione vlla sibi ferrent amplius aures
Vocis inaudita sonitus obtundere frustra.
Postremo, quid in hac mirabile tantopere est re,*

*Si genus humanum, cui vox & lingua vigeret,
Pro vario sensu varias res voce notaret.*

El entendimiento humano en sus acciones es vario, i lleno de varios afectos, que concibe por sus sentidos, i conforme a ellos a su voluntad i aluedrio encamina su lengua a lo que mas le plaze i agrada. Lo que io digo por vn vocablo, aquel lo dize por otro diferente, i el que tiene mas que le sigan, esse queda con la palma, de que acertó con el gusto de muchos, que no siempre es el mas sano, ni por mejor eleccion, esto es la causa, que sin sentir se va mudando la lengua. Todos vemos palabras defusadas, i otras introduzidas de nuevo, i poco a poco se van alterando i trocando. Assi caminó la Latina. Pero quando llega la violencia i fuerça del que fugeo, i sojuzgo las personas tambien la, que a de mostrar i declarar el vassallage, i rendir, i entregarse, i assi se acaba en breuissimo tiempo lo, que no bastaran muchos años. La misma variedad de los ingenios, con que vnos hombres se diferencian de los otros, la causa en lo que hablan, modos, i vocablos que vsan: siendo esto tan natural, qual lo es la diferencia en los rostros, cuerpos, condiciones, i todas las partes exteriores i interiores: i con las mudanças de los tiempos, son maiores las que ai en las facultades humanas.

*Si varij sensus animalia cogunt,
Muta tamen cum sint, varias emittere voces.
Quanto mortales magis equum est tum potuisse
Dissimiles aliâ atque aliâ res voce notare.*

Auia dicho antes de los animales,

Longè alias aliò iaciunt in tempore voces.

Para mas declaracion de la mudança de la lengua vso de la comparacion de Museo i de Homero Horatio,

de arte Poët.

*Multa renascentur, quæ iam cecidere cadentique
Quæ nunc sunt in honore vocabula, si volet usus,
Quem penes arbitrium est, & ius & norma loquendi.
Ut silvæ folijs pronos mutantur in annos,
Prima cadunt, ita verborum vetus interit ætas:
Et iuuenum ritu florent modo nata, vigentque.
Debemur morti nos nostraque, &c.*

Mortalia facta peribunt,

Nedum sermonum stet honos & gratia viua.

Ciceron lo mostro esto no vna vez, sino muchas, enseñando como esfuerça acomodar se al vso, que es el dueño de la lengua. En Varron ai

mu-

muchas dicciones que dize que eran nueuas en su tiempo. En Plinio de la misma suerte. Pondre solas dos de las muchas que ai en estos i otros autores. Festo dixo, *Ningulus, nullus, vt Ennius lib. 2. Qui ferro minitere, atque in te ningulus mederi queat*. Paulo tambien, *Ningulus, nullus. Martius Vates, Ningulus mederi queat*. boluio al vfo auendose borrado del, pero deformado, Ninguno. Plinio dixo, *Cruciatum in po- tu maximum sentiunt hausta hirudine, quam sanguisugam vulgò capisse appellari aduerto*. començaron le a dar este nombre en su tiempo vulgarmente, i acomodose a el, llamandola assi varias vezes. *Hirudines quas sanguisugas vocant*, nueuo mirando a lo que haze chupando la sangre, i assi las llamo nuestra lengua con poca alteracion, sanguisuela.

Dionysio Halicarnasseo dize el gran numero de naciones, que auian concurrido a viuir en Roma, i el daño de la lengua, *In qua reputatione meritò mirari possis, eam non esse omnino barbaram red- ditam, &c.* Ciceron conofcio esto de ambas ciudades Roma, i Athenas, *Confluxerunt enim & Athenas, & in hanc urbem multi inqui- natè loquentes*. Quintiliano mostro esto a la larga lib. 1. c. 5. *Verba aut Latina aut peregrina sunt, peregrina ex omnibus propè dixerim gentibus, vt homines, & instituta multa venerunt, &c.* Quanto se fatigan, i tra- bajan varones doctos en la interpretacion de los Plautos, Accios, Neuios, Andronicos, i de todos aquellos antiguos de que Horatio haze mencion. Dellos se manifiesta el trueque de la lengua Latina, la qual, como dize Quintiliano, admitio vocablos de todas lenguas.

Aunque Ciceron la llama siempre Latina, i Seneca dio a entender que auia desdicho de su fer, toda via la llamauan assi; pero despues fue este nombre menos frequente, i la dezian Romana. Seneca, *Ro- manus sermo se circumspicit & attimat, & prabet attimandum*. i otra vez le da ambos nombres. *Cum ecce id nullo modo Latine exprimere possum, propter quod lingua nostræ conuicium feci; magis damnabis angustias Romanas*. Los Griegos por la maior parte la dezian Romana, en lo que dellos se a traido, se vea la prueua, i es la maior que otra ninguna, lo que los santos Euangelistas san Iuan i san Lucas dicen de las len- guas del titulo de la Cruz de CHRISTO Nuestro Señor. el vno dize, *ΕΓΓΕΓΙΣΤΗ, ΕΨΑΛΜΩΣΙ, ΡΩΜΑΙΣΙ*, que el Vulgato explico, *Hebraicè, Gracè, & Latine*. i el otro, *ΓΕΩΜΑΘΩΝ ΕΨΑΛΜΩΣΙΣ, ΚΑΙ ΡΩΜΑΙΣΙΣ, ΚΑΙ ΕΓΓΕΓΙΣΤΗ*, que se interpreto, *Literis Gracis, & Latinis, & Hebraicis*. Estas dicciones las hallo vsadas en Plutarcho, dixo el interpre- te. *Latine appellat excubias*, i el original *ΡΩΜΑΙΣΙ*. i poco des- pues, *Qui sciret Latinam linguam, ΡΩΜΑΙΝΩΝ ΔΙΔΑΞΕΤΗΝ*. En Phi- lostrato

Lib. 5. c. 13. Ioftrato *Ῥωμαῖοις*, Romanè loquentes. Afíi que de vna manera i otra la llamauan, ia Latina, ia Romana. pero despues de fu declinacion fiempre Romana; Suidas aduirtiendo que tenia mucho de la Griega dixo Naba: *Videtur in multis non differre à Greca lingua Romana.* (*Romanam linguam appellat corruptam istam, quæ est Italica nunc.*) Estas vltimas palabras fon del interprete, que añadio esto, i quito lo q̄ significaua Naba. Mas Suidas dixo alsí: *Νάβα αὐτοῖς Ῥωμαῖοις τὸ παρρησιον, Φαίρεται δὲ ἐν πολλοῖς μὴ διαφέρει τὸ ἑλκιδεῖν τὸ φωνῆς ἢ Ῥωμαίων. ναὶς γὰρ, ἡ νάβα ἑγγύς.* Habla aqui Suidas de su tiempo, i no del antiguo. Plutarcho dixo, *τὴν δὲ παρρησίαν βέλτερον ἔχει καλῶς.* Marco Varron, *Item dicuntur, qui vetustis viuunt vellaturam facere.* i en otra parte, *Vellabrum dicitur à vehendo, vellaturam facere etiam nunc dicuntur, qui id mercede faciunt.* Suidas parece dize de passage en ponton, o barcon, i el interprete tuuo causa para ir se a la corrupcion, con que la Romana declinó a la que oi se llama Italiana.

In vita Romuli.
De rusticis
l. 1. c. 3.
Lib. 4. de ling. Lat.

Lib. 1. de bello Vand.

De bello Alexandr.

* Seneca pater in prefat. i *

Suetonio.

l. 5. contru. Quinil. l.

10. c. 5. de Porcio Latr.

* Sueton. in Aug. c. 29.

Et in Calig. cap. 37.

Lib. 9. c. 1.

* De orig. lin. Hist. l. 2. c. 1

Para esta declinacion i caida se juntaron muchas cosas, la transla-
cion de la Corte Imperial a Constantinopla, con loqual se mezclaron
muchos vocablos Griegos, que son de los que habla Suidas, aunque
tambien puede entenderse de los antiguos. Pero de su tiempo dixo
Procopio: *Delphicum appellant eum locum Romani, non tamen propria lingua: sed cum iam diu Gracissarent Rome in palatio, &c. Nam & palatium ipsius Imperatoris Basilicam vocant.* Pero muchos siglos antes hallo
io en Cordoua el nombre de basilica. A. Hirtio refiriendo de Q. Cas-
sio, *Exercitu coacto in vnum locum castris ad Cordubam positus, pro concione militibus exponit, &c. Ex concione se Cordubam recipit, eoque ipso die meridiana hora cum in basilicam iret, &c.* ai lo tambien en * Seneca

La venida de los Godos fue a tiempo, que iua en gran disminucion
declinando la lengua Romana, con poca fuerça que hizo la Gotthica
barbarie la derriuó, i prostró por el suelo. Vio se en esto, quanto mas
puede el vfo que el desseo del Principe por poderoso que sea. Desea-
ron los Reies Godos, que sus gentes se acomodassen a la lengua i leies
Romanas, i començaron ellos boluiendo en Latin los nombres de los
oficios de su palacio, corte, i exercitos, i procurando esto con muchas
veras i cuidado no lo pudieron conseguir, antes como gente barbara, i
mal disciplinada lo destruo todo, i hizo vna mezcla de la vna i otra
lengua, llena de solecismos i barbarismos, i de impropiedades, quitan-
do, i poniendo, i trocando los significados. Enfena lo san Isidro: *Mixta, quæ post Imperium latius promotum, simul cum moribus & hominibus in Romanam ciuitatem irrupit, integritatem verbi per solecismos & barbarismos corrumpens.* Esto fue en la manera que io declare en mi * Libro

ilo

i lo afirman muchos, de que nadie deue dudar.

Si esto passo en Roma donde principalmente como en la cabeça i corte florecia la lengua, i se reuian tanto en ella, que como se a visto en mi libro por autoridad de Ciceron, ni olor ni sonido de rustico, ni peregrino, i se ofendian los oídos delicados de los Romanos, los quales despues se fugetaron, i recibieron con el iugo de su mando i señorio el barbarissimo Gotthico transformandose en el la elegancia i eloquencia de la vrbánidad i pulicia de Roma. Que diremos de España? no la hallo mas fuerte, antes mas flaca desseando verse libre del grauissimo i molestissimo iugo de los Romanos, cuias insolencias i tiranias llegaron a lo sumo, que pudo llegar la malicia, i cudicia de ninguna gente pro cruel i barbara que jamas aia auido, como despues se vera. Los mismos Reies Godos se dexaron llevar de los suios i no quisieron violentarlos en cosa, que sino es en otra forma se siente illeua pesadamente, i assi fueron procediendo de vna manera de palabra, i en otra por escrito, en esto vsaron de gran prudencia conseruando el esplendor i lustre de la lengua Latina, para que no se botrase i olvidase, i por muchos otros fines i causas la pusieron i vsaron en todo lo que se escriuia, pero de palabra i en el trato ordinario para no exasperar sus gentes, condecendieron con su modo, i forma de lenguaje, que auian tomado, i a que se auian reduzido. Si los Príncipes hizieron esto, que diremos de los, que les rendieron la vida i hazienda, i se fugetaron a gentes tan feroces.

Todas las lenguas an hecho mudança i mui grande de aquellos tiempos a estos, la Griega, la Latina, Arabe, i pienso que no ai alguna, que no la aia hecho, i se aia alterado i mudado, sola la Castellana a preualecido al tiempo, i a las incurfiones barbaras, i resistido a los imperios i señorios de tantos Monarchas Romanos, i de tantos Reies Godos, i Arabes, permaneciendo siempre en vn estado sin mudarse ni alterarse: ni aia sentido algun daño quedando siempre intacta libre toda i pura de toda lesion i daño? Impossible es en toda buena i prudente consideracion: si se haze conferencia de lo que se halla oi de lo que ai mas antiguo escrito de nuestra lengua, se descubrirá quanto difiere lo que se habla i escriue en esta edad, a lo que se escriuió i vso en aquella: es mui grande la diferencia que en cada siglo a auido, dello hize algunas demostraciones, i se pudieran hazer con euidencia notable, porque cada dia se descubren cosas que manifiestan esta verdad. algun dia espero que a de preualecer a las nuevas opintiones, que se fundan mas en apariencias, que en fundamentos solidos i firmes.

Siendo mui cierto, como lo es, que la lengua Romana i Latina es vna, i que son synonymos della, i que hablando en rigor no podemos

N

llamar

llamar a esta nueſtra lengua Romana, como no la podemos dezir Latina. Pero entiendo, que ſe puede mui bien dezir Romançe, lo qual an pueſto en duda i dificultado algunos, porque dicen, que lo miſmo es dezir Romançe, que lengua Romana, i que aſſi no ſe puede dezir ſino es por abuſo.

Mas mirando lo eſto con el rigor de propiedad que ſe deue, parece que ſe puede mui bien dezir la lengua Caſtellana, Romançe, porque no quiere dezir, como quieren, lengua Romana pura, ſino Romançada: porque Romance no es diction pura Latina, ſino corrompida, como lo es el language Caſtellano, que es corrupto Romano, i aſſi ſe apropiaria a lo que ſignifica: i tal fue el nombre que ſe le puſo a la habla de Roma, qual fue ſu vſo, introduziendose ambos juntamente, i como ella ſe mudó, tambien el, i lo que propriamente dixeran Romane, dixeron Romançe corrompiendo el nombre, de la fuerte que auian corrompido la lengua: porque no ai en Latin eſta diction Romance, aſſi la puſieron para llamar el language, que no es puramente Latino, i alterando lo vno tambien lo otro, i dieron la terminacion, que tira algo a la Griega.

Quando no vuiera eſto, con todo de la manera, que los vocablos Latinos i elegantes ſe abatieren caiendo de ſu eſtado a la declinacion, que oi tienen no ſolo con tanta deformacion, ſino con grandes impropriedades, vſando dellos no en ſu ſignificado antiguo i primitiuo, ſino en otro mui diſtinto i ſeparado; i ſi bien ſe conoce el abuſo, paſſamos con ellos, porque deſta manera nos entienden, i entendemos: porque el vſo comun le dio la fuerça, que es tanta, que le dio poſſeſſion, para que en ella ſe conſerue, haſta que ſabiendo, que no le pertenece, ni es ſuya la propiedad, ſe le quite la poſſeſſion, en la qual la ſuſtenta, i ampara el vulgo. El que ſabe dira con Ciceron: *Vſum loquendi populo conceſſi, ſcientiam mihi reſeruaui*. Las que ſon vſadas bien o mal admitidas no las podemos. *Vſitata ſunt, que verſantur in ſermone & conſuetudine quotidiana*. que tambien lo enſeña Ciceron: *Vi ea, que dicamus intelligantur. Latine ſcilicet dicenda, verbis vſitatis ac proprie demonſtrantibus ea, que ſignificari ac declarari volumus*. Los daños de la lengua, que recibio, i admitio el vſo, fueron muchos,

Quem penes arbitrium eſt, & ius, & norma loquendi.

El tiene por recibidiſſima, por mui propria, i ſignificante eſta diction, que en diziendo Romançe, ſe entiende nueſtra lengua Caſtellana, i eſto no de aien ni cinquenta ni cien años, ſino de muchos mas años que paſſa de la immemorial: ſiendo en las leies de las Partidas frequentiſſimo ſu vſo. i a lo que ſuele llamar Romançe, tal vez lo llama language de Eſpaña. Raiz ſegun language de Eſpaña, es llamada toda coſa,

In orator.

Ad Herenn.

lib. 4.

Lib. 32. tit.

4. l. 17. n. 5.

l. 3. r. p. 1.

& alibi ſa-

piſſimi.

Lib. 1. r. 18.

par. 2.

fa, que no es mueble.] Conforme a lo qual aunque en rigor de propiedad le faltassen algunas qualidades para que nuestra lengua se pueda dezir Romance, el vfo tiene potestad para suplirlas, i para que no se pueda contradizir, lo que sin duda posee justamente.

CAP. XXI.

Propuso se otra dificultad, si la lengua Phenissa, o Punica es una misma, que la Arabe.

EN cosas obscuras que tienen necesidad de luz, la dan mui grande los exemplos, por ellos se comprueua i suple mucho de lo, que no se puede hazer demostracion, i firuen para lo, que las historias passaron en silencio. Quintiliano dixo dellos, que no auia cosa mas conueniente para qualquiera cosa que se quiere persuadir i aueriguar. *Vsum exemplorum nulli materia magis conuenire fere omnes consentiunt.* Habla de la suaforia, para la qual tambien el Sophista Libanio declara su necesidad para maior explicacion de lo que se trata: *In orationibus, Iudices, veritatem querentibus, opus esset ei, qui dilucide declararet quod liberet, exemplis aliquot, quod omnes facere consueuimus.* La fuerza de los es para prueua de lo, que por algun accidente parece increíble, que no lo sea confiriendo vn caso con otro; llama la Quintiliano potentissima: *Nunc ea, quæ sunt ad probationem, exequar. Potentissimum autem inter ea, quæ sunt huius generis, quod proprie vocamus exemplum, id est rei gesta, aut ut gesta utilis ad suadendum id, quod intenderis commemoratio.* Los domesticos dize Ciceron ^a que son los mas eficaces, que tambien Libanio ^b lo apunta: sus efectos son: *Rem ornatiorem exemplum facit & apertior, cum id, quod sit obscurius magis dilucidum reddit, probabiliorem, cum magis verisimilem facit.* Como cosa tan natural, i conforme a nuestro modo de entender, vfo CHRISTO Nuestro Señor dellos, i dize Tertuliano algunas cosas notables. Aprueche me dellos en mi libro i en particular para mostrar, como los vencidos reciben la lengua de los vencedores, traxe el de la captiuidad del pueblo de Israel en Babylonia; i como se recibio en España la lengua Arabe de los Mahometanos, i para ello traxe aquel insigne testimonio del noble i docto cauallero Alvaro gran amigo del Sanctissimo Martyr Eulogio. Desto se dudó i dificultó, si esto auia sido assi, proponiendo desta manera. Pues entraron los Cartagineses i Phenices en España mucho tiempo antes, que los Romanos, i vuo lengua Phenicia i Punica en

ella, si estas naciones traxeron la lengua Arabe. Si lo es la Punica, o Phenicia, o otra, que entro juntamente con ellos, porque parece que vuo mui gran tiempo, para poder tomar los Espanoles la lengua de los Cartaginefes, o Arabes, porque señorearon tanto tiempo en España, i que es mas legitimo para auerse introduzido esta lengua, que no quando entraron los Mahometanos, i para esto se dize, que ai nombres de ciudades, rios, i de otras cosas en lengua Arabe de mucho antes, que entrassen los Mahometanos. Que mas razon ai para auer se introduzido en estos tiempos, que no en los antiguos, quando vinieron los Phenices i Carthaginefes? Esto se propuso absolutamente que dudauan algunos.

Question es nueva para mi peregrina i dificultosa esta, ni la e oido, ni visto tratada. Si bien parece extraordinaria, i que tiene algo fuera del comun sentimiento, i causa admiracion, que se podia dezir paradoxa: con todo entiendo, que el que la propuso se mouio con fundamentos no flacos ni ligeros, sino graues i fuertes, que holgara mucho oirlos, pues es a su cargo la prueua, deuda del que afirma nueva proposicion. Pero como no aia mas luz que la que dan tan breues palabras, inuestigare la verdad discurriendo por los caminos, que parecieren mas a proposito para descubrirla i aueriguarla, procurando dexar todo lo que podria dilatarse. De los exemplos que puse anoriginado se diferentes dudas, para esta me aprouechare tambien dellos, para proceder con claridad conuiene, que diga de la Arabia i tambien de la Phenicia, para que de su conocimiento se coligira llanamente lo que se dificulta, si la lengua Arabe, es Phenicia, o Punica, i si las gentes destas prouincias son vnas mismas, i assi lo se a su language.

CAP. XXII.

Descripcion breue de Arabia.

Entre las regiones de Asia es Arabia vna de las mas notables: su nombre es como generico, que comprehende en si tres grandes prouincias, cada vna dellas se dize Arabia, con su apellido particular, con que se distingue i diferencia de la otra; Arabia Petrea, Arabia Deserta, Arabia Felix. A la Petrea llaman Strabon^a i Plinio^b *Nabathæa*, cuiu cabeça i metropoli es la ciudad de Petra, la qual a poniente confina con Egipto, al oriente, i parte de media con las otras dos Arabias, i el seno Arabico, que con la Escritura llamamos mar vermejo.

Al

^a Lib. 16.^b Lib. 6. c. 28

Al setentrion confina con Palestina, Iudea, i Syria. La Arabia desierta llamada de Strabon^a i Tolemeo *Erepta*, i de Plinio^b esteril, i de Aristides *Aspera*, habitan en ella los Nomades Scenitas, que inquietan a los Chaldeos, i andan de vna parte a otra vagando. Plinio^c, i Solino^d dizen que los nombran Scenitas por las tiendas de cilicios, que usan para su haviacion en vez de casas. Pero Strabon^e da otra causa, que en substancia es vna. Por el oriente comienza la Desierta desde Babylonia, i estendiendose al poniente hasta la Syria confina con Palestina i con la Petrea. Al setentrion tiene la Mesopotamia, i al medio diala Arabia Feliz, i parte del seno Persico. La tercera Arabia es la que Tolemeo dize *Eudæmon*, Plinio, Mela, Solino *Beata*, i *Eudemmon*, i ordinariamente llaman *Felix*. Tiene al norte la desierta, todo el resto della la ciñen i bañan a oriente el seno Persico, a media dia el Oceano Indico, o Erythreo, al poniente el mar vermejo, o seno Arábico. Tratan della, i de las demas Herodoto^a diuersas vezes, Xenophon^b, Agatharchides^c, Strabon^d, Diodoro Siculo^e, Pomponio Mela^f, Plinio^g, Stephano con muchas particularidades, i señalan sus terminos. Dionysio Alexandrino, i Festo Auieno descriuen estas prouincias con elegancia. Esto basta para nuestro intento agora.

a Lib. 16.
b Lib. 5. c. 19

a Lib. 5. c. 11.
b Cap. 46.
c Lib. 16.

a Lib. 4.
b Lib. 1.
c *Cyropæd.*
d Lib. 5.
e Lib. 16.
f l. 3. c. 12.
g l. 1. c. 10.
h l. 3. c. 9.
i l. 5. c. 11.
j l. 6. c. 27.
k 28.

CAP. XXIII.

Breue noticia de Phenicia.

DEL sitio de Phenicia trate en mi libro breuemente, pero agora para lo que se a propuesto conuiene tratar della mas en particular, para que se entienda, que no solo no era prouincia de ninguna de las Arabias, pero que ni confinaua con ellas por ninguna parte. Alli dixe que Phenicia estaua en la Syria, como lo afirman los autores que cite. A lo qual añado, que los que mas futilmente consideraron esta tierra dixeron, que la ceñia i abraçaua la Syria. Plinio^a, *Qui subtilius diuidunt, circumfundi Syria Phanicem volunt*. Este lugar lee Budeo^b de otra manera, pero el sentido no es diuerso. Concuerta Strabon^c, i Mela^d, con mas claridad. Herodoto^e varias vezes, que dixo. *Phænices, ut ipsi memorant, quondam mare rubrum accolebant, illinc transgressi maritima Syria habitant*. Dionysio Alexandrino la describe assi.

Lib. 3. c. 7.

a l. 5. c. 12.
b l. 5. c. 20.
c l. 4. de ass.
d Lib. 16.
e l. 1. c. 12.
f l. 1. c. 2.
g *perissimè*
h 7.

*Pars media nam sede colit, Syriique vocantur:
Pars maris ad fluctus Phanicum nomine ducti,
Gentis Erythræ soboles à semine ducta.*

Ei primi rudibus tentarunt nauibus aquor,

N 3

Merca-

*Mercatumque vagas primi insituere per undas:
Concitate aeterno viderunt sidera cursu:
Quique Iopem, Gazamque colunt, & Elaidis arces,
Antiquamque Tyron, qui te Berytos amena,
Littora qui Bybli, qui florida rura Sidonis,
Bostreni nitidos habitant ad fluminis amneis,
Et pinguem Tripolin, Orthosiasque, Marathumque.*

Imito Festo Auieno a Dionysio.

*Salso quicquid pulsatur ab aestu
Phenicum regio est. Hi rubro a gurgite quondam
Mutauere domus, primi que per aquora vecti
Lustrauere salum, primi docuere carinis
Ferre cauis orbis commercia, sidera primi
Seruauere poli. Populi Phenicibus ergo
Vrbs Iope sterilisque dehinc habitatur Elais,
Gazaque proceris adsurgens undique muris.
Hic Tyrus est opulens, Berytus, & optima Byblos,
Sidonisque lares, ubi labens agmine ameno
Cespitis irrigui Bostrenus iugera findit.
Nec minus hic Tripolis pingui sola porrigit agro.*

Lib. 5. Polybio hazela misma descripcion, i la figuen otros, i mui a la larga
Lib. 16. Strabon.

Lib. 14. Ammiano Marcellino despues de auer descrito a Antiochia i Se-
leucia dize. *Post hanc acclinis Libano monti Phœnice regio plena gratia-
rum & venustatis, urbibus decorata magnis & pulchris, in quibus amœni-
tate celebritateque nominum Tyrus excedit, Sidon, & Berytus: iisdemque
pares Emissa & Damascus saculis condita priscis.* Entre las ciudades de
Phenicia pone a Damasco. Mas Plutarcho^a, Arriano^b, San Iustino^c
Martyr^d, i San Epiphanio^e, i Tertuliano^f la situan en Arabia. Lo cierto
es, que fue cabeça de la Syria. Isaías f. *Caput Syriae Damascus, & caput
Damasci Rasin.* Antes desto en tiempo del Rei Dauid. *Venit quoque Syria
Damasci, ut praesidium ferret Adarezer regi Soba, &c. Et posuit Dauid
praesidium in Syria Damasci.* San Hieronymo^g. *Ad Damascum sermo con-
uertitur, quæ & ipsa regalis quondam ciuitas fuit, & in omni Syria tenuit
principatû.* Plinio^h i situa la region Damascena en la Syria, i a Damasco
en la Decapolitana, que es tambien en Arabia, i mira hazia Arabia.
Tolomeoⁱ en la Cœlesyria, Mela^j i Quinto Curtio^k en la Syria, Ste-
phano dixo, *Damascus vrbs Syriae mediterranea supra Phœnicem iuxta flu-
men Bardinem.* Atheneo dixo^l, *Vinum Chalybonium Pœsidonius in Da-
masco Syriae gigni tradit, illicque satas à Persis vites.* Estaua pues Da-
masco en los confines de la Syria, i de Arabia sobre la Phenicia, i por-
que

a In Alexâd.

b l. 2. de ge-

stis Alex.

c In dialo-
gâ Tryphone.

d In cõpend.

e l. 3. contra

Marcion.

f l. 1. c. 7.

g l. 1. c. 8.

h l. 5. c. 12.

i l. 5. c. 12.

j l. 1. c. 15.

k l. 1. c. 15.

l lib. 3.

m lib. 1.

que los Romanos mudauan los terminos de las prouincias acomodando las guarniciones i presidios, como lo hizo Pompeio, i tambien con las guerras, vnas vezes puede ser que quedasse en vna prouincia, i otras en la cercana. Por lo qual dixo el santo Philofopho i Martyr Iustino arguyendo con Tryphon, *Quòd autem Damascus sit terra Arabica, quamuis nunc contributa Syrophania, nec vos quidem negare potestis.*

Tertuliano traxo esto mismo dos vezes. *Damascus Arabia retro reputabatur, antequam transcripta esset in Syrophanicem ex distinctione Syriarum.* Lo mismo dixo san Epiphanio*, Eusebio, i san Hieronymo*, parece que hablan de lo de su tiempo, como Ammiano Marcellino, *Damascus nobilis vrbs Phœnicis.*

El monte Libano junto con el Antilibano eran de la Syria, i si bien Plutarcho tratando del cerco de Tyro i lo que en el hizo Alexandro, dixo, *Dum tenet obsidio, mouet in Arabas, qui Antilibanum accolunt.* i Arriano figuio lo mismo, *Interim Alexander, dum opera resciscuntur, turmæque nauales, &c. assumptis aliquot equitum turmis, & ad Antilibanum montem (qua regio in Arabia est) contendit, &c.* Quinto Curtio, *In Libano quoque Arabum agrestes incompósitos Macedones aggressi triginta ferè interficiunt paucioribus captis. Eares Alexandrum diuidere copias coegit, & ipse cum expedita manu Arabiam petiit.* Fue o que los Arabes auian entrado por alli la tierra, o porque diessen nombre de Arabes a todos los, que vsauan su modo de vida de andar salteando: los que escriuieron los hechos de Alexandro hizieron de Arabia al Libano i Antilibano, no siendo sino de Syria, como expressamente lo dizen Diodoro Siculo*, Strabon*, Plinio*, Tolemeo, Dionysio, Festo Auieno, i Stephano.

Comiença el monte Libano sobre la ciudad de Damasco, i corre su cordillera derecha hasta el mar mediterraneo, acabandose, i antes de llegar a el, dexa el passo mui fragosso i estrecho a los que vien de Antiochia, i Laodicea a Phenicia, siendo este monte por otras partes mui alto i inacessible, como lo dize Polybio, * i lo describe mui bien Strabon*, dize entre otras cosas. *Libanus prope Tripolim & Dei faciem. Antilibanus supra mare Sidonium, desinunt autem ad Arabia montes, qui sunt ultra Damascus.* Haze aqui mencion del castillo que dize que los naturales llamauan *Qesr el Choror*, del qual dize algunas vezes, i tambien Polybio, que le da el mismo nombre *Theu-prosofon*, i parece que no es en el sitio del Phanuel de Iacob*, o la torre de Phanuel; que destruiu Gedeon*, que reedifico Jeroboam*. Corre de largo el Libano cerca de quarenta i siete leguas, como dize Plinio*, *A tergo eius mons Libanus orsus mille quingentis stadiis Symiram usque porrigitur, qua Cælesyria cognominatur. Huic par interiacente valle mons aduersus Antilibanus obtenditur,*

Contra Iudæos, & l. 3. contra Marcion. c. 12.

* In cõpend. d. 11. r.

* In lib. de Hebraicis locis.

In vita Alex.

Lib. 4.

Lib. 1. 17.

Strab. l. 16.

Plin. lib. 5.

Plin. lib. 6.

cap. 28.

Lib. 5.

Lib. 16.

Genes. 32.

Jud. 8. 17.

c. 3. Reg. 12.

25.

d. 5. c. 20.

tenditur, quodam muro coniunctus. Estaua todo lo largo del Libano i Antilibano entre Phenicia i Arabia, i por otra parte toda Iudea, dziendolo con palabras expresas Cornelio Tacito: *Iudea terra finesque, quæ ad Orientem vergunt, Arabia terminantur: à Meridie Ægyptus obiacet, ab Occasu Phœnices & mare, Septentrionem à latere Syriæ longè prospectant.* Declaro lo esto mas Strabon: *Reliqua regionis ora ab Orthosia vsque Pelusium Phœnicia vocatur angusta ac maritima, obnoxia æstibus. Mediterranea ultra hanc vsque in Arabas, inter Gazam & Antilibanum Iudæa nominatur.* Lo mismo consta de las tablas de Tolemeo i los de mas que e citado, i en particular de Iosepho, i se colige con euidencia de las sagradas letras del viejo i nueuo testamento, como cosa tan sabida i llana assi en la Geographia i historia dexo, de referir lo mucho que en esto ai.

Lib. 3. hist.
Lib. 16.
Lib. 2. de bello Iudaic. cap. 2.

No solo son los Phenices gente distinta i mui apartada de los Arabes por viuir, como viuen en prouincias tan separadas i remotas, sino tambien porque en trato, condicion i naturales fueron mui diuerfos, i quasi opuestos. Que sera bien se entienda i conosca para la question.

CAP. XXIV.

Los Phenices fueron gente sabia, i mui estimada en el mundo.

Lib. 3. c. 7.

DE los Phenices dixe en mi libro, como fue gente ilustre i famosa en el mundo, conocida por sus nauegaciones, siendo los primeros, que sulcaron los mares, i que enseñaron el arte de nauegar, i lleuaron las letras a Grecia, como Critias dixo dellos en el libro primero de Atheneo,

Phœnicum inuentum littera nempe loquax.

I fundaron en diuersas prouincias muchas ciudades.

Fue Tyro la cabeça i metropoli de Phenicia, si bien Sidon en esto le hazia competencia, i tiene en su fauor el santo Propheta * Isaías, que llama a Tyro hija de Sidon. I san Hieronymo lo entiende, porque fue su colonia. Pero crecio de manera en magestad i grandeza, que sin competencia era metropoli de Phenicia, i el Propheta Ezechiél dize, que los Sidonios i Aradios le seruian de remeros, mostrando la fugacion, que le tenian, i la altieuez de los de Tyro fue mui grande, i no menor la estima, que della hizieron todas las naciones, i con esto las fa-

* c. 23. 15.
De Sidone & eius antiquitate videndus Nicol. Serarius in c. 11. Iosue quæst. 6.

bulas

bulas que della se contauan i cantauan i de sus naturales; dexarelas todas, i solo pondre de Nonno Panopolita su descripcion i alabanças:

Lib. 40. Di-
nyfiacm. d
voss. 309.

*Et Tyriorum [Bacchus] desiderabat videre terram, patriam Cadmi,
Ibi vestigium flexit, & immensa pepla cernens
Obstupuit Assyria versicoloria Dädala artis,
Argenteum intuens Babylonia opus Arachne,
Et Tyria conspexit tincta vestimenta concha
Purpureas scintillas eiaculantia maris, &c.
Et urbem intuitus gausus est, quam Neptunus
Non humido cinxit toto cingulo maris,
Sed imaginem sortita est talem & caelestem, qualem texit
Circa finem deficiens vna cuspide Luna,
Et ipsi aspicienti mediam terram coniungens saluginem
Duplicem concepit admirationem, postquam Tyrus in mari iacet
In terram diuisa, coniuncta verò mari
Triplicibus angiportibus vnā coniunxit coronam.
Natanti verò inconcussa similis erat puella,
Et caput, & pectus, & cernicem dedit mari
Manus coniungens medio gemino ponto
Vicina dealbans marina corpus spuma,
Et pedes utrosque firmavit in matre terra,
Et urbem Neptunus habens immoto vinculo
Sponsus aquosus circumnabat tanquam coniungens
Cubitu astanti circumplexam cernicem Nymphae.
Et Tyrum adhuc Bacchus obstupefcebat, in qua sola
Pastor vicinus conuersabatur cum vicino nauta,
Fistula canens apud litus, & caprarius cum piscatore
Rete rursus extrahenti, & oppositis remis
Diuisarum aquarum signabatur gleba aratro.
Marinam verò garriebant simul euntes propè siluam
Pastoribus siluam secantibus, & infremuerunt in vno loco
Strepitus maris, mugitus boum, sibilus foliorum,
Rudens, arbor, nauigatio, nemus, holcas, siua,
Oues, fistula, falx, ligones, retia, vela, thorax:
Et hæc adspiciens multum admirantem emisit vocem:
Insulam in continenti vnde vidi, si fas dicere,
Tantam nunquam pulchritudinem vidi, sublimis enim
Arbores strident apud fluctus, Neræidem verò
Loquentem in mari Hamadryas vicina audit
Et Tyrio pelago, & maritimis agris
Spirans ex Libano meridianus mollis ventus*

O

Spiritus

*Spiritu fruges generante profundit naues incitantes auram,
 Refrigerans rusticum, & nautam in nauigationem trahens,
 Et terrestrem falcem profundo applicans tridenti, &c.
 O vrbs omnibus curata, imago terra, aetheris figura,
 Cognati trilateralem habes balteum maris.
 Sic locutus pertransiit per urbem oculum intendens,
 Et ipsi spectanti lapideae cuspides habenti vici
 Splendorem demonstrabant alterni metalli,
 Et proani domum vidit Agenoris, vidit aulas,
 Et thalamum Cadmi, & raptam quondam Nymphæ
 Europa incusloditum subiit conclaue virginum,
 Recordationem habens cornuti sui Iouis. Primigenos verò
 Fontes demiratus est magis, ubi terrestrem per sinum
 Riuo effuso reducem in vnâ horam
 Fluctibus ex se natis à multis alta scaturiebat aqua.
 Vidit Abarbarea secundum fluctum, vidit fontem
 Callirrhoen amabilem cognomine, &c.*

- Fue Tyro ilustrissima no solo en Asia, sino tambien en Europa i Africa, como dize Theodoreto, con otras grandezas suias, que las reconocian sus vezinos, con que estauan tan vfanos, que menospreciauan todo lo demas que no era su Tyro, a los Sidonios, que no les cedian en antigüedad, i les competian en grandeza, los tenian por forçados: a tanto como esto llegaron los de Tyro, que tenian tales remeros. Tratauan se los Tyrios, i se estimauan como si fueran reies teniendo a su ciudad por Reina i princesa coronada, i a las demas como subditas. Efaías, *Quis cogitauit hoc super Tyrum quondam coronatam, cuius negotiatores principes, insitatores inclyti terra. Vatablo, Coronatam, vel quæ capiti suo coronam imponebat, id est, quæ se reginam urbium maritimarum esse dicebat.* Anadio el Propheta, *Dominus exercituum cogitauit hoc, ut detraheret superbiam omnis gloriæ, & ad ignominiam deduceret vniuersos inclytos terra.* Los Setenta, *Cogitauit dissoluere omnem iniuriam gloriosorum, & ignominia afficere gloriosum super terram.* Vatablo, *Ut prophanearet omnem fastum magnificentie.* En estas pocas palabras se declara assi la soberuia como su poder i violencia por la mar de los de Tyro. Con particular elegancia i extraordinario encarecimiento descriue, i pinta el santo Propheta Ezechiell las grandezas de Tyro, sus riquezas, magestad i poder: que si se leen i ponderan, no pueden dexar de causar admiracion lo mucho, que aquella ciudad vino a alcançar. Declaro la tambien Alexandro Magno quando exhortando a sus soldados les dixo: *Quod si Tyrum ceperimus, vniuersa Phœnicia in potestate nostra erit, naualis quæ Phœnicum potentia, quæ maxima, & validissima*
- In Ezech. seſſione 11.*
- Cap. 23.*
- Verſ. 9.*
- Cap. 27.*
- Arrian. l. 2.*

disima Persa vtuntur (id quod verisimile est) ad nos tota transferetur, neque enim Phœnices populares suos, sine nauales socios, sine remiges, urbibus suis in potestatem nostram reductis pro Persis pugnare patientur. Strabon lo mostro tambien, *Quantū classe potuerint argumento euidenti est multitudo & magnitudo coloniarum ab iis deductarum.* Fue natural desta ciudad el Iurifconsulto Vlpiano, i assi dixo della: *In Syria Phœnice splendidissima Tyriorum colonia, unde mihi origo est, nobilis regionibus, serie seculorum antiquissima, armipotens, fœderisque quod cum Romanis percussit tenacissima.* Lo que Arriano dixo que auia dicho Alexandro a sus soldados, parece miro a lo que auia escrito antes Herodoto del Rei Cambyfes, el qual auiendo conquistado a Egipto, quiso emprender tres jornadas mui arduas i difíciles, la vna hazer guerra por mar a los Carthagineses, las otras por tierra a los Ammonios i Etiopes. Queriendo poner en execucion la primera, dize: *Interea nauales copias Carthaginem versus nauigare iubet, verum executores se Phœnices negauerunt. Esse enim magno se cum illis inreirando deninctos: preterea non facturos sancte, si aduersus liberos suos militarent. Nam ceteri Phœnicibus ire recusantibus ad pugnandum haud idonei erant. Ita Carthaginenses quo minus in seruitutem Persarum redigerentur euaserunt. Quoniam Cambyfes haud equum ducebat vim inferre Phœnicibus, qui seipsos Persis dederant, ex quibus nauticus omnis constabat exercitus.*

In l. i. ff. de censibus.

Colige se desto con euidencia quan señores eran de la mar, i del arte de marear, i assi antes que reinasse Salomon, auian venido a España i poblado la Isla de Cadiz haziendo las demasias, que apuntan los Prophetas i tambien Homero*, i Herodoto*, i en parte explicó Aristoteles: *Atunt quidam Phœnices appellatos, quod primi maria nauigantes quocunque appelleret, omnes necarent. Sed & Perreborum lingua Φοινίκαι trucidare significat.*

* Odyss. 14.
& 15.

* Lib. x.

* Lib. de admir. auscult.

Siendos lo Phœnices los maiores i mas diestros marineros que se conocian; a su Rei Iram acudio Salomon, para que fuesen a Ophir, i a Tharsis para traer los thesoros de oro, i pedreria, i otras cosas, que tenia necesidad para la fabrica del templo. Hizo se la flota en Afion Gaber del mar Vermejo, cuja costa no ai duda que fue entonces falta de madera; como lo es agora, que es menester para los nauios traer la de muchas leguas, como fe vio en la armada, que el Turco hizo, que fino fuera de quien no se le denia dar, no pudiera salir con su intento. Costò mucho trabajo hazer la flota, pues el Rei Salomon fue en persona a dar orden a todo. *Tunc abiit Salomon in Afion Gaber, & in Ailat ad oram maris rubri, que est in terra Edom. Misit autem ei Hiram per manus seruorum suorum naues & nautas gnaros maris, & abierunt cum seruis Salomonis in Ophir.* La qual nauegacion se continuo hasta Iosaphat,

2. Par. 8. 8.

que admitió a la parte a Ochozias, por la paz i amistad, que con el hizo; castigole Dios, en que la flota se perdiesse. *Quia habuisti sedus cum Ochozia, percussit Dominus opera tua, contriteq; sunt naues, nec poterunt ire in Tharsis.*

Con particular estudio i cuidado procuraron los Phenices no comunicar su arte ni sus nauegaciones a otras gentes, traça ordinaria del que facia a luz inuencion nueua, para gozar del prouecho sin compañía. Noto lo esto Strabon tratando de las islas Cassiterides junto a España. *Primis temporibus soli Phenices à Gadibus eò negotiatum iuerunt, celantes alios istam nauigationem. Cum autem Romani quemdam naui magistrum sequerentur, ut & ipsi emporia ista addicerent, is inuidia dictus dedita opera naui suam in vadum compulit, in eandemque perniciem is qui sequebantur coniectus, ipse è naufragio seruatus ex erario publico pretium amissarum mercium recepit. Tamen Romani se sepius tentata nauigationem addiderunt.* Vieron esto mismo los Cartagineses, i aun con maior crueldad, dellos dize tambien Strabon. *Carthaginienses verò demergerere peregrinos, qui in Sardiniam, vel Herculis columnas nauigant, & propterea plurima occidentalium non creduntur.* Tanto era lo que encubrian sus nauegaciones. I aunque los autores no dixeran esto del curso ordinario, que oi vemos, que tienen en las coronas de Castilla i Portugal, en no admitir estrangeros en sus nauegaciones i descubrimientos, pudieramos discurrir, a que hizieron lo mismo los Phenices. Si bien en estas conquistas oi corren otras particulares razones, que no miran a possèer a solas las riquezas dellas paes llegadas a España se reparten por todas las naciones, sin quedar en ella aun vna pequeña parte. Sino que conuiene que se pueblen de gente, que con fidelidad las conferue en seruitio de Dios Nuestro Señor, i que no sea inficionada, antes mui aficionada a el i al del Rei Catholico, al qual con amor de Señor natural estos reinos obedecen. Pero los Phenices solo mirauan a su interese i prouecho, por el qual con gran zelo encubrian sus nauegaciones, i excluian a todos para que gozassen dellas.

Cosa es digna de consideracion i para mi mui grande, i aun admiracion, que teniendo los Tyrios, i su Rei Hiram tanta noticia del mar Mediterraneo, como del Oceano, esta que era mas dificil comunicaron a Salomon, i no la otra mas facil, i donde ellos tenian tantas poblaciones, i sabian las grandes riquezas, que auia de oro i plata, i por ventura tantas como en la otra que en pedrerias, maderas, marfil, simias i paos le hazia ventaja. I si admitimos (lo que io no creo) que Tharsis era Tarfesso, Seuilla, i nuestro Guadalquivir, como algunos a fuerça de sus ingenios i erudicion trabajan procurando lo prouar; tanto maior era su zelo, si los hazian rodear a toda Africa nauegacion

increi-

increible a la antigüedad: i que como cosa fabulosa referian auer la hecho algunos, i esto mas por señas de los despojos i destroços de los nauios perdidos, que mostrauan ser de Cadiz, i auer llegado cerca del seno Arabico. La qual nauegacion estauo tantos siglos encubierta, i tenuta por cosa incierta, hasta que la descubrieron los Portugueses.

Referuaron pues los Tyrios para sí la nauegacion mas fácil, i enaminaron la gente de Salomon la mas dificultosa i larga. I lo que dixo Strabon: *Et propterea plurima occidentalium non creduntur*. Fue por el gran recato, i secreto con que los Phenices i Cartagineses encubrian i callauan las cosas de Occidente, assi de sus poblaciones, como todo lo que auia en las regiones Occidentales, assi de España como de Africa, i de sus islas; i esto no lo dixo Strabon de su tiempo, que los Romanos lo possietan i conocian, sino de antes, q̃ los Romanos passaran a España, quando della solos los Phenices i Griegos tenian alguna noticia, la qual ellos no la dauan a otras naciones, quiriendo la para sí solos. A esto tanto los pudo mouer la cudicia como la ambicion, porque como gente de animos leuantados, i de pensamientos altiuos apetecieron siempre el sceptro, corona, i mando, descontentando les la mediania del estado moderado, i puesto en honesta moderacion.

CAP. XXV.

Razones, que pudieron mouer a los Phenices, para que no admitiesen en su compañía a los Arabes.

DE la altieuez i desuancimiento de los de Tyro les procedio la emulacion i inuidia, que no fufren, que otros les sean iguales, i assi con todo su poder excluien a los, que por qualquiera via i modo procuran poner se les al lado, i emparejarse con ellos. En el señorio i mando ninguno quiere igual ni compañero, solo quiere ser en el. Homero lo dixo aun en razon de conueniencia, *Non bonum est, multos esse qui imperet, vnus sit imperator, vnus dux*. Alexandro respondio a los embaxadores de Dario, que le ofrecian de su parte grandes partidos, porque no lo inquietasse, *Si secundus, & non par mihi vellet haberi, facerem forsitan quæ petit. Ceterum nec mundus duobus solibus potest regi, nec duos summa regna saluo statu terrarum, possunt habere*. Ennio dixo:

Nulla sancta societas nec fides regni est.

Seneca:

Nec regna socium, nec iade sciunt.

Lucano * mostro esto i no mal:

©. Curtius
lib. 4.

In Agam.
vers 259.
* Lib. 2.

*Nulla fides regni sociis, omnisque potestas
Impatiens consortis erit, nec gentibus ullis
Credite, nec longè fatorum exempla petantur,
Fraterno primi maduerunt sanguine muri.
Nec pretium tanti tellus pontusque furoris
Tunc erat.*

El mismo refiere vn dicho de Cesar mui conforme al de Alexandro:

*Non tuleram Magnum mecum Romana regentem,
Te Ptolemæ feram? frustra ciuilibus armis
Miscuimus gentes, si qua est hoc orbe potestas
Alter, quàm Cesar: si tellus vlla duorum est.
Vertissem Latias à vestro littore proras.*

No pueden caber en vn reino dos, i aunque muchos lo procuran, ninguno quiere compañero en el. Seneca;

*In Thyeste
vers. 443.*

Non capit regnum duos.

*Traff. 4. de
idolor. van.*

Insociabile est regnum, & à pluribus expetitur, dixo Q. Curtio. Cerremos esto con lo que dixo el tan santo como eloquente Cypriano: Quando vnquam regni societas aut cum fide cepit, aut sine cruore desit? Sic Thebanorum germanitas rupta, & permanens rogis dissidentibus etiam in morte discordia: & Romanos geminos vnum non capit regnum, quos vnum vteri cepit hospitium. Pompeius & Cesar affines fuerunt, nec tamen necessitudinis fadus in amula potestate tenuerunt. Nec hic tu de homine mireris, cum in hoc omnis natura consentiat. Rex vnus est apibus, & dux vnus in gregibus, & in armentis rector vnus.

*Lib. 1. cõtra
Apionum.*

*Tomo 12. in
Ioan.
Lib. 5. c. 12.*

No vuo figlo tan antiguo ni rudo, en que esto no tuuiesse su punto, i aunque de aquella edad parece era propria la çenzillez i poco recato, pero para esto no lo vuo, sino mucha viueza i aduertencia. Fueron los de Tyro prudentes, i bien entendidos; i mas para buscar toda ganancia, i en ella, i sus nauegaciones no admitirian compaña de otros, antes la excluirian, con prudencia. Su rei Iram fue mui sabio, i competia con Salomon segun refiere Iosepho: *Maximè autem inter eos amicitiam conciliauit sapientie studium. Quæstiones enim alter alteri mittebat ad soluendum, & in his præstantior erat Salomon, & alioquin sapientior.* Dixo tambien del mismo su sabiduria Origenes. De los Phenices dixo Plinio: *Ipsa gens Phæniciam in gloria magna literarum inuentionis & siderum, naualiumque, & bellicarum artium.* Quinto Curtio: *Et si fama libet credere, literas gens hæc prima aut docuit, aut didicit.* El santo Propheta Ezechiel haze memoria de sus sabios: *sapientes tui Tyre facti sunt gubernatores tui.* Esta sabiduria de hijos del figlo no se les escondio a los de Tyro i Phenices, que tan altiuos i soberuios pensamientos tuuieron. No solo con los Arabes que se dauan tanto a conocer por sus info-

Cap. 27. 8.

insolencias i mal trato con todos, sino tambien con las otras naciones, recatandose dellas.

No creo se le haze agrauio a Tyro en hablar della assi, pues de su soberuia, i desuaneamiento, compañero inseparable, que acompaña, i sigue a las riquezas i grande estado, de lo qual dixo Eſaias lo que referi. i del rei desta ciudad, que parece se fue continuando en los sucesos no la sabiduria sino la vana, i hinchada presuncion della, tanto que dixo Ezechiel de vn rei dellos, que lleo a tal punto su loco desuaneamiento, que se llamaua i dezia, que era Dios, i con blasphemia juntaua su arrogancia. *Eò quod eleuatum est cor tuum, & dixisti: Deusego sum, & in cathedra Dei sedi in corde maris, &c. In sapientia & prudentia tua fecisti tibi fortitudinem, & acquisisti aurum & argentum in thesauris tuis. In multitudine sapientia tua, & in negotiatione tua multiplicasti tibi fortitudinem, & eleuasti cor tuum in robore tuo.* Castigo Dios esta soberuia, embio sobre ella a Nabuchodonosor, que la destruo, como lo dize el mismo Profeta, i por ser ciudad fortissima, (como se dize en Iosue, *Ciuitatem munitissimam Tyrum*), i a los Tyrios declara san Hieronymo, *tribulatus, siue sortis*. Duro el cerco treze años, como de los annales de los Tyrios i de Philostrato refiere Iosepho. Despues otra vez la cerco i gano en siete meses Alexandro Magno, como refieren Diodoro Siculo, Plutarcho, Arriano, Trogo Pompeio, i Q. Curtio, i todos los demas que escriuieron la historia de aquel tiempo. Contra estas destrucciones i calamidades se reparo despues con su nauegacion i trato. *Has tamen calamitates & clades omnes superauit, & se recollegit cum nauigationibus.* dixo Strabon*. Lo mismo dixo Quinto Curtio, *Multis ergo casibus defuncta, & post excidium renata, nunc tamen longa pace resouente sub tutela Romanæ mansuetudinis acquiescit.* i quan fauorecida fue de los Romanos lo dixo Vlpiano.

Concluire este discurso con dos lugares, vno de Q. Curtio, que dize, *Tyrus septimo mense postquam oppugnari capta erat, capta est, vrbs & uirtute insignis, condita ab Agenore, diu mari non vicino modo, sed quocunque classe eius adierunt ditionis sua fecit, & si fama libet credere, hac gens literas prima aut docuit, aut didicit. Colonia certè eius penè orbe toto diffusa sunt. Carthago in Africa, in Bæotia Thebe, Gades ad oceanum; credo libero commeantes mari, sæpiusque adeundo, ceteris incognitas terras elegisse.* Salustio dixo tambien: *Postea Phænices alij multitudinis domi minnende gratia, pars imperij cupidine, & alij nouarum rerum anidi; Hippo-nem, Adrumetum, Leptim atque vrbes in ora maritima condidere, hæq; breui multa aucte pars originibus suis prasidio, alia decori fuisse. Nam de Carthagine silere melius puto, quàm pauca dicere.*

Desto que e dicho, i muchas otras cosas, que dexo por la breuedad, se

Cap. 28.

Cap. 26. 29.

Cap. 19.

l. 10. Antiq.

e 10. & l. 1.

citra Apion.

*lib. 16.

lib. 1. ff. de
Consibus.

se puede colegendos quales fueron los Phenices, i quan sabios i recatados en sus nauegaciones i comercios; i que huirian todo lo, que los hombres prudentes, i que atienden a su provecho i aumento, suelen huir, apartando con toda solercia i cuidado todo lo dañoso, i que de qualquiera manera les podia engendrar alguna sospecha o olor de menoscabo, o de su potencia, o de sus riquezas. Lo vno, i lo otro, i todo pudiesen en riesgo i peligro de perderlo si admitieran en sus nauegaciones i compañía a los Arabes, que sabien su potencia i grandeza de regiones, que ocupauan, i que de ninguna gente podian fiar menos, que dellos.

CAP. XXVI.

*Modo de vida, i costumbres de los Arabes,
i sus tratos.*

Viniendo a los Arabes como sus regiones sean tan grandes i espaciosas, como se a dicho: su modo de viuir i forma de proceder fue con tanta variedad, quanta la a en las tierras i prouincias, que hauitan, que son mui diuersas i diferentes. Dellos dixo Solino: *Arabes longè lateque diffusi, diuersis moribus viuunt & cultibus. Plurimis crinis intonsus, mitrata capita, redimitu pari, pars rasi in cutem barba. Commercii student, aliena non emunt, vendunt sua.* Auia lo dicho antes Plinio i mas largo: *Arabes mitrati degunt, aut intonso crine, barba abraditur, praterquam in superiori labro, aliis & hac intonsa, mirumq; dictu: ex innumeris populis pars aqua aut commerciis, aut in latrociniiis degit, in vniuersum gentes ditissima, ut apud quos opes Romanorum Parthorumque subsidunt, vendentibusque è mari aut siluis capiant, nihil inuicem redimentibus.* Cosa digna de admiracion de tantas i tan innumerables gentes, como son las que ocupan las tres Arabias, se diuidan en dos partes iguales, en las mercancias, o en latrocinios. De cada cosa dire vn poco de lo mucho, que a, para que se entienda i conosca mejor de lo que trato.

Entre las muchas i diuersas gentes que de todas partes acudian a las ferias, i mercados de Tyro, pone el sancto Propheta Ezechiel a los Arabes, i dize assi: *Arabia & vniuersi principes Cedar, ipsi negotiatores manus tuas, cum agnis, & arietibus, & hedis venerunt ad te negotiatores tui. Venditores Saba & Reema, ipsi negotiatores tui: cum primis aromatibus, & lapide pretioso, & auro, quod proposuerunt in mercatu tuo.* Declara con gran propiedad en esto las grangerias de los Arabes de la Desierta,

fierta, Nabathea, i Feliz. Los pastores de las dos traian sus ganados, carneros, corderos, i cabritos. Los de la Feliz incienso, mirra, i todos los olores, i especies aromaticas, joias, piedras preciosas, i oro, que ai en todas estas prouincias en parte dellas. Los Lxx. añaden camello, i la Chaldaica ganado vacuno. Strabon tratando de lo que ai en Arabia dize: *Indigena sunt aurum, argentum, & plurima ex aromatibus, es, fer-* lib. 16.
rum. De la fineza, color, i bondad del oro dize Diodoro Siculo: *Effodi-* lib. 3. c. 12.
tur in Arabia aurum, quod non igne decoquitur, vt apud alios consuevit,
sed è vestigio effossum, nucibus id castaneis simile reperitur, colore est ita
lucido, vt pretiosos lapides ab artificibus auro inclusos splendidiore reddat.
 Por excelencia dixo el Propheta Dauid: *Dabitur ei de auro Arabia;* Psalm. 71.
 donde Arnobio. *Aurum Arabia magnum, probatum, fulgidum.* Los Reies
 de Arabia embiauan * a Salomon oro i plata, como se refiere en la E-
 scritura. Por estas grandes riquezas de los Arabes dixo el Lirico:

**Icci, beatis nunc Arabum inuides*

Gazis.

**3. Reg. 10.*

15.

2. Par. 9. 14.

xl. 1. Ode 27

Tratando Strabon de la Iornada, que hizo Elio Gallo en Arabia, dize lib. 16.
 destas prouincias, i de sus gentes: *Audiebat enim ex omni tempore ditif-*
simos esse, qui & auro, & argento, & pretiosis lapidibus aromata permuta-
rent, & nihil in rebus extrinsecus accipiendis expenderent. No podian
 dexar de ser mui ricos los que nunca comprauan, i siempre vendian,
 como se nota aqui, i tambien lo aduirtio Plinio. Corrian de vna parte
 a otra en caphilas tan numerosas de tanta gente i muchedumbre de
 camello, que como dize Strabon parecian exercitos mui grandes, i lib. 16.
 los eran, i passauan por los desiertos de piedra en piedra, que son las
 señales, donde hazen sus jornadas, i se gouernan por el norte, como
 hazen los pilotos nauegando, i assi los lleuan, los quales los guian. Dio- lib. 3. c. 12.
 dorõ Siculo dixo desto assi: *Deserta quæ ad occasum vergit, arenosa peni-*
tus est: per eam iter qui faciunt, quemadmodum in mari nauta Arcti signa
itineris duces habent. Aña de despues: *Arabia versus Syriam sita multifi-*
ariam agrorum cultoribus mercatoribusque referta est, qui eorum, quæ ex-
portant præmiis illecti, quæ rara apud ceteros habentur, abunde submi-
nistrant.

Acudian los Arabes a todas las prouincias circunuezinan a ven-
 der lo, que con abundancia les produze su tierra, i assi iuan de Da-
 masco, a Egipto, i iendo de camino compraron a Ioseph de sus her-
 manes, i lo vendieron en Egipto. Iuan a Tyro. Para sus comercios, i
 contrataciones, aunque la lengua es la, que suele mediar i concluir
 las, pero no faltarian interpretes en Tyro, cosa mui vsada i comun en
 las ferias i mercados. Auia las in Asia mui grandes: la que mas fama
 tuuo en aquellas partes fue la de Dioscurias, de la qual dize Strabon: lib. 12.

P

Commu-

Commune emporium gentium supra & in vicinia habitantium, aiunt quidam eò conuenire septuaginta, nonnulli etiam CCC. gentes, quibus nulla rerum cura sit, omnes diuersarum linguarum, quia sparsim, & sine commercio viciant ob insolentiam & feritatem. Deste milmo mercado dize Plinio: Vbe Colchorum Dioscuriade iuxta fluium Antemunta, nunc deserta, vt Timosthenes, in eam CCC. nationes, qua dissimilibus linguis vicerentur, descendere. Et postea à nostris CXXX. interpretibus negotia ibi gesta. Para concluir los contratos, necessario es, que ambas partes se entiendan, i para que no cesse la contratacion si ruen los interpretes, que hazé tambien el oficio de corredores, los quales con facilidad efectuan

Differt. 27 i acaban, lo que sin ellos no fuera possible. Maximo Tyrio vsando desta comparacion declara lo que passa en semejantes mercados, donde auian diuersas naciones i lenguas. *Non aliter arbitror, quàm barbaros videmus ignoratione lingua à Gracis separatos esse, cui rei subueniunt interpretes, qui vtrunque verba accepta vtrisque deferunt, atque eo modo consuetudine eos coniungunt, miscntque inter se & commerciis.* Esto se vee bien praticado en Seuilla i otras muchas ciudades mercantiles, donde ai cuidado, que no falten interpretes. I nadie deue poner duda, que los auia en Tyro, a cuiá feria, i mercado concurrían tantas, i tan diuersas naciones, como dize el Propheta. I de la manera, que se auian los Tyrios con las de mas naciones, tambien con los Arabes. i no fabrian mas las lenguas de los vnos, que de los otros.

CAP. XXVII.

Los latrocinios de los Arabes.

LOs Arabes, que no son mercaderes, i tratantes, que son otros tantos, como los que los son, segun afirma Plinio*, vsan de robos i latrocinios, siendo latrones, i salteadores. Arabia la interpreta san Hieronymo: *Vesper, cornus, planicies, & occidentes.* De sus significado i propriedades trata Forstero, i Marino, i en otra parte digo algo. Arabe tambien se toma en la Escritura por el salteador de caminos, Hieremias: *Quasi latro insidians in via.* Vatablo puso, *insitar Arabis.* Pagnino: *Super viis sedisti insidians, sicut Harabs in deserto.* El Chaldaico: *Sicut Arabes qui morantur in tabernaculis in deserto.* La Vulgata: *In viis sedebat expectans eos, quasi latro in solitudine.* San Hieronymo dize: *Pro latrone, &c. in Hebraeo scriptum est ʔרר Arabi, quod potest & Arabas significare, quæ gens latrocinii dedita, vsque hodie incurSAT terminos Palaestina, & de descendibus de Hierusalem in Hiericho obsidet vias, cuius rei*

&

Et Dominus in Evangelio recordatur. Todos los libros que tratan de la tierra Santa, i su descripción, i viage de los peregrinos assi en lo moderno, como en lo antiguo hazen memoria desto. En el libro del santo Iob: *Boues arabant & asina pascebantur iuxta eos, & irruerunt Sabæi, tuleruntque omnia, & pueros percusserunt gladio.* En la Complutense i Regia los LXX. *Et irruit Saba.* El Chaldaico: *Et irruit repente Lilith regina Zamargad.* Los Zamarenos son pueblos de la Arabia Feliz, como lo eran los Sabeos. Los LXX. de Sixto, *& venerunt pradones, & pradati sunt illa.* Assi leen san Juan Chrysostomo*, i Origenes*, i san Augustin, *& venerunt hostes.* Assi declararon el nombre de Sabeos los Setenta, llamando los ladrones, i enemigos, comun opinion en que estauan los Arabes, i assi lo dizen san Juan Chrysostomo i Origenes. i lo dixo Plinio. Strabon dilata con gran particularidad las costumbres i vicios de los Arabes, i sus robos, latrocinios, i maldades: de lo mucho, que dize solo pondre algo: *Mesopotamia ad meridiem partes vergentes, & à montibus remotas, siccæ & steriles, Arabes Scenitæ incolunt, latrociniiis, & pascendo pecori dediti homines, & qui facile in alia loca demigrant, ubi prædæ & pascua eos deficiunt, quare contingit, ut prætermontani ab his infestentur.* Ammiano Marcellino de vno de sus Phylarchos o Xeques, dixo: *Malechus Podofaces nomine Phylarchus Saracenorum Assanitarum famosi nominis latro, omni seuitia per nostros limites diu grassatus.* Diodoro Siculo dize de los Nabateos: *Nam que vergunt ad orientem partes Arabes incolunt, quos nominant Nabatheos habitantes patriam, tum desertam, tum inaquosam, tum in paucis ferentes fructus.* Ideoque latrociniiis vicinis gentibus infesti sunt, atque inuicti bello, quia regionem aquis carentem tenent. Esto afirman otros muchos de los antiguos, que dexo por abreuiar. De los de nuestro tiempo el Padre Martin del Rio: *Adeo autem latrociniiis infames, ut Hebræis Arabs latronem denotet, sicut Chananæus mercatorem, Chaldaus Mathematicum.* Las mismas palabras puso despues el Padre Lorino.

A los latrocinios, robos, i falseamientos haze compania la crueldad, matando a los, que roban, o despues, o antes de quitada la hazienda para gozar mas libremente della, o porque no queden testigos, que publiquen sus delictos, o por satisfazer mas a su crueldad, que no se quietan ni contenta con despojar los bienes, sino tambien la vida. Assi hizieron los Sabeos a los criados de Iob, que auiendo los robado, los pasfaron a cuchillo; i el Malecho Podofaces que dize Ammiano. El extremo de su crueldad la mostraron en el cerco de Hierusalem, quando la destruo Tito: que a los miserables Hebreos, que salian huyendo los abrian, i dentro de los vientres les buscauan el oro, si a caso tragando lo, lo auian escondido, como algunos lo hazian. crueldad sobre todas

Lucæ. 10.

cap. 1. 15.

Plin. lib. 6.
cap. 23.*Homil. 1. de
patients. Iob.
*Lib. 1. com.
in Iob.

lib. 16.

lib. 20.

lib. 3. c. 12.

In 2. com-
mentar. in
Med. v. 711.In Añ. Apo-
stolor. c. 2.
vers. 11.

lib. 5. de bello
Iudai. c. 15.

las, que se pueden dezir la llama Iosepho, i que en vna sola noche desentrañaron dos mil. i que Tito quiso castigar rigurosamente este delicto tan enorme, i que lo dexo por ser sin comparacion muchos mas los que lo perpetraron, que no los muertos.

Collat. 6.

In Martyro-
log. Rom. his
diebus, Crispi
Baron.

Apud Suriā
tem. 1. 14.
Iannar.

Thales.

Agellius lib.
21. c. 18.
¶ l. 9. de leg.

a lib. 1.
b lib. 16.
c lib. de Ira
cap. 20.

Estos sedientos i rabiosos lobos buscauan las joias i el oro, donde como cosa tan amada sospechauan, i sabian, que muchos de los cercados las guardauan en lo mas intimo de su cuerpo. Pero en los Santos Monges, que despreciaron, i dexaron todo lo que el mundo precia i estima, i solo poseian debaxo de remendados hauitos el tesoro escondido de sus riquezas espirituales, que el ladron no podia robar, que buscauan en ellos, fino hartar su crueldad en sangre innocente? Martyrizaron gran numero de Santos Monges en el monte Sina, en Palestina, en la Laura de san Saba, i en Raithu, de los quales haze celebre memoria Iuan Cassiano, i sus ilustres triumphos canta la Iglesia todos los años a catorze de Enero, diezinueve de Febrero, i dieziseis de Maio.

No quiero dezir la impia i sacrilega crueldad de sus sacrificios, en los quales ofrecen la flor de los niños tiernos que captiuan, eligiendo los mas pequeños i hermosos, como lo refiere el sancto Abbad Nilo testigo de vista, i de sus inauditas maldades. Que vicios, peccados, i delictos no cometera vn ladron salteador? Vnos con otros van, i andan juntos i eslaonados. De la cudicia auarienta se engazan i hazen compañeras inseparables todas las maldades, como de su raiz i fundamento. Dixo bien Thales: *Lucri gratia committuntur cedes, expoliantur templa, amicitia violatur, negligitur fides: lucro perfidiam gignente, produntur patria, in summa nihil non malorum perpetratur.* Por esto en todos siglos i edades a sido feuerissimamente castigado el delicto del robo, i no quiero traer lo que las leies diuinas i humanas mandan mostrando gran rigor en su castigo, i lo que ordeno Dracon en las luisas, siguiendo lo los Romanos en las de las doze tablas, i Platon*, i otros que de proposito dexo, i no el hecho, que es tan celebrado, de aquel Rei Negro Alchifanes, que reinando en Egypto, al principio como suele auia muchos robos i latrocinios, dio orden, que los culpados se prendiesse, i siendo mui grande el numero, juzgó por cosa graue matar tanta gente, i por mas graue dexarla sin castigo, mandó les cortar las narizes, i desterrar los a los desertos en los terminos de su reino i de Syria, i fue el numero suficiente a poblar vna ciudad, que del caso se llama Rhinocolura. Autores son Diodoro Siculo*, Strabon*, i nuestro Seneca: si bien lo atribuye a vn rei de Persia.

CAP.

CAP. XXVIII.

Tuvieron los Arabes muchos Reies i Phylarchos.

Guernose la Arabia por Reies muchos en numero, mas de los que podia sustentar. Strabon, *Arabia Felix in quinque regna diuisa*. lib. 16.
 Quatro prefecturas, que llamauan Nomos. De los Minas, Sabas, Catabananes, i Catramotitas. dize el mismo, *Urbes singula uni suo principi parent, & felices sunt, templaque ac regias optimè structa habent, domicilia verò lignorum compage, & Egyptiacis similia*. Ammiano los llama Regulos i Phylarchos, i ellos en su lengua Malechos, los Griegos Φύλαρχοι, Phylarchos, i assi los dixeron Plutarcho i Strabon. i aunque Xylandro muchas vezes dize Regulos, en el Griego esta Phylarchos, i assi los llama Sexto Rufo: *Phylarchi Saracenorum in Osthoe ne cessere superati*. Titulo de Armenia.
 Aqui trata Iuan Cuspiniano bien dellos, i de los Saracenos, i tambien D. Diego de Couarrutias*, Iulio Pollux*, Suidas, i Hesichio declaran lo que es Phylarcho, Principe de linage, gente o nacion, o tribuno, de Φύλοι, *genus, gens, natio*. o de Φύλαξ, *tribus*. Tantas cabeças como tribus, & familias, o gentes, porque andan en aduares, cobeilas, o familias. andando diuididos en sus tiendas i tabernaculos, de donde les dieron el nombre de Scenitas.

Nota Strabon a los Arabes de poco belicosos, i tambien a sus Reies: *Quia rex Obeidas nihil admodum de communibus rebus praesertim bellicis sollicitus erat, quod omnibus Arabum regibus commune vitium est*. I ni en tierra ni en mar, eran buenos. el mismo: *Nam nec terra valde bellaces sunt Arabes, sed caupones potius ac mercatores, nec etiam mari*. El poeta lib. 1. Georg.
 los moreja de muelles, i de gente de poco:

India mittit ebur, molles sua iura Sabai.

I en otra parte los pinta huyendo, que no pudieron sostener el impetu i acometimiento de sus enemigos:

Omnis Arabs, omnes vertebant terga Sabai.

Aeneid. l. 8.

Strabon pone la tyrannia de los Xeques de los Scenitas en los excessivos derechos, que lleuauan a los mercaderes, que passauan por su tierra siendo de todas maneras crueles: *Mercatoribus ex Syria euntibus Seleuciam, & Babylonem iter est per Scenitas, &c. Etenim reguli Φύλαρχοι, qui ex utraque parte flumen accolunt, cum regionem habeant non valde feracem, nec minus inopem colant, suum quique dominium tenentes, suum etiam singuli vectigal exigunt, idque non moderatum. Difficile est enim apud homines intractabiles aliquem modum desiniri mercatoribus commo-*

dum. Iaque auian escapado de los ladrones, i salteadores Arabes, i pasado los trabajos del camino i desiertos por la guia del norte, venian a parar a manos de otros tan malos, o peores, que fino los mataban, al menos los desollauan, i con todo ni saltauan mercaderes ni ladrones todos vnos, i enemigos i amigos, porque a todo hazen no perdonandose vnos a otros.

CAP. XXIX.

Los de Tyro no se aprouecharon de los Arabes para sus guerras por muchas causas.

SI bien e discurrido largo, pero cercenando mucho, me a parecido conuiniente paraque con claridad se entienda quan diuerfas naciones son los Phenices de los Arabes no solo puestas en regiones apartadas, sino tambien en trato i modo de proceder, i natural condicion, i esto se descubrira mas en otras cosas que dire despues de los Arabes gente que siempre a sido aborrecida, i odiada de todas las naciones, mereciendo lo su mal natural, que aunque viesse algunos diferentes, i que no se incluiessen en la generalidad con que dellos se habla; pero el mal vence i sobrepuja, de suerte que aunque uiuera algo bueno todo se aniquilara, preponderando el mal credito, i opinion mui conforme i igual a sus vicios. Por loqual de ninguna manera se puede entender ni presumir, que aian sido a vna quando los Phenices passaron a España, i poblaron a Cadiz, i algunos lugares de la costa, siendo los vnos tan recatados i prudentes, i los otros tan distintos, i arrojados descubriendo en todas sus acciones su mal inclinado natural.

Aunque en la guerra, i grandes aprietos della compele a vezes, que el que menos confia en sus fuerças, se aproueche de las agenas, i busque todo genero de socorro i fauor honesto, i aun el que no lo es: los de Tyro se vieron en grandissimos, quales e referido, en que parece pudieran vaterse, i pedir socorro a los Arabes, que acudian a sus mercados, como dize Ezechiel. Con todo el mismo Propheta refiere los soldados de varias naciones, que auia conduzido Tyro para su defensa, i no pone en la reseña a los Arabes: *Perse, & Lydy, & Libyes erant in exercitu tuo viri bellatores tui, clypeum & galeam suspenderunt in te pro ornatu tuo. Filij Arady cum exercitu tuo erant super muros tuos in circuitu.*

Sed

Sed & Pygmaei, qui erant in turribus tuis per gyrum, ipsi compleuerunt pulchritudinem tuam. San Theodoretto por los Pygmeos lee, *Medi in turribus tuis erant custodes.* Los LXX. *Custodes.* San Hieronymo pondera quan robustas eran estas gentes, que en Tyro, i sus exercitos estauan de guarnicion. Entre ellas no dixo el Propheta a los Arabes, i despues hizo memoria dellos, que venian al mercado, señal, a mi veer, euidente i manifesta, que no se firuieron dellos en sus guerras, i extremo de sus necesidades: i por el confluente mucho menos en sus descubrimientos, i conquistas, i poblaciones para las quales, como dizen Salustio, i otros, antes les, sobró gente natural, i porque no cabian en Tyro, iuan a buscar nuevas tierras; i assi no se puede ni deue creer, que lleuaron estraños, i mas siendo lo tanto los Arabes, i agenos de todo buen trato, i de tan perniciosas mañas.

No fueran tan sabios i prudentes los Phenices, ni tan diestros en el arte militar, ni de sus nauegaciones como los alaban, i lo dixo i encarecio Plinio: *In gloria magna, &c. naualiumque ac bellicarum artium;* si semejantes gentes admitieran en sus jornadas. Dize mui bien Vegetio: *Vires regni & Romani nominis fundamentum in prima dilectum examinatione constitunt.* Gente que tan buen nombre i fama tenian como los Phenices no se acompañarian, ni admitirian a los que tan malo lo tenia. Quien con malo se junta, sino lo es, presto sera, como el dize Epiácto: *Qui cum inquinato conuersatur, etiamsi purus fuerit, & ipsum inquinari.* lib. 1. cap. 7.
In Stobaeo
serm. 5.

Persuaden me mas a esto algunas razones, que pienso que ponderadas en qualquiera iuizio seran de momento. Los Tyrios trataron las cosas de la paz i de la guerra con toda madurez i destreza, i la sabiduria de sus reies i gouernadores antes como demasiada i defuane-cida la reprehendieron los Prophetas. El bien i conseruacion de vn reino, i el daño o perdida pende i resulta de la buena direccion del arte militar. *Et hoc est, in quo totius reipublicae salus vertitur,* dize Vegetio: lib. 1. cap. 7. i juntamente, los grandes requisitos que conuenia que vuese en la eleccion, i leua de los soldados, en los quales quiere, que concurren todo lo bueno de virtud esfuerço i linage, que se puede desfeir, i nada de viciofo i couarde.

Fue el tiempo antiguo mui mirado i aduertido en esto; de loqual no se podia hallar cosa alguna en los Arabes, antes todo lo peruerso i viciofo, que fuele ser de maior daño en los exercitos, como se vio en el cerco de Hierusalem, en los que mataron de los Hebreos por cudicia del oro, i tambien por el odio que les tenian a todos los del pueblo de Israel; auiendo los lleuado Vespasiano a esta guerra por esta causa, i assi parece que la da por excusa Cornelio Tacito diziendo la gente lib. 5. histor.
que

que fue a esta jornada. *Comitabantur viginti socia cohortes, octo equitum ale, simul Agrippa Sohemusque reges, & auxilia regis Antiochi: validaque & solito inter accolos odio insensa Iudeis Arabum manus.* Fue antiquísimo este odio i enemiga entre estos dos pueblos tan vezinos i conjuntos, como dize Phylon: *Arabum gens est numerosissima, Hebraei primi Madianeos nominabant, hi cum odio prosequerantur Hebraeos, &c.* Están los sagrados libros llenos de las guerras con los Madianitas, i no solos ellos sino los Agareos, i los de mas Arabes infestauan a los del pueblo de Israel.

l. de fortitud.

Quando los hijos de Ruben i Gad i la mitad de la tribu de Manasse salieron contra los Agareos, i dando les Dios la victoria captiuaron cien mil animas dellos i cinquenta mil camellos, i dozientas i cinquenta mil ouejas. i las guerras que vuo entre los Hebreos i Madianitas, que se refierrn en el libro de los Iuezes. El Propheta David

1. 6. 7. & 8.

1. 1. 8. 2.

2. 5. 7.

junta todos los mas, que al principio perseguieron a los Israelitas: *Tabernacula Idumaeorum & Ismaelitarum. Moab & Agareni, Gebal, & Ammon, & Amalec: alienigenae cum habitantibus Tyrum, &c.* Pone entre ellos a los Tyrios, que tambien contradixeron su parte, aunque despues su rei Iram tuuo amistad con Salomon, i aiudo a las obras del templo, i las demas, que se hizieron. Los Arabes Troglodytas destruyeron a Hierusalem, i mataron los hijos del Rei Ioram. Con todo su poder impidieron la reedificacion del templo despues de la captiuidad de Babylo-

2. Paral. 6.

21. 16. & c.

22. 1.

b. 2. Esdr. 6.

& 19.

c. 2. Mach.

12.

niag, Asfaltaron a Iudas, i ellos i los Ismaelitas i todas las naciones, i gentes de las Arabias tuuieron gran enemistad i odio al pueblo de Dios, que se acontinuado con la Iglesia, i assi lo prophetiza en el psalmo ochenta i dos David, siendo todo el prophetico pidiendo venganca de las persecuciones de tan perniciosa i nefaria gente.

Conocian los Phenices quan facinorosos eran los Arabes, i que nunca los Hebreos se aprouecharon dellos en ningunos casos, ni trabajos, ni calamidades, i assi es bien cierto, que como tomaron i aprendieron muchas cosas dellos, les imitaron en esto: principalmente como gente que continuamente inquietaua con sus correrias i asaltos todas las regiones circunuezinias, i no fuera prudencia llevar el fuego, que assolaua toda la tierra, o a su casa o con sigo a sus conquistas i poblaciones.

Las leies de la bien disciplinada milicia, de que se preciaron los Phenices, prohibian semejantes soldados, castigando rigurosamente a los que siendo lo cometian semejantes i aun menores delictos: de lo qual en toda la historia ai raros exemplos. Tan ajustada estuuó antiguamente la disciplina militar.

CAP. XXX

No vno Arabes en España hasta la venida de los Mahometanos.

Confirmase mas esto, que en las listas, que los historiadores antiguos, i modernos an hecho de los primeros pobladores de España los que io e alcançado a leer, no hazen memoria, de que los Arabes con los Phenices aian venido a estas partes, haziendo la de otras naciones. Plinio dexo escrito el testimonio de M. Varron: *In vniuersam Hispaniam M. Varro peruenisse Iberos, & Persas, & Phænices, Celtasq; & Penos tradit.* Vinieron Griegos i Troianos, i otros de que trate en mi libro*. Strabon* dixo de varias migraciones de gentes hasta de Tearcon el negro, i de Nabuchodonosor por authoridad de Megasthenes, que tambien refirio Iosepho*. Tambien Salustio dixo la venida de Hercules i de su exercito, i getes del; i Seneca* de los Penos i Germanos. Sin estas ponen los historiadores otras naciones, recogiendo lo de diuersos autores, i Iuan Vaseo* con mucho ciudado i precisiõ recogio lo que se puede hallar, i el i otros que e visto no hazen memoria de la venida de Arabes hasta los tiempos del Rei Don Rodrigo, quando estos barbaros destruyeron i ocuparon a España, que fue lo que io dixe.

Los Arabes no fueron aficionados a las nauegaciones, como e dicho, que si lo fueran, parece, que viera algunas sospechas, que la emulacion les hizo tentar el mar. Pero ni desta leue presuncion se pueden aprouechar, ni inferir algo, los que propusieron la duda. No tuuieron los Arabes poblacion ni puerto alguno en el mar mediterraneo, pero en el mar Vermejo si, que dellos lo llamaron Seno Arabigo, i lo tenian cercado i cenido de todas partes, de la vna parte la Arabia Feliz, de la otra esta la Idumea, i junto a ella la Troglodytica todas las riberas deste mar pobladas dellos. I si fueran gente de mar, parece mas verisimil, que Salomon se firuiera dellos, para sus armadas siendo los principes de Arabia sus amigos i feudatorios, que le reconocian con oro, i fue a despachar los nauios, que auian de ir a Tharsis i Ophir a Asion Gaber en la marina del mar Vermejo. *Classẽ quoque fecit Rex Salomon in Asion Gaber, quæ est iuxta Ailath in litore maris rubri in terra Idumæa.* Llamen las diuinas letras al mar Vermejo יַם סוּף iam suph. Stephano dize que se llama Brachia, porque esta lleno de baxios, i de piedras.

Q

piedras. En tierra de Arabes hizo sus armadas Salomon, i no dicen que se aprouecho dellos si no de los Phenices, con lo qual se echa bien de veer, que como fueron excluidos destas nauegaciones de Ophir i Tharsis, que tambien lo serian de las demas, que hizieron los Phenices a España, assi las primeras como en todas las que despues hizieron.

ain eius vita
b lib. 37.
c lib. 8.
d lib. 6. e. 6.

Sugató el gran Pompeio parte de la Arabia Petrea, como lo refieren Plutarcho, Dion Cassio, Eutropio, Paulo Orosio, Plinio, Sexto Rufo, i otros, i entre las varias gentes, que conduxo para su exercito contra Cesar fueron los Arabes; la lista de las naciones pone Appiano:

Post Græcos omnes ferè nationes, quot quot versus Orientem per circuitum mare accolūt, Thraces, Hellespontij, Bithyni, Phryges, Iones, Lydi, Pamphylij, Pisidæ, Paphlagones, Cilices, Syri, Phenices, Hebræi, contiguiq; his Arabes, Cyprij, Rhodij, Cretenses. Deste lugar se reconoce, i aun prueua algo de lo que se a dicho de los Phenices, Hebreos, i Arabes. Con este exercito se dio la batalla en los campos Pharfalios. Lucano nuestro Cordoues refirio tambien estas gentes, i toda la historia, i dize de los Arabes, que vinieron a orbe no conocido, por no ser la Europa mui hallada ni vista dellos. I aunque en el exercito de Xerxes entre las demas naciones tambien vuo Arabes, que venian con gran numero de camellos; con todo nuestro poeta por muchas razones pudo mui bien dezir, que vinieron al clima que no conocian, i por no ser de mucha sustancia traer lo que a esto le mouio, que fue con mui grandes fundamentos, no los quiero desir, solo que los ai para entender, que si vuiera en España Arabes, no dixera esto dellos, como no lo dixo de los Phenices, Tyrios, i Sidonios, que para mi es argumento no flaco, i pienso, que no lo sera a qualquiera, que confiderare, que Lucano en sus sentencias fue clarissimo, como dixo Quintiliano, i que no se deuia

Lib. 10. e. 1. poner en el numero de los poetas, si no de los oradores. por su gran eloquencia entiendo io, i que fue mas con magestad i madura seueridad oratoria, que con licencia i lasciuiua poetica. *Lucanus ardens & concitatus, & sententiis clarissimus, & vt dicam quod sentio, magis oratoribus, quàm poetis adnumerandus.* dixo pues,

*Ignotum vobis Arabes venistis in orbem,
Vmbra mirati nemorum non ire sinistras.*

Con gran juicio enseñó como auian venido a region ignota, i que reconocieron en ella, lo que no auian visto en la suia. Lo mismo que Lib. 6. e. 22. despues dixo Plinio de los Indios, que vinieron a Roma: *Sed maximè iis mirum erat, umbras suas in nostrum calum cadere, non in suum, solemque à læua oriri, & in dexteram occidere potiùs quàm è diuerso.* Lo que los vnos i los otros se admiraron que puesto el rostro al medio dia les

salia

salia el sol sobre la siniestra, i hazia las sombras sobre la derecha donde se iua a poner, lo qual era al contrario en sus regiones, por estar de otra parte de la Torrida, que buuelto el rostro al medio dia les sale el sol a la mano derecha, i las sombras corren a la siniestra donde se va apouer. Assi que boluiendo a lo que toca a nuestro punto, aqui hallamos vn Español tan antiguo que afirma que no auia Arabes en Europa. Al que este testimonio no le agradare busque otro de autor de igual autoridad i antigüedad, que diga que auian venido Arabes a poblar a España antes, que mostrando me lo dire, que tiene razon, i me sugetare, i rendire a ella.

CAP. XXXI.

Los Carthagineses no traxeron en sus exercitos Arabes, i la primera vez, que se vieron en los de los Romanos.

A Punta se en la misma duda la concurrencia de Carthagineses i Arabes en España, como si fuesen todos vnos, i de vna nacion. A lo qual de lo que e dicho facilmente se puede responder excluyendo los por las mismas razones i causas, que se an referido, que con maior fuerça corren, i se deuen entender con los Penos o Carthagineses, que en los Phenices. La maior fuerça i claridad consiste en muchas circunstancias, que ai, dellas apuntare algunas.

Poblaron los Phenices en Africa algunas ciudades, fue Carthago la principal, cuias grandezas refieren las historias, pero muchas mas aborradó el silencio, i oluido, i perdida de muchos autores, que las que an quedado por memoria. La prouincia en quela fundaron propriamente la llaman Africa, como despues dire, mui apartada de las Arabias, pero mucho mas en las condiciones i trato, porque los Penos aspiraron a grandes proezas i al imperio i señorio del mundo, i aunque procuraron ensanchar el que tenían en Africa, estimauan mas el de Europa, i assi començaron por sus illas. La emulation que por esta causa tuuieron con el pueblo Romano, duro no mas que ciento i veinte años, al fin de los quales fue el de la guerra, i de la gran Carthago, que se ocasionó de vn higo temprano, figuieron se de tan pequeño i contentible argumento innumerables i inmensos daños. Plinio, *Su- lib. 15. c. 18. pra omnia quiddam est, quo nihil equidem duco mirabilius, tantam illam urbem,*

Q 2

urbem,

urbem, & de terrarum orbe per CXX. annos amulam unius pomi argumeto euerfam.

A. V. C.
CC. LXIII.

Antes que se començara esta contienda en la Olympiada setenta i cinco, el rei Xerxes solicitó a los Carthaginefes, paraque hiziesfen guerra a los Griegos de las dos Sicilias, en tanto, que el la hazia en Grecia, i Diodoro Siculo refiere la gente, que para ella leuantaron a su sueldo. *Igitur uti conuenerat Carthaginenses magna collecta pecunia multos ex Italia Liguſtica, item ex Galatia & Iberia milites mercede conducunt. Præterea ex uniuerſa Libya & ipſa Carthagine delectu habito ciuiles copias conſcripſere, quibus omnibus parandis triennio conſumpto exercitum cõgeregẽ ad trecenta millia, nauẽ ducenta exſtructa.* No haze memoria de Arabes, que parece auian de hallarfe en esta jornada, pues acompañaaron a Xerxes en la ſuia. Polybio dize las gentes que anduuieron a su sueldo en las guerras de Sicilia, i quando fueron expulſos della por los Romanos, i hizieron aquel error tan grande de boluer a Africa, aquel exercito, que por no pagarlo ſe amotinó, i apretó tãto a Carthago, que eſtuo a punto de perderſe, i dize: *Erant enim alii Hiſpani, alii Galli, quidam Ligures & Baleares, nec pauci inerant ibride Graci, & in his perſuga plerique aut ſerui, pars maxima Afri erant.* Lo que fue en estas guerras fue en las demas.

Lib. I.

Aunque como deſpues ſe vera en Africa auia muchos Arabes, aunque no con eſte nombre ſi no mui diferente, que lo mudaron con la tierra, que como dexaron la natural, tambien el apellido, pero no incognitos ni eſcondinos a los Carthaginefes por la lengua, habito, coſtumbres, i todo lo que conſtituie diferencia entre las naciones. Dellos no dizen aqui Polybio, ni Diodoro Siculo, que fueſſen en los exercitos Carthaginefes, ſi no ſolos Africanos, eſto es de Africa la menor, que con eſte nombre ſe entendio en la historia antigua, como lo notan varones doctos i deſpues ſe dira: pero aqui ſolo dire que en Polybio i Tito Liui en las guerras de Eſpaña i en las de Italia, i de las, que eſcriuen, que traxeron los Penos, aunque dizen Africanos, tambien Numidas, i otras gentes de las que ai en aquella tercera parte del mundo; Africanos, de la prouincia Cartagineſ; Numidas, de Numidia, i aſi de las de mas. Eſto ſe vee entre otros en vn lugar de Polybio, en el qual eſcriue la gente, que dexo Annibal en Eſpaña: *Reliquit etiam illi equites Libyphænicæ (miſtum Punicum Afri genus), & Afros quadringentos quinquaginta, Lorigas trecentos, Numidas, Maſſylos, Maſſaſylos, Macios, Maurasios accolæ Oceani CIO IOCCC. pedites Afros vnde- cies mille, octingentos, & quinquaginta. Ligures trecentos, Baleares quin- gentos, elephantos vnum & viginti.* El miſmo orden ſigue Tito Liui. Deſtas naciones veremos deſpues, i como eſto ſe a de entender, i aqui

es

es de confiderar, que toda la fuerza del exercito era de la gente natural de la prouincia de Africa, que era la que estaua sujeta a su Republica, i los otros de otras prouincias de Africa quan pocos eran. I en los exercitos Punicos, fuera de los naturales de su reino, los mas eran Españoles, Franceses, del Ginouefado, i Balearicos, i tambien Numidas i de otras naciones Africanas pero los menos.

De la manera, que los Romanos fueron mui recatados, i aduertidos en no admitir en sus exercitos gentes, que no fuesen mui prouadas, i de las, que tenian buen concepto i opinion, no hizieron gente, si no quando la neccessidad los compelio, a mas de quinientos años de la fundacion de su ciudad, los primeros, que recibieron i dieron sueldo, fueron Españoles de la Celtiberia. como cosa insigne i notable hizo memoria della Tito Liuio: *Id modò eius anni in Hispania ad memoriam insigne est. quòd mercenarium militem in castris neminem antè, quàm tunc Celtiberorum Romani habuerunt.* Asfi los Cartagineses procuraron gente escogida, i la procurauan en España, Francia, Italia i las Islas, i las de su prouincia Africana, de los otros reinos por diferentes causas poca era la gente que lleuaua, por las guerras que con ellos traian.

La primera vez que en exercito Romano se vieron Arabes fueron en el de Pompeio, i despues en el de Antonio contra Augusto, i tambien en el de Vespasiano, por el odio, que tenian con los Hebreos, como dixo Tacito. La causa de que en estas i otras guerras se admitiesen Arabes fue la misma, que en casos desperados hazian vaziar las carceles de gente facinorosa, i còdenada a diuersas penas por sus atroces delitos i crimines, para llenar los reales, i tambien de gladiadores, pastores, i gente rustica, i finalmente armauan esclauos, i toda la hez, i desechos de los pueblos para suplir la neccessidad, con que eran aprendados, como lo enseñan las historias.

Asfi que no es verisimil ni que los Phenices ni Cartagineses en el tiempo, que tuuieron guerras en España, ni para ellas, ni para sus poblaciones traxessen con sigo Arabes ni de los de Arabia, ni de los que auian passado a Africa, por que fuera de los naturales de la prouincia de Carthago, i de su misma ciudad, de los quales constaua i era lo principal del exercito, de las demas naciones procurarian los mas bien afectos, i que menos excepciones padeciesen, i asfi no eligirian Arabes, que tan mala opinion tuuieron siempre acerca de todas las naciones, haziendo se ellos conocer con su deprauado modo de viuir, i horribles, aborrecidos i odiados de todos.

*Lit. 36. &
32. Flor. l. 2.
c. 6. & l. 3.
c. 21. Appian.
in Punic. Ca.
sar lib. 1. de
bel. ciuili. &
alijs.*

CAP. XXXII.

*Los Arabes i Phenices tuuieron diferentes lenguas,
i las muchas, en que se diuidieron las naciones.*

DE la duda propuesta resta otra parte. Si los Phenices o Penos traxeron la lengua Arabe, o si lo es la Punica o Phenicia, o otra, que entro juntamente con ellos. De importancia fuera ver los fundamentos, con que se mouieron a poner esta duda, bien es possible que los tuuiesfen i que nó les faltaran, pues para prouea de cosas mas inciertas el ingenio humano los busca, trae i colorea; i todo lo, que pretende certificar, lo viste de tales apariencias, i ornato, que deslumbra tal vez la vista aun mas perspicaz, para que no pueda conocer ni diferenciar lo falso de lo que no lo es. Nafabiendo los motiuos que en esto ai aure de procurar ir discurriendo, e inuestigando todo lo que en esto pueda dar luz, i enseñar lo que en esto ai cierto i verdadero, i que se deue tener, como se a hecho hasta aqui.

No parece conforme, sino mui difforme, que el Peno hable Arauigo, i el Arabe Punico: siendo regiones tan distintas, remotas, i apartadas las, en que hauitan estas dos naciones. En las sagradas letras refiriendo Moises la multiplicacion del genero humano, que fue propagando se de los tres hijos de Noe, Sem, Cham, i Iapheth, i diziendo la sucesion de cada vno, i el origen i principio, que tuuieron las naciones i gentes, que dellos procedieron, i todos sus decendientes, dize de Sem:

Genef. 10.

Ab his diuise sunt in sula Gentium in regionibus suis, vnusquisque secundum linguam suam, & familias suas in regionibus suis. El Hebreo fuena: *Singule ad linguam suam ad familias suas in regionibus suis.* Dize despues: *Hi sunt filij Cham in cognationibus, & linguis, & terris suis, &c. Hi sunt filij Sem secundum cognationes, & linguas, & regiones in gentibus suis.* Cada familia, de la qual procedio su nacion i gente, tuuo su lengua particular; dello resultaron tantas diferencias de lenguas.

Psal. 104.

Arnobio por argumento de lo que se dize en el psalmo, *Memor fuit in saculum testamenti sui, verbi quod mandauit in mille generationes.* Añade: *Has generationes breuiter edoceamus, &c.* a los decendientes de Sem da veinte i siete lenguas i quatrocientas i seis gentes. a los de Cham veinte i dos lenguas, i trezientas i nouenta i quatro patrias de gentes; de los de Iapheth dize: *Posteritas verò Iapheth diffusa est, &c. in patrias ducentas sermone vario vientes, id est, in linguas viginti tres.*

Esto

Esto mismo trato mui a la larga san Epiphanyo i puso las gentes con
 sus diuisiones con gran curiosidad, i lo de Arnobio lo traxo el Arco-
 bispo Adon. Destas setenta i dos lenguas trato tambien el Padre Pere-
 rio. Estas setenta i dos lenguas fueron las mas principales, que se di-
 uidieron en otras muchas, que Clemente Alexandrino quiere, que
 propriamente sean dialectos, i no lenguas particulares. Auiendo di-
 cho como aun los gentiles alcançaron a conocer el numero de las
 lenguas conforme al que declara la Escritura profigue affi. *Videntur*
autem ex veraratione lingue seu dialecti, vt vocant, & sermones genera-
les esse septuaginta dua, vt nostra tradunt Scriptura. Fiunt autem alia per
communem duarum, vel trium, vel etiam plurium dialectorum. Est autem
dialectus dictio, qua loci proprium ostendit characterē, vel dictio, qua pro-
prium vel communem gentis characterem ostendit. Esto se entiende de lo
 que dize Genebrardo, mostrando que aunque las lenguas matrices no
 aian sido mas, que setenta i dos, las que dellas sean propagado son innu-
 merables, las quales dize Clemente, que se reduzen a la habla de cada
 gente que muestra su forma i modo de hablar con tal distincion, que
 se diferencia de la otra, esto aunque decienan de vna raiz i lengua
 original. Genebrardo dixo i bien: *Dum septuaginta duas linguas dum-*
taxat Hebrai constitunt, hoc faciunt, quia apud Mosem non plura stir-
pium capita & principes notantur. Nempe ex Iapheth quindecim, ex Cham
triginta, ex Sem viginti septem. Item quoniam non plures proferri possunt
caterarum innumerabilium linguarum matrices, tales sunt. Hebraica ge-
nitrix Syriaca & Arabica, &c. Latina, Italica, Walachia, Gallica, & Hispa-
nica, &c. Sic illo numero minime comprehenduntur singularum dialecti:
sunt enim tanta diuersitatis, vt intracentum leucarum discrimen in homi-
num labiis occulta quedam causa versuram faciat tantam, vt vel propter
accentum, vel mutationem aliquarum literarum, vel additionem vel detra-
ctionem tam parvulo spatio non se mutuo intelligant, sicut in nouo etiam
orbe Americus Vesputius se obseruasse scripsit. Esto de Genebrardo dilata
 i declara Don Augustino Torniello comprouando lo con otras razo-
 nes, que muestran las causas de la mudança de las setenta i dos len-
 guas, i que aora en nuestro hemispherio solas se conocen seis lenguas
 matrices. i dize, *Hebraica genitrix Syriaca & Arabica & aliarum. Latina*
Italica, Valachica, Gallica, Hispanica, &c. Auia dicho poco antes: *Occulta*
de causa, sine etiam, vt nos arbitramur, ob multiplices temporum ac regno-
rum mutationes, populorumque migrationes, bellorum causa potissimum con-
tingentes perspicue videmus, vsque adeo linguas inter se mixtas, variatas,
ac multiplicatas; vt intra prope centum leucarum spatium propter innu-
meras vocum accentuumq; varietates, diuersasque vocabulorum productio-
nes ac contractiones difficile possint se homines inuicem intelligere. Casti-

go de la soberuia fue la diuision de las lenguas, i señal de la ira diuina con que quiso vengar el pecado: i assi amenazo Hieremias al pueblo de Israel, que lo auia de sugetar a gente, que no auia de entender su lengua, ni lo que hablase: *Adducam super vos gentem, cuius ignorabitis linguam nec intelligetis quid loquuntur.* Esta fue la maldicion del Psal-
 mista: *Præcipita Domine & diuide linguas eorum.* Estendio se la culpa por el mundo i con ella la pena, i como se diuidieron los, que edificauan la torre de la confusion, con la grande que Dios les embio de las lenguas, assi se enagenauan vnas naciones con otras, i esto fue mas, donde menos comunicacion tenian vnos con otros. Noto Strabon la causa de auerse los Albanos diuidido en veinte i seis lenguas. *Albani. Præstant etiam alij reges. Nunc quidem vnus vniuersis imperat: quondam singuli eadem videntes lingua populi suum quisque habuerunt regem. Lingua sunt iis sex & viginti, quia non multis inter se commerciis deui-
 ciuntur.* En Albania veinte i seis lenguas, i otros tantos reis, por lo qual no auia entre ellos trato ni comunicacion impidiendo lo vno a lo otro. La lengua i contratacion son la liga i trauazon, con que vnas naciones con otras se domestican i vnen con amistad, que iguala al vinculo i amor de la sangre.

Lo mas ordinario es, que en regiones grandes i estendidas aia muchas lenguas, que no vna, como las ai en España i al mercado de Dioscurias, como se a visto, acudian gentes, que tenian i hablauan trezientas lenguas diferentes. Vuo tambien muchas en las Arabias, como lo eran las gentes que hauitauan tan anchas i espaciosas, donde ai tantos desiertos, i facilmente muchas dellas mudan sitios con sus tiendas i aduares con tanta variedad i muchedumbre de cosas, que causan gran diferencia, i diuision entre gentes, que tienen tantas cabeças i reques como familias, i entre todas mucha discordia, i diuision en sus costumbres i vidas como en las lenguas. Dellas dixo Arriano: *Ara-
 biam varia & multiplicia hominum genera incolunt, quorum alij quadam ex parte, alij verò omnino linguis à se inuicem discrepant. Ex his illi, qui mare attingunt, Ichthyophagorum ritu sparsim in mandris habitant: superioris verò partis incolæ vicis atque pascuis distincti sunt: improbi homines duplici lingua videntes. In hos si qui ex mediæ navigationis cursu fortè incidunt, ab his spoliantur: & ij, qui ex naufragio salui euaserunt, ab iisdem seruituti addicuntur.* Cruel i impia gente. Assi que lo comun es que en vna region grande i espaciosa, aia diuerfas lenguas: i no que en diferentes regiones aia vna sola lengua. Los Phenices i Penos vnos eran, con todo se reconoçia alguna diferencia en la lengua, como lo enseña
 In prolog. l. fan Hieronymo. mucho maior la auria entre la Arabe i Punica.

2.º ep. ad Gal.

CAP.

CAP. XXXIII.

De Syria i sus regiones, llamaron se los Syros Arameos en las sagradas letras i prophanas.

PAra la diferencia i diuersidad, que ai entre la lengua Punica i Arabe, o si es toda vna, fuera de importancia possee las ambas, i como de presente no conosco a quien las entienda i hable ambas, i que nos pueda en esto dar la luz. conueniente, i forçoso es buscarla en los autores, que tuuieron alguna, para con ella i la noticia que dan salir de la dyda propuesta.

De Aram hijo de Sem tomo nombre la ciudad de Damasco, llamando se primero Aram, i despues Damasco, fue cabeça de la Syria. San Hieronymo: *Ad Damascum, id est, Aram sermo conuertitur, que & ipsa regalis quondam ciuitas & in omni Syriatenuit principatum.* Debaxo del nombre de Aram se entendio tambien la Syria. dixo lo san Hieronymo i Iosephos: *Arameos Aramus tenuit, quos Graci Syros appellant.* Arias Montano, Pererio^d, que lo declaran con las diferencias que tuuo, las quales dize tabien Torniello^e; i el P. Martín del Rio^f, i otros. Aun que Plinio alcanço a conocer el nombre de los Arameos, no con la distincion particular que fuesen Syros, dio les otra mas general, i que fue latissima, en el qual se comprehendieron muchas gentes que fueron los Scythas, a los quales dize i que los antiguos llamaró Arameos: *Vltra sunt Scytharum populi, Persæ illos Sacas in vniuersum appellauere à proxima gente; antiqui Arameos.* Pero Strabon^h hablo con mas claridad, declarando lo, que Homeroⁱ dize:

Pone Arimos, vbi habere cubilia Typhoea dicunt.

Despues de auer traido varias explicaciones aña de. *Sunt qui Arimorum nomine Syros intelligunt, qui nunc Arami dicuntur.* Pero antes por autoridad de Posidonio auia dicho esto^k, i despues lo repitio^l dando mucho credito a lo que auia interpretado. *Nominat etiam Arimos Homerus, quos Posidonius docet esse accipiendos, non locum aliquem Syria, vel Cilicia, vel alterius terra, sed Syriam ipsam. Arimai enim sunt, qui in ea habitant, & fortasse Graci eos Arameos, vel Arimos vocabant.* *Nominum enim mutationes permulta sunt, praesertim Barbarorum.* De suerte que aun en la historia profana Arameos, i Syros son vnos mismos, i assi la lengua, que dizen Aramea, propriamente es la Syra, sibien algunos

R las

Gen. 10. 22.

Lib. 5. in c. 17. Isai.

a In cap. 2. Saphon. & in que. in Gen. cap. 10. b Lib. 1. Antig. cap. 7. c In Phaleg. d Lib. 15. in Gen. v. 22. num. 143. e In sacris Annalibus anno 1931. num. 54. f In Genes. cap. 10. num. 22. g l. 6. c. 17. h Lib. 13. i Iliad. 2. v. 783. k Lib. 28. l in fine l. 16.

Angel. Rec.
in Append.
Bibliotheca
Vatic.

las hazen diferentes, pero no lo son, como de muchos lugares de la Scriptura veremos despues. En ella pues son muchos los lugares en que el Vulgato declara Syria, i en el Hebreo esta ארם *Aram*. i de la misma forma los Syros los llama ארם, ארמים, *Aramim*, *Aram*.

La Syria region latissima contenia muchas prouincias i en ellas
Lib. 3. c. 12. varias gentes i naciones. Plinio: *Iuxta Syria litus occupat quondam terrarum maxima, & plurimis distincta nominibus*. Dixo lo mismo Pomponio Mela, i tambien Martiano Capella b. Los quales, i Strabon, a Lib. 1. c. 11. Tolemeo, i S. Isidro poné estas prouincias: Palestina, Iudea, Celestria, Phenice, Damascena, Babylonia, Mesopotamia, Comagene, Adiabene, Chaldea, Antiochia, Pieria, Cirrhistica, Seleucis, Calliotis, Chalibonitis, Chalcidica, Apamena, Laodicea, Palmyrena, Batanea, Saccea, Samaria, Trachonitis, i algunas otras. A Idumea vnos la hazende Arabia, otros de Syria, pero lo mas cierto es que es de Arabia, como se a dicho i dira. Descruió la Syria mui en particular el padre Salmeron en el Prolegomeno 41. tomo 1. Ai en todas estas prouincias gran numero de ciudades, i en ellas de las maiores, i mas señaladas del mundo. Hablose en ellas generalmente la lengua Syra con las diferencias, que se verán: porque no vuo igualdad, si bien la comun era ella, que es la misma, que Aramea.

CAP. XXXIV.

La lengua primera, que vuo en el mundo fue la que se conseruó en Heber, i del se llamó Hebreá: la antigüedad, i vso de las letras.

Comun sentencia i opinion de los mas de los Santos es, que la lengua Hebrea fue la primera de todas. Assi lo tienen san Augustin, san Hieronymo^b, Origenes^c, i otros muchos de los Padres antiguos, i de los modernos. Lo mismo afirman los Rabinos, i assi lo trae dellos Genebrardo^d. *Et serè Hebraei, præter R. Iudam qui in tractatu Sannedrin ait, Adæ sermo Arameus, id est, Syriacus*. con todo Genebrardo auia dicho antes: *Hebraica, quæ antea communis erat, apud Heberum (a quo lingua & populi nomen) remansit incorrupta, quod neque consiliis, neque operis eorum, quibus turrim in cælum erigere placebat, interfussisset*. Para esto cita a Suidas el qual dixo: *Hebraei ab Hebere filio Sale, qui inter populos terra distributa suos appellauit Hebraeos. Hic quia non inter turris conditores fuit, eius sermo non est mutatus*. San Hieronymo afirma
In c. 3. Sop.
phon.

Linguan

Lingnam Hebraicam omnium linguarum esse matricem. i otra vez: Initium oris & communis eloquij, & hoc omne quod loquimur, Hebraeam esse linguam, qua vetus testamentum scriptum est, vniuersa antiquitas tradidit. Postquam verò in fabricatione turris per offensam Dei linguarum diuersitas attributa est, tunc sermonis varietas in omnes dispersa est nationes. Dixo lo esto Eusebio Cesariense, dixolo san Ambrosio*.*

*3. tom. ep. ad
Damas. c. 142*

** L. 10. prop.
Euang. c. 2.
* Is. c. 2. ep.
ad Philipp.*

La lengua que fue comun a todos los hombres antes i despues del diluio, que Dios Nuestro Señor infundio en nuestros primeros padres, i la conseruaron sus hijos, hasta que con la soberuia començaron la torre, el autor della la confundio, borrando de la memoria el hauito i vfo de la lengua primera, que sabian, infundiendoles en sus entendimientos diuersos hauitos de varias lenguas conforme al numero de las familias, oluidaron la antigua i primitiua, i hablaron nueuas i no conocidas. Heber hombre santo i justo, que ni asintió, ni se halló en la obra, quiso Dios, que conseruasse su lengua incorrupta, sin que los de mas de sus deudos, i parientes lo pudiesen entender, ni ella ellos, ni los que eran de vna familia, a los de las otras. Esta confusion la describe elegantissimamente Mario Victor, i no menos toca algunas cosas della el Padre Martin del Rio, i mucho mejor el gran Augustino enseñando la causa porque aquella lengua, que antes fue comun, que la Escritura dixo: *Erat autem terra labij vnius & sermonum eorumdem. Vnum labium omnibus. Et idcirco vocatum est nomen eius Babel, quia ibi confusum est labium vniuersae terra.* Dize pues el santissimo Doctor: *Quando merito impietatis elatioris gentes linguarum diuersitate punita, atque diuise sunt, & ciuitas impiorum confusionis nomen accepit, hoc est, appellata est Babylon, non defuit domus Heber, ubi ea, quae antea fuit omnium lingua remaneret.* Por esto la que era comun se hizo particular, i la general de todos los hombres singular de vna gente. *Quia ergo in eius familia remansit haec lingua diuisis per alias linguas ceteris gentibus, quae lingua prius humano generi non immerito creditur fuisse communis, ideo deinceps Hebraea est nuncupata. Tunc enim opus erat eam distingui ab aliis linguis nomine proprio, sicut aliae quoque vocatae sunt nominibus propriis. Quando autem erat vna, nihil aliud quam humana lingua, vel humana locutio vocabatur, quae sola vniuersum genus humanum loquebatur.* Tuuo esto para algunos mucha dificultad. i aun auiendo san Augustin afirmado con muchas razones, que la lengua Hebraea fue la primitiua, i tan antigua como el mundo, con todo en el mismo libro parece que da entender que se inuentó despues del diluio; pero bien consideradas sus palabras antes dicen lo contrario, i assi las declaran Eucherio i tambien el Cardenal Bellarmino.

*1.3. in Gen.
lib in Gen. c.
11. a v. 7.
in 10.
Gen. 11. v.
6. & v. 9.*

*Lib. 16. de
cin. Dei c. 11*

Lib. 16. c. 43

in c. 11. Gen.

*Tom. 1. l. 2.
de verbo Dei
c. 1. in fine.*

Con auer dicho Suidas lo que se a visto con todo no dudo de afirmar

R 2

mar

in *Abrahā.* mar que Abraham inuentó la lengua, i las letras Hebreas. refiriendo su vida: *Hic sacras literas reperit, & eam linguam excogitauit, cuius Hebraei periti fuerunt, ut eius discipuli & posterī.* San Theodoretto figue otro camino, i quiere que la primera sea la Syriaca. De la Hebraica dize: *Vocem Hebraicam arbitror esse sacram: quemadmodum enim in templis Gracorum quidā sunt literarum characteres peculiāres, quos sacros appellarunt: sic Deus omnino per Moysen donauit hanc linguam, non naturalem, sed ad docendum aptam. Siquidem cum reliqui omnes loquantur lingua gentis suae, in qua nati fuerint, & nati in Italia, Italarum utantur voce, &c. Nihilominus nulli pueri Hebraeorum reperiuntur, qui statim Hebraica lingua utantur, sed eorum, apud quos nati sunt. Deinde cum parum adoleuerint, docentur literarum characteres, & discunt literis Scripturam diuinam Hebraica voce scriptam. Quod puto B. Dauidem indicasse 80. Psalmo. Linguam quam non nouerat audiuit. Sed quidam dicunt ab Heber Hebraicam linguam appellatam esse, & illum solum in pristina lingua permāsisse, indeque Hebraeos esse dictos. Ego verò puto appellatos esse Hebraeos ex eo quod Abraham Patriarcha cum ē regione Chaldaeorum veniret in Palaestinam, fluium Euphratem pertransiit. Hebraei enim Syrorum lingua idem dicitur quod Euphrates. Quod si Hebraei denominarentur ab Heber, nō solum illos oportebat sic appellatos esse, permulte enim nationes ab Heber originem ducent, profugue diziendo las muchas naciones, que del se propagaron. San Isidro aunque afirmo, que la lengua Hebrea era madre de todas las otras lenguas i lo mismo las letras, con todo dixo *Hebraeorum literas à lege capisse per Moysen; Syrorum autem & Chaldaeorum per Abraham.**

A estas dudas satisfaze el glorioso Augustino, que puso la mano en quitar las: confirmando que en Heber se conseruó la lengua sin mudarla, i que se transfundio en los primogenitos solos de su familia i generation. Ideo credenda est ipsa fuisse prima illa communis, quoniam de pana venit multiplicatio mutatioque linguarum: & utique praeter hanc panam esse debuit populus Dei. Nec frustra linguam istam, hoc est, quam tenuit Abraham, nec in omnes filios suos transmittere potuit, sed in eos tantum, qui propagari per Iacob, & insignius atque eminentius in Dei populum coalescentes Dei testamenta & stirpem CHRISTI habere. Nec Heber ipse eandem linguam in uniuersam progeniem suam refudit, sed in eam tantum, cuius generationes perducuntur ad Abraham. Profigue dando las razones que comprueuan esto. Explico lo tambien Andres Masio, cuias palabras declaran las del sancto Doctor: *Sermonem Hebraicum fuisse eum, cuius communiōe primos homines inter se iunxerat optimus parens Deus, tam confessa iam olim apud doctos viros res est, ut refelli non mereantur, qui ingenij ostentandi gratia magis, quam pro sua ipsorum existimatione, nescio cui lingua principatum dare audent. Illum autem sermo-*

nem

In *epist. ad*
B. A. Mont.
in *Gramm.*
ling. *Syri.*

nem mansisse apud Semitas, significasse mihi quidem Moses videtur, cum diceret: Sem fuisse parentem omnium filiorum Heber. Nemo enim nescit ab Heber nomen habere Hebraeos. Cum porro apud istos nimis facile, atque etiam tum viuo Sem exoleret auita religio, ille maiorum melior sermo simul paulatim corrumpebatur deprauabaturque. Quod fieri etiam ante Abrahami aetatem captum erat. Iam tum enim colebant isti Deos alienos, ut est in Ioseph historia scriptum. Sed hic cum caelesti inflatu, tanquam manu iniecta, & superstitutionibus patriis esset exemptus, atque ad colendam illam sanctiorum parentum pietatem religionemque reuocatus, linguam quoque ipsorum, quam ut primam, ita optimam esse intelligebat; constanter sibi putauit esse retinendam. Itaque ceteri ut more maiorum suorum pure Deum colere, ita & pure illorum more loqui, non diu post desiere, proque Hebraeo sermone, Chaldeo uti capere: cui rei satis magno argumento sunt Labanis illa verba יְרֵמָה רות, iegar faha duta, quibus ille utebatur, cum tumulus testimonij dicere vellet. At Abrahamus eiusque posterij Israelitae Hebraeum vnicum auita religione retinuerunt. Apartaualos la Idololatria assi en el animo como en el cuerpo, i apartados los impios de los buenos i sanctos, los vnos con la religion retenian la lengua que los otros perdian con la impiedad, como se vio en Isaac i Ismael, i en Iacob i Esau, i en los demas Patriarchas, que precedieron a Abraham.

Loque San Isidro, i Suidas escriuen de la inuencion de las letras, la qual atribue Philon a Abraham, i Eupolemo, i Artapano a Moyse refiriendo lo * Eusebio. lo reprueua el mismo San Augustin. * Non itaque credendum est, quod nonnulli arbitrantur, Hebraeam tantum linguam per illum; qui vocabatur Heber, vnde Hebraeorum vocabulum est, fuisse seruata, atque inde peruenisse ad Abraham, Hebraeos autem literas a lege cepisse, qua data est per Moysen; sed potius per illam successionem patrum memoratam linguam cum suis literis custoditam. Denique Moyses in populo Dei constituit, qui docendis literis praesent, priusquam diuina legis vllas literas nosset. Hos appellat Scriptura Grammaton Isagogos, qui Latine dicuntur posunt, Literarum inductores, siue introductores. Et lo comenta Luis Vives i traxo lo que escriue Iosepho de las dos columnas, que hizieron los hijos de Seth, en las quales dexaron escrito lo que auia hallado. pero para luz maior desto seruiran las palabras del doctissimo Guido Fabricio*, hablando de la lengua Hebraea, i prouando que fue la primera de todas. Hebraeam linguam multis ante Abrahamum seculis extitisse, imo meminisse Iudas in sua Canonica librum Chanochi septimi ab Adamo viri, & eiusdem, ut ferunt late. Petrus, amanuens, prophetas citet, quas certum est Hebraico sermone fuisse conscriptas. Flavius item Iosephus primo Antiquitatum Iudaicarum libro, narrat a filiis Seth duas erectas fuisse columnas, lapideam vnam, alteram lateri-

In Abrah.
* Libr. 9. de
prepar. Eu-
ang. ca. 4.
* Lib. 18. c.
39. de ciuit.
Dei.

Denter. 29.
& 31.

* In praefat.
in nouum
testam. Sy-
riacum.

De Prophe-
tia He-
noch, cuius

meminit Iu-
das in sua
Canonica,
aui late. Pe-
trus lib. 7.
in Gen. quae
6. quum vide
Quo. infra.

R 3.

lateri-

lateritiam, in eisque, quas inuenerant artes inscriptas fuisse, atque adeo columnam lapideam ad sua usque tempora in Syria permanisse. *Que quidem inscriptio ad aliam linguam, quam ad Hebraicam referri non potest.* De lo qual se entiende con claridad que assi la lengua como las letras Hebreas fueron iguales en tiempo, i que la opinion de Theodoro tiene muchas respuestas, con las cuales satisfaze el Padre Pererio. El qual comprueua la antigüedad de la Hebraica, i que della, *tantum ex fonte complures alia lingua, ut Syriaca, siue Chaldaica, & Arabica, quasi riuuli quidam, derivatae sunt.*

La sententia de los Padres, i su autoridad figuieron otros muchos fundandola i confirmandola con razones i argumentos. dire de algunos, i no de todos los que la figuen los nombres; buscando cada vno los argumentos con que podian establecer mejor esta opinion. Beda ^a la refiere como indubitable. El Toftado ^b tabien la defiende, Caetano ^c arguye su verdad con dos coniecturas, Honcala ^d con diuersas razones la comprueua, i tambien el Cardenal Bellarmino, f Benedito Arias Montano, g Oleastro, el Padre Salmerón, el qual dize ^e que della salieron las mas de las lenguas orientales, la Chaldaica, Syriaca, Arabica, Aethiopica, i Indica. Sanctes Pagnino al principio de su Ilagoge, i otros muchos, i vltimamete D. Augustin Tornielo, que junta i disputa della bien i doctamente ⁱ.

Por la diuision de las lenguas, i que habluau con diferentes vnos de otros dize San Epiphany ^k, que se llamaron los hombres Meropes. Vnde ^l *& Meropes hi vocati sunt propter diuisam vocem.* Suidas dixo lo mismo. ^m *Ob quam (turrim) lingua hominum sunt diuise, ipsique ex eo dicti xepores.* I la Sibylla i Homero, i otros Griegos.

Philon afirmo, que la lengua primera fue la Chaldea, porque la de Abraham lo era, i S. Hieronymo por esta causa vino a dezir. ⁿ *Vi doceret eos literas, & linguam Chaldaeorum. Philo arbitratur linguam Hebraeorum ipsam esse Chaldaicam, quia Abraham de Chaldaeis fuerit. Quod si recipimus, querendum est, quomodo nunc Hebrei pueri linguam, quam nouerant, doceri iubeantur, nisi forte iuxta quorundam opinionem duas Abraham linguas, & Hebraeorum & Chaldaeorum scisse dicamus.* Philon estuuo en esta opinion, que la lengua Hebrea era Chaldea, i assi lo dixo en muchas partes i en particular ^o en la vida de Moisen tratando de la translacion de los setenta interpretes. *Lex antiquitus scripta fuit lingua Chaldaica, mansitque longo tempore in ea, &c. Philadelphus, &c. Talis princeps captus nostra legis amore ac desiderio, in Graecam linguam e Chaldaica transferendam curauit.* I tambien parece que da a entender que Abraham dio principio a la lengua Hebrea, i assi se la atribuye a el. Pero a esto satisfaze Guido Fabricio ^p, i tambien lo mismo que dize San

Hiero-

Lib. 16. in
Genes. d. 11.
2 a n. 112.

a Tom. 2. de
lingu. g. 1. &
tom. 4. in c.
11. Genes.
b In ca. 11.
Genes. quae.
1. & 2.
c In cap. 11.
Genes.
d In cap. 11.
Genes.
e Tom. 1. li.
2. de verb.
Deic. 1.
f In Esaiam
c. 19. fol.
13.
g In ca. 10.
Genes.
h Prolego-
men. 1. 1.
i In sacris
Annalib.
tom. 1. anno.
1931. num.
11 & 12.
k In Panar.
lib. 1. tomo
1. & in eius
prefatione.
l In Serach.
m In cap. 1.
Dauid.
n Lib. 2.

* In dedica-
tor noui te-
ram. Syrie.

Hieronymo, i todo lo que se a dicho. Lo qual conuençe a que la lengua que hablo Abraham i se puso en las sagradas letras, no era la Chaldea si no mui distinta, como consta de lo que se dize de Iacob i Laban Syro su suegro. Que en testimonio de su amistad i confederacion leuantaron vnas piedras i comieron sobre ellas. *Quem vocauit Laban: Tumulum testis: & Iacob, Acernum testimonij, vterque iuxta proprietatem lingua sue.* Diferente la vna de la otra, como luego dire, i se vee en lo de Daniel. Gmef. 31. 46.

No solo se engañó en esto Philon i los que le siguen, sino tambien los que dizen, que Abraham inuentó las letras sagradas, auiedo las antes, i aunque se puede dezir, que auia otra forma de caracteres, i el vsó otros nuevos: con todo parece duro, por lo que dize Iosepho de las dos columnas de los hijos de Seth, i Suidas al mismo Seth atribuye la inuencion de las letras. *Seth Adami filius, &c. Deum enim Sethum illius aetatis homines appellabant, eo quod Hebraicas litteras, & stellarum appellationes inuenisset, ob insignis eius pietatis admirationem, ut qui primus & cognominaretur & appellaretur Deus: quemadmodum & Moysi dicit Dominus, Deum dedi te Pharaoni.* Si Seth inuentó las letras Hebraicas, esto es, las que despues lo fueron, la lengua tambien lo era, teniendo la Chaldaica las suyas, como las tiene cada lengua. De Seruch dize tambien Suidas. *Seruch defunctos praestantes viros quotannis adorari iussit tanquam adhuc viuentes, & memoriam eorum celebrari, & in sacros commentarios referri, & Deos eos iudicari tanquam benefactores. Hinc orta est idololatria & multitudo deorum, atque usque ad Tharram Abrahami patrem durauit.* En estos i otros lugares deste autor se vee quanto mas antiguas fueron las letras, i tambien la lengua Hebrea, que Abraham: de lo qual i lo que dire luego se quita qualquiera duda, i la que puede poner la autoridad de Philon.

CAP XXXV.

La lengua Hebrea fue madre de la Chaldea, Syra, Arabe, i Phenisa, i de otras: la forma como esto se a de entender se declara por exemplo de la Latina, Italiana, Española, i Francesa.

LA lengua Hebrea como primera i mas principal fue madre de las lenguas Chaldea, Syra, Arabe, i Phenicia, i de otras lenguas, de las quales fue tan diferente, que no facilmente los que sabian la

vna

6. tract. in
prolog.
H'ain.

vna entendian las demas, aunque degeneraron, i pr ocedieron della. Esta diferencia la declara el Obispo Don Diego de Valencia usando desta comparacion. *Sicut lingua Gallica, & Hispana conueniunt cum Italica siue Latina, eo quod descendunt ab illa. Nam Romani cogeabant Hispanos, & Gallos, quibus dominabantur, loqui modo Romano ex eo etiam, quod Romani habebant plures colonias in Hispania & Gallijs &c. Et sic tam Galli, quam Hispani loquuntur Romanum quasi in quibusdam literis, & syllabis, & sic lingua Hispana moderna nihil aliud est, quam Romana obliquata. Et ideo Hispani pro maiori parte intelligunt linguam Italicam, & è contrario, quod ista descendat ab illa. Et etiam Hispani intelligunt linguam Gallicam, eo quod amba descendunt & deriuantur ab Italica & Latina. Item ergo pariter est dicendum de lingua Hebraica, Syra, & Arabica. Nam quia omnes descendunt à Chaldaica, ut dicit Albumazar & c. Nam pro maiori parte vocabula Hebraica non differunt ab Arabicis, & Chaldeis, nisi mutatis quibusdam literis, aliquando in principio, aut in fine. Et ideo Iudei facilliter addiscunt Arabicum propter vicinitatem lingue, & c. Item quia Ismael filius Abraha, & Esau filius Isaac populauerunt Arabiam: ideo lingua Arabica est ipsi Hebraica vicina, & similis. Et sic lingua Syriaca, & Arabica dicitur Chaldaea alterata, & obliquata, inter quas est tanta vicinitas, ut ait Hieronymus in prologo Galeato, quod se ad inuicem intelligunt. Esto ultimo no hallo io en San Hieronymo.*

Albumazar figuio la opinion de los que dixeron que la lengua Chaldea fue la primera, en la qual titubeo Oleastro. Pero* Honcala hablo con gran distincion afirmando, i mostrando lo contrario, que es lo cierto i verdadero como sea dicho, i lo testifican tantos Padres, i San Augustin tomò la mano en querer desarraigarla, disputando lo no vna vez fino otras muchas, i dize. *Vna igitur Thara domus erat, de qua natus est Abraham, in qua vnus veri Dei cultus, & quantum credibile est, in qua iam sola etiam Hebraea lingua remanserat: quamuis & ipse, sicut iam manifestior Dei populus in Aegypto, ita in Mesopotamia seruisset Dijs alienis, Iesu Naue narrante, refertur: ceteris ex progenie illius Heber in linguas paulatim alias, & in nationes alias defluentibus. Proinde, sicut per aquarum diluuium vna domus remanserat ad reparandum genus humanum; sic in diluuiio multarum superstitionum per vniuersum mundum vna remanserat domus Thara, in qua custodita est planitudo ciuitatis Dei. Marauillosa comparacion, i que conuenice i prueua bien el intento. El engaño estuuo en que tenian por Hebreá la vulgar que vsaua el pueblo de Israel despues de la captiuidad de Babylonia, i por Chaldea la que estaua en las sagradas letras, siendo al contrario. Pero por ser lengua de los Hebreos era Hebreá, aunque la vuisse vsurpado de otra nacion, dexando la propia i aprendiendo la agena.*

El

El doctissimo Guido Fabricio, i que supo tanto de lenguas, dixo dellas estas palabras dignas de su ingenio, auiendo tratado de las setenta i dos lenguas. *Inter omnes huiusmodi linguas tres potissimum maxima in admiratione, summoque in pretio semper habita fuerunt: Hebraica nempe, Græca, & Latina: tum quod in ipsis, tam diuinarum, quàm humanarum scientiarum monumenta sunt conseruata, & à maioribus ad posteros, veluti per manus transmissa: tum etiam quod gloriose crucis Regis regum, ac Domini dominantium IESV CHRISTI redemptoris nostri memorabili titulo honorata, eminentem quandam supra alias linguas dignitatem sint consecuta. Porro harum vnaquæque velut arbor quedam in tres diducta ramos, in tres alias sermonis dialectos diffusa est. Hebraica quidem in Babylonicam siue Chaldaicam, in Syram siue Ierosolymitanam, & in Arabicam, quam Iudæi vocant linguam Ismael. Græca Ionicæ in Atticam, Doricam, & Eolicam. Romana vero, quæ & Latina in Italicam, Hispanicam, & Fræcicam. Sic in his tribus linguis, ut in plerisque aliis huius mundi rebus, quæ vel intelligentia percipiuntur, vel sub sensum oculorum cadunt, diuina illa & adoranda TRINITAS Potentia, Sapientia, & Bonitatis relucet. Omnes autem simul collectæ mysticam iterum nobis referunt dodecadem. Proinde in tribus illis potissimum linguis ter maximus ille ac ter beatus Deus diuinam voluntatem suam nobis patefacere voluit, &c. Ceterum in Hebraica, &c. quæque procul dubio omnium est prima & antiquissima, &c. Con gran propiedad, i excelencia declara la mucha que en estas lenguas ai.*

Muchos fueron los mysterios, que CHRISTO Nuestro Señor quiso enseñar nos en el titulo sagrado de su cruz preciosissima, i aunque sean declarado muchos por los Padres antiguos i modernos, nunca faltaran otros, que se descubran de nuevo. Fue muigrade el que se a dicho, que mira al que San Hilario auia declarado. *Romana quoque lingua media inter Hebræos, Græcosque collecta. Quia his maxime tribus linguis sacramentum voluntatis Dei, & beati regni expectatio predicatur; ex quo illud Pilati fuit, ut in his tribus linguis regem Iudeorum Dominum IESVM CHRISTVM esse prescriberet.* Aeste sacramento mysterioso se puede añadir otro, que consagrandó las lenguas Griega, i Latina, i poniendo las suceffiuaamente despues de la Hebrea, mostro que le auian de suceder, assi en las cosas sagradas, como en todo lo demas, por lo, que ella auia passado. La Hebrea dexo de ser vulgar por las grandes culpas, i enormes pecados del pueblo que la vsaua; por que no conuenia que la que toda era sacrosanta, i que tuuo tantas prerogatiuas, se vsasse en cosas profanas i feas i detestables, fino en las que eran dignas i conformes a su institucion. Assi auia de ser de la Latina, i Griega, que tuuieron el mismo successo dexando de ser comunes, i vulgares, para ser reseruadas para el culto, veneracion, i seruicio del Señor, que las apro-

S

prio,

*In prefat.
in psal.*

prío, confagró, i dedicó para si. Ia no profanas sino sagradas, i no deuia en ellas dezirfe si no cola, que fuese a gloria i honrra de aquel Señor que las hizo, i quiso que fuesen suias, i que las conserua oi en el mundo.

De cada vna dellas se formò vna cruz, quedando la principal en el titulo firme, como lo estara siempre sin que eltiépo ni el infierno puedan preualecer a ellas. Dela Hebrea salio la Chaldea, que fue la mas propinqua i vezina a ella, i assi sera el arbol, de la Syra sera el brazo derecho, i de la Arabe el izquierdo. Lo mismo pode mos dezir de la Griega i Latina; i aunque para declaracion de la Hebrea, i sus hijas vso el Obispo Don Diego de Valécia de la cóparacion de la Latina, Italiana, Española, i Francefa, i fin que la hiziera se vee en lo mismo que dizen todos de la deriuacion de otras lenguas que procedieron destas matrices. Para quien possée estas lenguas sin comparaciones entiende bien la diferencia, que ai en ellas. Pero de lo que es manual, comun se coligira lo que no lo es a todos, i la comparacion como cierta i verdadera declara mas bien lo que se duda, i que se deue tener.

La lengua Latina aunque madre legitima de la qual nacieron la Italiana, Española, i Francefa se diferencian mucho della, auiendo degenerado, i apartado se por las causas que e dicho: hize desto algunas demonstraciones i pudiera hazer otras, en las quales se vee clara i patentemente la paridad i disparidad, que en ellas ai en lo que cóuienen i conciertan entre si, i en lo que discuerdan i se apartan. La Italiana se mejoró en eleccion de vocablos i dialectos a sus hermanas, pero la Española aunque en muchas cosas quedo inferior, pero en otras se le auentajó, i fue superior de manera, que aun se igualò a su madre, i la procura passar. Ai en estas lenguas cosas que exceden, i otras que no llegan. La Francefa como mas corrompida se aparta mas, assi en la pronunciacion como en los vocablos, i modos de dezir. Si bien no le falta su elegancia i primor, que lo tiene como sus compañeras, pero al fin no les llega nia su madre tanto como las dos.

El que se a hecho señor i sabe estas quatro lenguas, reconoce i entiende luego en lo, que consiste su desigualdad, i las mudanças de las letras, i todas les parecen faciles, como dizen los que hazen esta semejanca, porque las vnas se ayudan a la inteligencia de las otras. Pero el iuizio para hazer se qual conuiene, no a de ser assi. Mas de vn hombre prudente, i bien entendido, que no sepa mas de vna destas lenguas, si por saber la entiendo las demas, no ai diferencia, o tan poca, que no es considerable: però sino las entiende ai la mui grande la qual con euidencia se vee: porque el Italiano, i Frances aprenden la Latina como el Español, i si no estan agenos della, i no la entienden: como tan poco

las lenguas de los otros, sino es haciendo particular estudio para ello. La mudança de vna consonante por otra, i de vna vocal, que se trueca hazen tanta desigualdad, que el que no la aprendio, no la puede alcançar. Las sciencias quanto son de faciles a los, que las saben, son de dificiles a los que las ignoran. Lo mismo es en las lenguas, las quales hombres mui bien entendidos, i de grandes partes, no pueden tener aun con gran estudio conocimiento dellas. Quantos saben Italiano, i bien, i del Latin no alcançan parte, i al contrario. Gulielmo Xylandro varon doctissimo, i cuiu erudicion a sido de gran prouecho para todas las buenas letras por la grande eminencia en muchas cosas, i en la lengua Griega, i Latina, como lo muestran sus escritos, i con todo esto confiesa que no tuuo dicha de saber las lenguas Italiana i Francesa.

** Doctissimus vir N. Leonicens Italice iam pridem edidit Dionem, vidi etiam Gallice redditum: sed mihi cum harum linguarum cognitionem fortuna mea negauerit, &c.* De semejantes varones ai muchos en el mundo, no porque si se aplicassen no lo alcançarian con mas felicidad que otros, sino, o porque no quieren, o cosas maiores lo impiden.

** In præfat.
in Dionem.*

CAP. XXVI.

De la lengua Aramea, Syra, Arabe, i Chaldea, i la semejança, que tuuieron, i de los Chaldeos, i sus sciencias i doctrinas.

LO mucho que difieren las lenguas Española, Italiana, i Francesa aunque hermanas, i hijas de la Latina i tambien de su madre, ellas mismas lo muestran. Por esta semejança i igualdad venimos en conocimiento de lo que los autores dicen de la Chaldea, Syra, i Arabiga, que aunque nacieron i se deriuaron de la Hebrea, entre si todas son diuerfas, i se apartan ynas de otras, i tambien de la que tienen su origen. Como nadie podra dezir, que lo que se habla, o escriue en Español, que es Frances, i Italiano, o al contrario, porque si bien todas las dicciones son de la lengua original, pero en el vso dellas son mui distintas; i aunque mui parecidas como hermanas, mas diuerfas i diferentes en tantas cosas, que se reconoce i vee su mucha desigualdad. De la misma fuerte se deve entender, que lo que se escriuio, o habló en lengua Syra o Phenissa, no esta ni es Arabe, ni al contrario, porque son lenguas diuerfas.

La diferencia destas lenguas, i de sus gentes, la alcançó Posidonio,

S 2

cuio

cuio testimonio como de varon tan sabio i que tuuo tanta noticia de cosas se deve estimar, como el que la dio de muchas con gran claridad, que resplandece, i campea en todos los autores, que se aproucharon de sus escritos, siendo gran falta la que estos nos hazen, i para España, i otras provincias grande perdida. Strabon trae muchas cosas suias: i disputando, que nacion eran los Erembos, i los que quiso dezir Homero con este nombre, en lo que Menelao dixo à Telemacho.

Oss. 4.

*Multa etenim passus, & per loca multa vagatus
Hæc ego opes octauo adduxi nanibus anno:
Cyprum, Phanicemque, per Aegyptumque vagatus,
Aethiopes adij, tum Sidonios, & Erembos,
Et Libyam.*

Dize que Zenon corrige en lugar de Erembos, Arabes, à loqual de ninguna manera assiente, porque assi se halla antiguamente escrito. Pocos vsan oi esta cortesía, antes lo tienen por erudicion, i bizzaria de ingenio el emendar, lo que no lo a menester, sino para percibir lo à su modo: estando bien conforme à lo que se dixo: le hazen dezir, lo que el otro no quiso. Despues dize estas palabras notables. * *Optimè omnium*

* Lib. 1. fol.
28.

Et lingua
sine idoma-
tis proprie-
tate, vite
ratione vel
moribus, iñ
etiam cor-
porum for-
ma, maxime
vbi sunt si-
miliani.

* Sed quod
commune
est, obli-
net.

lo comun es.

existimo Pofidonium hic quoque à gentium cognatione, & communicatione interpretationem vocum ducere. Nam Armeniorum, Syrorum & Arabum multum cognationis præ se ferunt nationes κατὰ τὴν διάλεκτον, καὶ τοὺς ὄντας, καὶ τοὺς τῶν σώματων χαρακτῆρας, μέλιστα κατὰ πλησιχώρους εἰσι. ET SERMONE, VITA, CORPORVM FORMA, MAXIME VBI DEGVNT IN VICINIA. Idque ostendit Mesopotamia ex tribus his conflata populis: maximè enim in his similitudo est illustris: quòd si qua est varietas pro eo, atque alia partes aliis magis ad septentrionem aut meridiem vergunt, aut in medio sunt sita: nihilominus tamen communis affectio obtinet. Assyry quoque, Arriani, & Aramei inter se atque istorum sunt assimiles. Estque colligendum harum gentium nomina esse affinia: qui enim à nobis Syri, ij ab ipsis Syris Aramei dicuntur, hisque conveniunt Armenii & Arabes, & Erempi, sic enim fortasse veteres Græci vocabant Arabas. Nam plerique inde ducunt nominis rationem, quòd terram subirent, quòd est ἑρὰν ἐμβαίνειν, & posteriore apertiore vocabulo Troglodytas, &c. sunt autem ij Arabes, qui ad alterum latus sinus Arabici vergunt, quòd est ad Aegyptum, & Aethiopiam. Dixo lo mui bien Pofidonio, i lo tomo Strabon. distinguiendo con claridad la semejança i diferencia que auia entre estas naciones segun estauan mas vezinas o apartadas, assi se acercauan i conformauan en la lengua, costumbres, trato, i forma. En Mesopotamia donde venian à juntarse, era maior la semejança, i maior la diferencia donde estauan mas distantes i apartados,

Lo que dixo Pofidonio fue de su tiempo, en el qual la lengua Hebraea

OLU

no

no era vulgar, pero la que lo era en Palestina por la distancia que della auia à la Mesopotamia, assi se diferenciava de las, que alli concurrían con las naciones que la hablaban. Fue vna dellas la Chaldaea, que tuuo el nombre de la gente que la vsaua.

Delos Chaldeos se dizen muchas cosas en los autores profanos Griegos i Latinos antiguos i modernos, i son tantas que seria molesto juntarlas, aqui dire algunas, que sean suficientes a dar vna noticia clara dellos. Diodoro Siculo la dio particular. * *Chaldei Babyloniorum*

antiquissimi cum locum in sua republica, quem in Aegypto sacerdotes, ob- * Lib. 3. c. 8.

tinent. Ad cultum enim Deorum deputati per omnem vitam philosophan- a lib. 1.

tur peritissimi astrologia habiti. Multi diuinatione quadam futura pradi- b. lib. 1. c.

bant, ac tum augurijs tum sacris, tum alijs quibusdam incantationibus, & 3. c. 7.

mala auertere ab hominibus, & bona asserere, auguria in super somniisque c. lib. 1. de

& prodigia interpretari consueuerunt. Eorum prateria, quae ad sacra speculan- Dion.

da pertinent, peritissimi. Non enim quemadmodum Graeci, horum omnium d. lib. 1. c. 9.

doctrinam percipiunt. Nam pueri à patribus progeniem secus eam discunt c. lib. 14. c.

philosophiam, omni aliarum rerum cura posthabita, &c. Multa quoque pra- 1.

dixere in alijs tum etiam regibus, praesertim Alexandro, cum esset cū Dario c. in vita A.

pugnaturus, postmodum Antigono, Nicanori, Seleuco. Prædicunt etiã idiotis b. lib. 1. c.

futura ita euidenter, ut mirū & ultra hominum ingenia esse putetur. Esto f. lib. 13.

io tras cosas afirma Diodoro dellos. Herodoto los llama sacerdotes de g. lib. 6.

Belo, idize dellos algunas cosas. Xenophon & dixo muchas de su modo h. lib. 6. An-

de proceder en paz i en guerra. Ciceron & en varios lugares hablo del- nal.

los i tratando delos, Assyrios quæ in natione Chaldei non ex artis, sed i. lib. 2. nat.

ex gentis vocabulo nominati. A. Gellio junto muchas cosas dellos a, Phi- quæ t. 32.

lon, Ammiano Marcellino f, Martiano Capella, Cornelio Tacito h, c. lib. 7. c.

Seneca, Iuuenal i, Claudiano, Suetonio, Stephano a la larga, Pom- 3. c. 28.

ponio Mela, Apuleio sus imposturas, Eusebio j, Paulo Orosio, San- k. Sapia 6.

ludro, Solino i otros muchos. l. lib. 1 in

Dellos la region de Babylonia se llamo Chaldaea, Plinio les señala Ruf. & pa-

tres ciudades, i tres sectas dellos. Babylon Chaldaicarum gentium caput, neq. 4. 4.

& Hipparenium & hoc sicut Babylon, &c. Orcheni quoque tertia Chalda- m in Vtel.

rum doctrina, &c. Infra confluentem Euphratē & Tigris leua fluminis c. Orhen.

Chaldaei obtinent, dextra Nomades Scenita. Strabon tambien dixo del- n v. x. 2.

los. Apud maiores nostros sacerdotibus, Chaldaei, Magisque sapientia a- d. 101.

lios superantibus honores, & imperia sunt delata, atque ita etiam unusquis- o. lib. 3. c. 8.

que deorum honores reperit eo quod aliquid excogitasset. En la edad an- p. lib. 6.

tigua a los sacerdotes, fabios dauan los imperios i mandos, i aun a los q. lib. 9. pra-

que auian sido prouechosos en sus inuenciones à la republica los ado- par. Euang.

rauan por Dioses. Despues dize. Constituta est habitatio peculiaris in e. 4.

Babylonia philosophis indigenis, plurimum astro nomia tractantibus, i r. lib. 3. c. 2.

z lib. 15. f. lib. 9. c. 1.

Chal- c. 70.

v. lib. 6. c.

26.

x. l. 6. c. 13.

y. Strab. lib.

f. lib. 16.

z. lib. 15.

Chaldaei appellantur. Sunt ex ijs, qui è natalibus hominum euentura ijs vaticinari se profiteantur, sed à ceteris non probantur. Est & Chaldaeorum natio, & Babylonia regio ab eis habitata, &c. Chaldaeorum Astronomicorum genera sunt aliquot. Nam quidam Orcheni dicuntur, quidam Borsippeni, & alij complures, qui (ut in scètarum fieri solet diuersitate) eisdem de rebus aliter atque aliter statuant, &c.

Tuuiéron los Chaldeos varias sectas, i se diferenciáuan los de cada vna con los nombres de las ciudades, donde viuián. Los Orchenos tuuieron su secta, dellos dixerón Strabon i Plinio, su escuela i affièto fue en la ciudad de Orche, o de Orchoe *Ὀρχοί*, que puso Tolemeo, laqual por la semejança del nombre piensan algunos, que es el Vr Chaldaeorum, de donde sacó Dios Nuestro Señor al Santo Patriarca Abraham. Si bien en Plinio se halla el lugar Vra junto al rio Euphrates, a i deste dize, *Is ita fertur vsque ad Vram locum, in quo conuersus ad orientem reliquit Syria Palmiryrenas solitudines.* Ammiano dixo ^b del castillo Persico Vr. *Dux Mesopotamia Casianus, & tribunus Mauricius pridem ob hoc missus ad Vr nomine Persicum venere castellum.* De todo esto es poca la luz, que ai para entender, que sea el Vr Chaldaico, alqual llamo Iosepho Vren, i no falta quien piense, que es Sura de Tolemeo, i otros que Archon, *Ἀρχὼν*, i que a de dezir *Vrim spm*. Eupolemo dixo segun escriue Eusebio. *In Camerine Babylonia vrbe, quam alij Vrien dicunt, quod nomen Chaldaopolin significat.* Esta interpretacion refuta el Padre Martin del Rio. ^d

Destá manera andan inquirendo el nombre de Vr, que fue ciudad o region de los Chaldeos, como dizen los setenta, i fue nombre proprio della, aunque significa tambien fuego o incendio. I por auer tomado su nombre los Orchenos de Orche, parece que antes deue ser esta ciudad Vr, que otra.

Los Borsippenos se dixerón dela ciudad de Borsippa: della dixo Strabon. *Borsippa vrbs est Diana & Apollini sacra, in ea maximum est linificium.* Stephano dixo las mismas palabras, i añadio, que los Chaldeos se llamaron antiguamente Cephene de Cepheo padre de Andromeda, i otra fabula de Hellanico.

Los Hebreos llamaron a los Chaldaeos **כשדים** *Chasdim*. Diodoro Siculo, diuidio sus sectas, i sciéncias como se a visto, en Astrologia, Diuination, Agueros, Magica, declaracion de sueños, i prodigios, i encantamètos. Todo loqual se reconoce i vee con euidencia en el sancto Propheta Daniel. Sixto Senenfes nóto su diuersidad de doctrinas i enseñanças, i las diuidio en cinco ordenes o sectas de la sciencia Chaldaica.

Los primeros son **כשדים** *Chasdim*, Chaldeos, en los quales se entienden,

a Lib. 5. c.

24. in fine.

b Lib. 25.

c Lib. 9.

prepar.

Euang. c. 4.

d In Gen.

c. 11. v. 28.

e Lib. 3.

c. 8.

Astrologis

Diuinis

magis, Magi,

famiorum

& prodigi-

orum in-

terpretes,

incantato-

res Chaldaei.

f Lib. 2. li-

blioth. de

Chaldaeis.

tienden, o todos generalmente, o en particular los Mathematicos, Astrologos, Genethliacos, como los llama san Hieronymo, Ciceró, Agellio, i otros de los, que arriba cite, i Vatablo *deditis variis scientiis & superstitionibus*. Chaldim interpretan, *quasi demones, aut quasi depredatores, vel quasi mammilla, vel quasi agri*.

Otros son אשפים *Asaphim*. Los LXX. declararon μαγιστῶν, San Hieronymo dixo. *Magi sunt, qui de singulis philosophantur*. Forstero. *Idem sonat, quod afflati, &c. vox est, qua Chaldei magos suos appellant*. Marino Astrologos, medicos, i magos, i dixe, *fortasse sic dicebantur, quod insigniti essent* אשפה *Asphab, nam ex hac radice omnibus est*. Guido Fabricio, por R. Abraham, Medicos, que por el pulso i vrina conocen la disposicion del cuerpo i su alteracion, i tambien por la muchedumbre de los sueños. a Daniel. 2
10. & 44.
& 5. 12.

Otros son חרטמים *Chartumim*, los LXX. *ἐμψυχοὶ, incantatores*. San Hieronymo, *harioli*, Pagnino, *genethliaci*, Vatablo, *malefici*, Forstero, *Magi, incantatores, deuotores, interemptores*. Marino Genethliacos, Guido Fabricio por autoridad de varios Rabinos, *Necromante, & quasi narium vocem per ossa mortuorum emittentes, vel illa consulentes*, i otros significados, pero que R. Abraham i Kimchi, que son los Genethliacos, *qui cognoscunt rerum origines, & naturas ipsi ingenitas, & quidquid faciunt, id cum incantatione*. Gen. 41.
8. 14.
Exod. 8. 19.
& 9. 11. &
7. 13.
Dan. 1. 20.
2. 9. & 4.
6. & 5. 11.

Otros מכשפים *Mechasphim*, los Setenta *Φαρισαῖοι, venefici*. San Hieronymo *Malefici*, Vatablo *Physici*, Forstero *Prestigia facientes, praestigiatōres, qui oculos praestingentes non veras formas sed falsas videre faciunt*. Hechizeros embusteros, que hazen veer lo que no es ni ai. versu 149.
in radice
כשה

Otros son גוזרים *Ghazerim*, los LXX. *γὰρλαῖος Gazarenos*. San Hieronymo *Aruispices, qui intestinis hostiarum inspicitis diuinant*. Vatablo *fatidici*. Guido Fabricio *Diuini, Augures, Aruspices, Astrologi, Demoni- Verbis additi, arte diabolica vtentes*. Marino. *Arioli qui sic fortasse dicuntur à decisione rerum; Astrologos iudiciarios ego interpretarer radix est, גוזר ghazar, diuidere, dissecare*. גוזר

Todos fueron dados à malas artes, i con ferlo Tiberio a ellas los aborrecio i hizo matar i desterrar, como lo quetan Dion Cassio i Suetonio, porque conocio, que auia muchos embustes, i maldades por medio de los demonios.

En estas cinco sectas i doctrinas se incluian todas las de mas que tuuieron, i vfaró los Chaldeos, que Plinio dixo dellas eran tres, Strabó muchos. Diodoro Siculo dixo las mismas, que el sagrado texto pone.

Debaxo del nombre de Chaldeos se comprehendian todos los que ensenauan i vsauan estas supersticiones, i mas la interpretacion de los sueños, i para ella los junto Nabuchodonosor. Estando en su presencia i man-

i mandandoles, que dixessen el sueño i su explicacion, i auiedo los dicho à todos: *Responderunt Chaldaei regi.* a i despues. *Respondentes ergo Chaldaei coram rege.* De lo qual se conoce que debaxo deste nombre se comprehendian todos los demas. Esto se manifesta mas que auiedo mandado el rei que Daniel i sus compañeros aprendiesen las letras, i lengua de los Chaldeos, i examinando los el mismo rei los hallo mas sabios que quantos auia en su reino. b *Et omne verbum sapientiae, & intellectus, quod sciscitatus est ab eis rex, inuenit in eis decuplo super cunctos ariolos, & magos, qui erant in vniuerso regno eius.* que son חרטומים *chartummim*, i אשפים *Asaphim*, losque mas cosas alcançauan, i mas generales eran en su sciencia.

a Dan. 2. 4.
c 10.

b Dan. c. 1.
2 0.

Llama los tambien la Escritura *Sapientes*, i su sciencia, *Sapietia*, porque esta era la estima, en que se tenia acerca de aquellas naciones i las de mas del mundo, en el qual fueron mui conocidos. Assi vno dellos gran noticia en las letras profanas; i no menor en las sagradas: por las guerras que sus reies hizieron à los Hebreos.

CAP. XXXVII.

De la lengua Chaldea, i diferencia entre ella i la Hebrea, i como perdieron esta los Hebreos, i aprendieron aquella en la captiuidad de Babilonia.

Estaua la Chaldea en la prouincia de Babilonia, laqual era la cabeza i metropoli della. Laqual se contenia en la Syria o como otros dizen Aslyria, confundieron estos nombres, i los terminos destas prouincias conforme a los tiempos, i principes, a quien fueron sugetas. Hablose en la Chaldea la lengua, que della tenia su nombre. La qual era tan vezina i cercana a la Hebrea como sea dicho. pero no tanto que fuesse vna misma, i con la diferencia, que era menester aprender la.

El sancto Propheta Hieremias mostrando, que justa i merecidamente auia de ser castigado el pueblo Hebreo, en el qual no se hallaua vno sancto i bueno por cuiro respecto Dios perdonasse ala muchedumbre, que no dauan credito alo, que de su parte le dezian los Prophe-

tas,

tas, dize. *Quia locuti estis verbum istud. Ecce ego do verba mea in ore tuo in ignem, & populum istum in ligna, & vorabit eos. Ecce ego adducam super vos gentem de longinquo, domus Israel, ait Dominus, gentem robustam, gentem antiquam, gentē cuius ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur.* Hazeis os desentendidos a las palabras de mis prophetas, por tanto Hieremias, io pōgo en tu boca fuego, con que tu voz abraze a los incredulos, i no tardara mucho que vean que no hablas al viento; Presto, Casa de Israel pueblo ingrato, traere sobre vosotros alos Chaldeos gente fuerte, robusta i antigua, cuio señor fue el soberuio gigante Nemrod. La lengua desta gente no entendereis, ni lo que os hablara ni ella a vosotros consuelo de los trabajos, tener enemigos, que te entiendan, i oigan tus ruegos. San Hieronymo. *Nequaquā multo pōst tēpore, nec ut falsō creditis prophetę vobis loquentur, sed iam nunc adducam super vos gentem Babyloniorum, quę veniet de longinquo, gentem robustam & antiquam, cuius quondam dominatus est Nemrod gigas. Cuius ignorabis linguam & nec intelliges quid loquatur: est enim malorum solatium, si illos habeas hostes quos possis rogare, & qui tuas intelligent preces.*

Mostraron las palabras propheticas, que ia auia llegado el tiempo, que por sus pecados venian cumplirse las maldiciones de Moisen, i lo que a ellas se auia de seguir. *Adducet Dominus super te gentem de longinquo, & de extremis terre sinibus in similitudinem aquile volantis cuius linguam intelligere non possis. Gentem procacissimam, &c.* profigue los daños que auia de hazer, i como auia de destruir toda la tierra. i el extremo en que se auian de ver hasta tanto que la hābre los forçasse a comer sus hijos. Baruch dixo que esto se auia cumplido en la destruicion de Hierusalem por los Chaldeos. Affi que los Hebreos no entendian la lengua Chaldaica, tanto, que la auian menester aprender para hablarla, i assi mando Nabuchodonosor a Asphenez que escogiesse de la sangre real i de los principes algunos mançebos, que firsuessen en su palacio, i los enenassse la sciencia, i lengua de los Chaldeos. *Ut doceret eos literas, & linguam Chaldeorum, לשון כשדים Leson Chasdim, linguam sermonem, idioma Chaldeen.*

Quatro dize Daniel que fueron escogidos del tribu de Iuda, a los quales Asphenez preposito de los Eunuchos les mudo los nombres. S. Hieronymo dize, *Non solum Præpositus eunuchorum, siue magister Sanctis immutat nomina sed & Pharao Ioseph in Aegypto Saphanath Phaneb nolentes eos in terra captiuitatis vocabula habere Iudeorum.* S. Theodoro dixo. *Et hoc dominus ius apud quosdam est in more, qui seruos emētes eorum mutant nomina, ut nominis mutatione seruitutem agnoscant. Quod hic quoque ab eunuchorum principe factum est: nam de mptis Hebraicis nominibus Chaldaica illis imposuit, siquidem & rex iusserat, ut Chaldeen*

dxorum linguam inuenies illi perciperent. Para que dixessen los nombres, con la lengua, i la gente i la sciencia que auian de professar i aprender.

Genf. 5. c.
31. 45.

La diferencia que auia entre la Chaldea i Hebreá se vee en la confederacion que hizieron Iacob i Laban, que dize el sagrado texto. *Tullit itaque Iacob lapidem, & erexit illum in titulum: dixitque fratribus suis: Afferte lapides, qui congregantes fecerunt tumulum, comederuntque super eum quem vocauit Laban: Tumulum testis; & Iacob: Aceruum testimonij, uterque iuxta proprietatem linguae suae.* San Hieronymo dize desta propiedad. *Aceruus Hebraea lingua גל gal dicitur, עד ed verò testimonium. Rursum lingua Syra aceruus יצר appellatur. שחרות Saadutha testimonium. Iacob igitur aceruum testimonij, hoc est גלעד Galaad lingua appellatur Hebraea: Laban verò id ipsum, יצר שחרות id est aceruum testimonij. Igar Saadutha, à gentis suae sermone vocauit. erat enim Syrus, & antiquam linguam parentum prouincia, in qua habitabat, sermone mutauerat.* Esta lengua de Laban la dize B. Arias Montano, *Aramea, sine Chaldaica.* Lo mismo dizen Pererio i el padre Martin del Rio, el qual trata de vnagran dificultad, que en la Vulgata se vee por estar trocadas las lenguas.

in c. 19. Esai.
vers. 18.

e. 36. 11.

Lib. 4. c. 18.
a. 26.

Esta diferencia de la lengua Hebreá, i Chaldaica la mostro el Propheta Isaías refiriendo la venida de Rabfaces por mandado de Senacherib sobre Hierusalem, i las amenazas que hizo al rei Ezechias. *Et dixit Eliachim & Sobna, & Ioabe ad Rabfacem: Loquere ad seruos tuos Syra lingua, intelligimus enim: ne loquaris ad nos Iudaicè in auribus populi qui est super murum.* Esto mismo se dize en el libro delos Reies. *Precamur ut loquaris nobis seruis tuis Syriacè, siquidem intelligimus hanc linguam: & non loquaris nobis Iudaicè, audiente populo, qui est super murum.* No entendiera el pueblo las amenazas de Rabfaces si hablara en su lengua Syra, i para que lo entendiesen i temiesen hablo en la Hebreá en ambas partes: lo que dize lingua Syra, i Syriacè en el original esta ארמית Aramith, que es Aramea, i donde dize Iudaicè, esta יהודית Iehudith. San Hieronymo dixo añadiendo alo que esta en Isaías. *Quid necesse est populum falsis commoueri, & vanam iactare virtutem, loquere linguam, quam populus non intelligit, siquidem nos habemus linguae tuae scientiam, nouimusque sermonem Syrum, qui communis utrisque est.* Rabfaces quiso para terror de los Hebreos vsar de su lengua, i los que embio el rei Ezechias fabian la Aramea, para que no fuesse menester interprete, pero la astucia de Rabfaces no dio lugar a lo vno ni a lo otro.

El Padre Francisco Forerio declara el lugar de Isaías con estas palabras. *Syra lingua Aramithicè seu lingua Aramea, &c. Nondum enim Iudaeis in Babylonem translatis, Chaldaicam linguam, quae in multis Syria prouincij*

nuncijs communis erat: pauci tantum intelligebant: sicut postquam illi reuerſi sunt, non omnes Hebraice sciebant, sed docti tantum, & scripturis assueti à pueritia: qua ratione factum est, ut in Chaldaicam linguam Scriptura verterentur, erat enim illa iam vulgata, eo quod paucissimi essent ex Iudeis, qui in Chaldaea nati non fuissent. Vnde Christi tempore sermo vernaculus erat Syriacus aut saltem mixtus ex utraque lingua, quamvis aliqui affines sint amba lingua & altera alterius dialectus. hija de la Hebreá la Chaldaea. Lo mismo dixo Benedito Arias Montano interpretado este lugar, i auia dicho antes hablando de la lengua Hebrea, i comprouando como fue la primera i se auia conseruado en todas edades. *Hac lingua post Babylonicam transmigrationem materna esse desijt, iam per annos septuaginta Syria, siue Chaldaica assuetis, & Syrorum, siue Azotensium, siue etiam Damascenorum commercio, & consuetudine commixtis. Inde illius vsus inualuit, quæ Syrica est, nonnihil à Chaldaica differens. Tempore etiam CHRISTI IESV erat apud Iudeos cū nomini Hebraica, potius quàm Syrica. Namque omnia verba, quæ apud Euangelistas consulto expressa legimus, &c. Syrica sunt, illis temporibus Hebraica dicta: nomen quippe lingua accipiebat à populo ipso, cui familiaris erat, etiamsi alia atque alia varijs temporibus esset. No solo perdieron la lengua, i aprendieron la Chaldaea, sino tambien con ella las letras i caractères que le seruian. Frai Luis de San Francisco auiendo dicho la antigüedad i conseruacion dela lengua Hebrea, i de sus caractères desde Adam, dize de su mudança. Sub captiuitate namque Babylonica linguam sanctam, & Hebraeos caractères: in dies magis sermonem polluentes amiserunt. Vnde licet hodie vulgò hi quibus vtimur caractères, Hebraici dicantur, Chaldaei tamen & Babylonicis sunt: lingua verò est Hebraea alienis literis conscripta. Despues desto declara lo que Philon dixo de la lengua Chaldaea, que se a de entender del tiempo de Esdras i no de antes. Delas letras trato largo en otra parte.*

Guido Fabricio, i Andres Masio afirmaron esto como se a visto, i despues dire. Dixo lo tambien Forstero *, Gilberto Genebrardo. dize que no todos los Indios boluieron a Hierusalem. Nec verò cuncti redire. Etenim exulum multitudo, ut Iosephus lib. 18. c. 12. & Talmudici narrant, urbem ad Euphratis ripam condidere quam Chaldaica voce (paulatim enim Iudei Babylonem abducti, ibique septuaginta annis exilio & seruitute pressa linguam Hebraicam dediderant, senibus vita functis, & pueris linguam peregrinam imbibentibus.) Neardeaque fluuium scientia appellarunt. Pusieron el nombre de la nueva lengua, que auian aprendido. Muestran esto mismo Sixto Senense *, el Padre Pererios, Posseuino *, Don Augustin Tornielo *, i otros muchos. Finalmente lo enseñó esto el Cardenal Bellarmino, que lo afirmó no vna vez, refutando

Inc. 59. Isai. v. 18.

In globo lingua Sancta l. 1. c. 1.

in Baticailustrata.

** impres. sui Diction. Hebraic.*

a Lib. 4. vi. Targum bin c. 2. Daniel. c lib 2. Bihor c. 2. d In Anno in Sacra. anno 3610. n. 10.

como 1. lib.
2. de verbo
Deic. 1.
c. 1. 2. co-
dem c. 4.

Lib. 2. Esdr.
c. 2.

c. 2. 4.

la opinion de los que afirmaron, que Esdras auia restituido la Escritura, que se perdio con la destruicion de Hierusalé i del téplo entre otras razones que da'es vna. *Denique si Esdras libros sanctos iterum dictasset, verisimile est, cum id facturum fuisset non lingua Hebraica sed Chaldaea, vel mixta ex Hebraica & Chaldaea, quae tunc erat in usu, & quae videmus scriptos esse libros Esdrae, & Danielis. At certum est, sanctos libros prae istos Esdrae & Danielis lingua Hebraica esse scriptos, & illa ipsa, quae Adae & Eua, & Patriarchae omnes locuti sunt, &c. Cum igitur planum sit libros Esdrae plenos esse vocibus Chaldaicis, libros autem legis & Prophetarum puro Hebraico idiomate scriptos esse. Conocesse esto con claridad de lo mismo que se refiere en el mismo sagrado texto.*

Fue la diferencia que vuo entre estas dos lenguas la que se a visto, i vuo la entre la Chaldea, i Syra, aunque en Esaias i en el libro de los reies se dize Syra, i lo que mas es en Daniel, *Et dixerunt Chasdim ad regem Aramice ארמיית*. Los setenta, *Et locuti sunt Chaldaei regi Syriacé* Συριακή, & dixerunt, &c. La Vulgata. *Responderunt Chaldaei regi Syriacé*. San Hieronymo añadio. *Huc usque quae dicta sunt sermone narrantur Hebraeo, sed lingua scribuntur Chaldaica, quam vocat hic Syriacam*. Nicolas de Lyra. *Syriacé hic additur, quia ab isto loco Chaldaicé, vel Syriacé, quod est idem idioma quoad literatos, licet vulgare aliquo modo discordet*. Esto mismo dize el Padre Pererio i otros.

Lib. 7. Cy-
ropeda.
Συριακή.

La causa de notar Daniel, que los Chaldeos hablaron Syriaco fue, porque todo lo que auia de escribir era en esta lengua, que era la Chaldea, i no le dio este nombre particular, sino el general de aquellas latissimas regiones de Syria, donde corria vulgarmente, i la otra era la cortesana, digamos la assi que se vsaua en Babylonia metropoli i cabeza de Chaldea, i en toda ella. Fue este comun modo de hablar de aquel tiempo que se vee en Xenophon, que refiriendo la entrada de Cyro en Babylonia mandó que toda la caualleria fuese por las calles i matassen a todos los que hallassen en ellas, i que los que supiesen la lengua Syra diessen voces, que todos se estuniesen en sus casas por ser de noche, i que el daño no fuese tanto. *Qui autem Syriacé loqui scirent, ut intus domi manerent, omnibus proclamarent*. llama Syrica a la Chaldea, o Babylonica. Como si se diesse el nombre general de lengua Española a la Portuguesa, o a otra delas que ai en España: aunque a la Castellana se le da comun mente por estar mas estendida, i ser la mas principal de España, siendo tambien della la Vizcaina, Catalana, Valenciana, i Portuguesa. Assi a la Chaldea como mas señalada, i eminente, tenia su nombre particular, i el general.

in praefat. in
Daniel.

La dificultad dela lengua Chaldea la dize San Hieronymo. *Sciendum quippe est, Daniele maxime, & Esdras Hebraicis quidem literis, sed Chaldaeo sermone conscriptos, & unam Hieremia pericopen. Iob quoque*

cum

cum Arabica lingua plurimam habere societatem. Denique & ego adolescens post Quintiliani, & Tully lectionem ac flores rhetoricos, cum me in lingua huius pistrinum reclusissem, & multo sudore, multoque tempore vix capissem anhelantia stridentiaq; verba resonare, & quasi per cryptam ambulans rarum de super lumen aspicerem, impegi nouissime in Daniele, & tanto radio affectus sum, vt desperatione subita, omnem laborem veterem voluerim contemnere. Verum adhortante me quodam Hebræo, & illud mihi crebrius in sua lingua ingerente, Labor omnia improbus vincit: & qui mihi videbar sciolus inter Hebræos, capi rursus esse discipulus Chaldaicus, & vt verum fatear, vsque ad presentem diem magis possum sermonem Chaldaicum legere, & intelligere, quam sonare. Hac idcirco refero, vt difficultatem vobis Danielis ostenderem. Toda esta dificultad vencio la opresion del captiuero, i fugeffion, que compelio a aprenderla, para poder viuir entre los Babylonios.

Demas de los libros de Esdras i de Daniel estan en Chaldeo tambien los libros de Tobias, i de Iudith, hi zelo san Hieronymo. *Exigitis, vt librum Chaldaeo sermone conscriptum ad Latinum stilum traham, librum vtique Tobie, &c. & quia vicina est Chaldaeorum lingua sermoni Hebraico, vtriusque lingua peritissimum loquacem reperiens vnius diei laborem arripui, & quidquid ille mihi Hebraicis verbis expressit, hoc ego accito notario, sermonibus Latinis exposui.* Aunque sabia la lengua Hebrea san Hieronymo, i dize que la Chaldea le es tan cercana, tuuo necesidad de aprender la, i tambien, que le interpretassen en Hebreo a Tobias para boluerlo en Latin. El de Iudith, lo interpreto el Santo con menos trabajo, porque ia poseia la lengua Chaldea. *Apud Hebræos liber Iudith in terhagiographa legitur. &c. Chaldaeo tamē sermone cōscriptus inter historias computatur.* Todo lo que se escriuió despues dela captiuidad de Babylonia en las sagradas letras esta en lengua Chaldea, i della se halla algo en Hieronymo, como lo notó San Hieronymo.

Sin los libros sagrados, que estan en lengua Chaldea, todos los demas del testamento viejo los interpretaron de la original Hebrea en Chaldea diuerfos Rabbinos: no declarando los palabra por palabra, sino haziendo sus explicaciones, i paraphrases. Esta translacion, que hizieron paraphraseando la Escritura, llamaron *Targo*. El tiempo en que se hizo ai variedad de opiniones, los autores fueron: del Pentateuco se dize, que fue Rabi Aquila que en Chaldeo es Onkelo. Iosue, libros de juezes i de reies, Isaias i Hieremias i los demas prophetas Rabi Jonathan hijo de Vziel. Los Psalmos, Iob, Ruth, Esther, i los libros que compuso Salomon Rabi Ioseph ciego. Estas translaciones paraphrasticas son de grãde auctoridad acerca de los Iudios, i por tãto vti-les i prouechosas para la inteligencia de las sagradas letras i conuencer

con ellas a los Iudios: si bien la Iglesia no haze dellas mucho caso, ni se puede hazer dellas argumento, que sea firme. Porque como dize i mui bien el Cardenal Don Frai Fráscisco Ximenez digno de eterna memoria, i illustrissimo en sus dichos i hechos, en la prefacion de su Biblia Complutense, las Paraphrases Chaldaicas, excepta la de R. Onkelos sobre el Pentateucho, todas estan llenas de fabulas Iudaicas de los Thalmudistas, que se comprueua, i vee dellas.

Destas Paraphrases trataron demas el Cardenal Don Frai Francisco Ximenez, el doctissimo B. Arias Montano ^a, Guido Fabricio ^b, Sixto Senense ^c, Gilberto Genebrardo ^d, Pedro Galatino ^e, Francisco Lucas Brugense en el tratado del vso de la Paraphrasis Chaldaica ^f, el Padre Francisco de Ribera ^g en dos partes, Don Augustino Torniello ^h, i otros que de passo dizen en particular muchas vezes. Pero con la concision i eminencia que suele el Cardenal Bellarmino ⁱ. No refiero en particular lo que cada vno dize, bastando auer entendido en general lo que destas paraphrases se dize.

Vso pues el pueblo Hebreo desta lengua Chaldea, o Babylonia despues que salio del captiuero, i porque por todas vias procuraron reducirse a la suia antigua i mudaron esta, la llamaron Hebreá, o Iudaica. Laqual era mui diferente dela Syra vulgar de toda la Syria, i tambien de la Chaldea, i de la Hebreá en la forma que luego dire que fue mucho despues. Pero luego como vinieron de Babylonia dize Nehemias. *Sed & in diebus illis vidi Iudeos ducentes uxores Azotidas, Ammonitidas, & Moabitidas, & filij eorum ex media parte loquebatur Azoticè, & nesciebant loqui Iudaicè, & loquebantur iuxta linguam populi.* Pagnino. *Et filij eorum dimidium loquentes Afsodicè, & non ipsi cognoscetes loqui Iehudaicè*, & secundum linguā populi & populi.* Vatablo. *Quorū filij loquebantur partim Afsiticè, nec Iudaicè loqui norāt, sed linguā populi, ac populi, id est sermone singulorum populorum.* La lengua, que habluau era Chaldea, i con todo la llama Iudaica, porque la dureza de la pronunciacion la auian adulçado, i reduzido a la suia, i con esto le dieron el nombre, apropiandose la assi.

No estaua Azoto lexos de Hierusalem, auiendose señalado en sa fuer-te que cupo al tribu de Iuda que no la pudo auer: i porque los Iudios casaron con mugeres desta ciudad, i de los Ammonitas, i Moabitas, sus hijos no sabian la lengua Iudaica de sus padres, sino las de los pueblos de sus madres, lasquales, como nota i bien Lyra, criando a sus hijos les enseñan a hablar, i assi estas con la leche les dauan la lengua, i parte habluauan della, i parte de sus padres, i no sabian la Iudaica pura sino corrupta. i assi los reprehendio i castigó Nehemias. Es notable con la facilidad que perdian la lengua los Hebreos, i es lo tambien la variedad

^a In suis ad
Bibl. Reg.
prafat.
^b in prafat.
dictionar.
Syrachald.
^c lib. 4. Bi-
blis. verbo
Targum.
dl. 2. Chro-
nolog. annu
3983.
^e lib. 1. c. 3.
^f quem suis
in Evangelia
commenta-
rijs adiecit.
^g in c. 9
Hose. n. 20.
^h in c. 1. v. 1.
Hab. n. 110.
ⁱ in sacris
Annal. ann.
3808. n. 4.
^j Tomo 1. l.
2. de verb.
Dic. c. 3.
k lib. 2. Ef-
drae c. 1. tim.
vers. 24.

*
הורית

dad de dialectos i lenguas, que auia en la Syria: i la diferencia de la Chaldaica a la Syriaca, de la qual dire tambien algo para maior inteligencia de lo que se a propuesto.

CAP. XXXVIII.

Tuvo la Syria muchas provincias, i diuersas gentes, que usaron diferentes lenguas.

EN la Syria region, en que vuo tantas provincias, i tantas gentes i naciones, vuo diuersos idiomas, i dialectos, i aunque el principal era la lengua Syriaca con la qual comprehendian a las otras, como fue la Hebreá, i Chaldea, con todo en estas i en las otras auia sus diferencias, con que entre si variauan. En la misma Hebreá aun se conocio esto en la pronunciacion, i propiedad. Auiedo Iephte con los Galaaditas vencido, i destruido a los hijos de Ammon, los del tribu de Ephraim se leuataron contra ellos, porque no los auian llamado i lleuado con sigo a la guerra, i trauosé otra no menor entre ellos, los Galaaditas desbarataron a los de Ephraim, que salieron huyendo del recuentro. Los Galaaditas se adelantaron, i tomaron los vados del Iordan, por donde auian de passar, i como iuan llegando pedian, que los dexassen passar. *Dicebant ei Galaadites: Nunquid Ephraeus es? quo di-* Iudic. 12.6.
cente: Non sum: interrogabant eum: Dic ergo Scibboleth, quod interpre-
tatur, Spica. Qui respondebat Sibboleth, eadem litera spicam exprimere
non valēs. con esto fueron conocidos los Ephrateos, i muertos aquel dia quarenta i dos mil dellos. El texto Hebreo dize, como declara Pagnino. *Dic nūc Scibboleth, שבלה, & dicebat Sibboleth סבלה, & non*
dirigebat loqui sic. Vatablo, *Profer queso Schibboleth tūc dixit Sibboleth:*
non enim rectē enuntiare poterat. i añade. *Schibboleth. Hac vox Hebræa*
cum ש sin & puncto dextro scribitur apud Hebræos, ut nostrum S, in
principio dictionis. ו cum puncto sinistro profertur, ut S, nostrum inter
duas vocales, in medio dictionis, ut Musa. Sibboleth. Hac vox Hebræa per
Samech, ס scribitur, quod quidem proferebatur ut ש cum puncto sinistro,
hoc est ut S, nostrum inter duas vocales in medio dictionis quasi pronun-
tiaret Zibboleth, cum fuisset pronuntiandum Sibboleth. Fostero dixo
סבלה Ephraite blesā lingua proferebant pro שבלה, atque ita a Gilea- Ios. 12.7.
ditis deprehendebantur esse fugitiui. En la interpretacion de San Hieronymo en la Regia dize. *Dic ergo Seboleth, quod interpretatur spica.*

Quæ

In 6. 12. In-
dic.

Qui respondēbat Cibolet h eadem litera spicam exprimere non valens. Confirma esto lo que se a dicho, que tambien lo sigue Lyra. Benedicto Arias Montano lo declaro bien con vn exemplo domestico. Auiendo declarado que Sibolet significa la espiga, i el raudal del rio. Itaque obie-
cti ante oculos fluminis alueum, siue fluentum proprio nomine Siboleth exprimere iussit Ephraethi, non per primum germanum elementum, sed per affine aliquo modo, verum durius & pressius pronuntiabant germana prolationis initium à sibilo sit Siboleth, barbara verò, & corrupta à voce quam cicada edunt Z ziboleth, &c. añade la causa deste vicio. i despues Gallica mulieres, precipuè qua aula delicias admirantur, recepta molitudinis opinione R, in S commutant, ac pro Mon pere, ma mere, Mon pese, & ma mese pronuntiant. Nobis pueris Bathicorum in Hispania, atque Hispalensium maxime eadem cum Carpetanis, & cum superioribus Castellanis pronuntiatio, similisque omnino sonus erat, quorum intra vigesimum deinde annum tanta exstitit diuersitas, vt nisi verborum fortasse quorundam discrimen intersit, Hispalensem à Valentino planè non discernas, cum utrisque pro S, Z Z. & è contra pro Z Z, siue pro Castellanorum çç, S usurpetur. Ita vt, si à Bathico verbum Siboleth exigatur, nullum aliud quam Ephraitarum Z ziboleth, siue cibolet h audiatur. Verum hoc non natura Bathici aeris, qui & purus & salubris est, sed gentis vel negligentia & incuria, vel vitio, & matrum indulgentia natum, &c. Optarent autem Ephraita Sin, & Z zamahh melius tenuisse discrimen, vt non affectata atque retenta dissonantia postea pigeret. Es mui cierto lo que dize Benedicto Arias Montano. En Salamanca son conocidos en esto los Seuillanos, i Valencianos, i aun los dela costa de la Andaluzia, que truecan estas letras ç, i S, i quando an de dezir çena, dizen fena, i por desierto, deçierto, i quado por cierto, por fierto, mas por descuido i inaduertencia, que por vicio de la tierra. Affi los Ephraitas pronúciauan Cibolet h, los Galaaditas Siboleth, i como los LXX. dixeron, Dicite iam, Spica compositio, & non dirigebant, vt loquerentur sic. En el Griego σάχους σπείρημα. Spica tesseram. I en otra edicion εἴματα δι' οὐδ' ἴσθης καὶ εἴματα σάχους. Dicite nunc Tesseram, & dicebāt Spica, dixolo tambien Theodoreto. Pedian les el nombre, i no les dauan otro que el que sabian, que auia de declarar si era Galaadita, o Ephraita.

En nuestra Vulgata dize Scibboleth, que dezian los de Galaad, i los de Ephraim Sibboleth, que haze diferente pronunciacion, nacida del valor, que se da al Scin, o Sin i Zamech. Marco Marino Brixiano dize del Samech que es letra dentium inelegantis & iniucundi soni, sibilum potius asserum, serpentium & similium referens. i que su diferencia se conoce en el Scibboleth, i Sibboleth. Iudæi Germani agnoscunt eius pronuntiationem à W absimilem. 𐤆𐤁 non semper, quemadmodum nos, sed Zef-

fer proferentes, medio inter Zain & Zadi sono. Del Scin dize lo mismo que Vatablo, i añade otras cosas, i en ellas esta. *Latini non agnoscunt huius elementi pronuntiationem, à qua tamen non longè abest literarum sc. prolatio, qualis est in Scindo, & ascendo* Conforme pronuncia el Romano, i Toscano. sc. es lo mismo, que X, i dize xindo, i axêdo, i desta manera en la Vulgata suena scibboleth xibboleth, i el Ephraita dezia sibboleth que es conforme a esto Zibboleth.

En la guerra del reino de Granada en la rebelion delos Moriscos, a los aljamiados que no auian desde niños aprêdido nuestra lègua, i su pronunciacion, para conocerlos, les hazian dezir çebolla, i el que era Morisco dezia xebolia. no porque no pudiesse ni supiesse pronunciar la ç, que es freqüentissima en su lengua i dizen çahb al señor, Coçoha, çaqui, çatar, fuçaha, caçida, çelef, i muchos otros, fino el vso de trocar vna letra por otra no lo podian corregir que dezian paxas, por passas, sexta, por fiesta, i assi todos los demas trocando nuestra, ç, en x. i al contrario, la x, en ç, i dezian, al xabon, çabon, i a la xabonera, çabonera, al xenabe, que llamauan antiguamente a la mostaza de sinapi, çinab, i assi otros nombres, idicciones.

Estos truecos de letras poniendo vnas por otras es mui comun en la variedad de los dialectos. de *Odysses* dixo el Romano *Plyxes*, i de *adorax*, *paxillus*, i de *pixora* *pix*. Los antiguos Atticos hizieron lo mismo, i en otras dicciones la X. boluian en S. desto se vee mucho en nuestra lengua en las mugeres delas aldeas. Si los de Ephraim pidieran a los de Galaad que dixessen *çibboleth*, o *Sibboleth*, respondieran *Scibboleth*, o *Xibboleth*, mostrando la diferencia de su pronunciacion, que fino se apriende la conueniente i recta en la niñez, es dificil de corregir si no es con particular estudio.

Declarando esto mismo Theodoretto dixo. *Quemadmodum O'σσοιδοι, quæst. 18. Syri, Euphratei, Palestini, ac Phœnices lingua Syrorum vtuntur, longè tamen diuersa est loquendi proprietas: ita sunt quidẽ Hebræa duodecim tribus, sed vt verisimile est, habebant sua idiomata non aliter, quàm illa Syria- ca. Nam (vt Syrus refert) alijs spicam appellantibus Sembela, qui sunt de tribu Ephraim, ex quadam consuetudine dicunt Sembel. Hoc probè sciens Iephthe pronũciare iussit, & cõuictos interemit.* De lo que en la Syria fue general, que hablando se en todas sus prouincias la lengua Syriaca, pero en cada vna con diuersa diferencia de la propiedad del language. Desto como sabido i notorio infirio bien para lo que se podia dudar de los Hebreos, que eran todos vnos, i assi su lengua, i juzgo dello lo que en ella auia conpruando con el caso de los Ephrateos, que enseñando lo la Escritura es certissimo, i no recibe duda alguna.

No solo en esto eran conocidos los Ephrateos, pero en la misma

V

ha-

habla, i sonido della. Vn mancebo de Bethlehem, que era Leuita iendo peregrinando lleo al monte de Ephraim, i Michas lo recibio en su casa. Los del tribu de Dan no auiedo recibido su suerte la iuan buscando, i donde hazerla, i para ello embiaron sus espías, que llegando al monte de Ephraim se aloxaron en casa de Michas. *Et agnoscetes vocem adolescentis Leuita, viuentisq; illius diuersorio, dixerunt ad eum, Quis te adduxit?* refirio les el caso. En el original dize קול kol que el Vulgato, i todos vniformemente declaran *vocem*, Forstero dize, קול generale nomen est ad omnem vocem seu sonum, sine articulatū, sine non articulatū. Los LXX. en su lugar pusieron Φωνή, i es Φωνή, vox, sonus, locutio, verbum. Lo mismo en Hebreo, de lo qual ai muchos exemplos, i para esto bastan tres. * *Quia audisti vocem uxoris tue.* b *Audite vocem meam uxores Lamech.* c *Quia obedisti voci meae.* en todas tres partes esta קול. i en ellas no es boz inarticulada fino articulada de palabras. En ellas i en su habla fue conocido el mancebo Leuita, que se diferenciuaua de los Ephraeos, i las espías lo echaron luego de veer: como a San Pedro, que era Galileo, porque su habla lo descubria i manifestaua.

El argumento que hizo Theodoretto de los idiomas de Syria para la Palestina, haria io al contrario destas diferencias que auia en la lengua Hebrea para la Syriaca. i para alguna luz dello, nos la daran estos mismos nombres, que se an traído. La espiga se dixo en Hebreo שבלת Scibboleth. en Chaldeo שובלה Zsubbelitha. en Syro שכלא Scebela. en Arabe قُبُل, o قُبُلَا. La boz, o sonido en Hebreo קול Kol. en Chaldeo קל Kal. en Syro קלא Kala. en Arabe la habla es *quelme*, o *quelim*, que se pronuncia como *Kelme*, o *Kelim*. pero la boz es *caut*, o *halg*. en estas dicciones se ve la çercania que estas lenguas tienen entre si, i tambien su diferècia para quien las sabe no es mucha, i a quien las ignora tanta qual la ai en nuestra lengua entre, la cal, i la col.

Lo que dixo Strabon de la lengua Syra parece lo declaró Theodoretto, si bien fu interprete dexò sin explicar que gente fuesen los ο'ρεοίνοι, i pièso que son los mismos que Dion * Cassion llama ο'ρεοίνοι, i despues ο'ρεοίνοι, que es vno por la mudança de la letra g en σ. quando esta doblada, i al còtrario, como es mui comun, i lo enotado en otra parte. La prouincia Osfoene es cerca de Armenia, i de la Mesopotamia, i aun parte della. Fue mas conocida de los Romanos despues de muchos años de su imperio, que no al principio. Ai noticia della en el libro que la da del imperio oriental, i la da en particular. Procopio, i llama a los della Oroenos i Osfoenos, i dize, que tomaron el nombre de su rei Osfoe, que Pausanias dize fue nieto de Arface. Stephano dize dellos, i les da ambos nombres de Orrhoenos, i Osfoenos. Herodiano habla dellos i su rei, i en particular dize. *Praterca Osfoeni, & Armenij,*

quo-

a Genes. 3.
17.
b Genes. 4.
23.
c Genes. 22.
12.

La espiga
en Arabe
qubula, i
qubul, pro-
nunciaron
los Arabes
como los
Ephraeos,
i no como
los Galaa-
ditas.

* Lib. 40.
d in libro
notiarum.
e lib. 1. Per-
fic. & orat.
3. de edife.
f lib. 5.
g in dist.
Bethai.
h in dist.
Znyodo-
tiou.
i lib. 3. & 6.
k lib. 7.

quorum hi Romanis subiecti, illi in amicitiam fuerant societatemque asciti. al. 79. ii. i. l. 2. ii. l. 12. Cod Theod.
 Pero el libro delas noticias, i el Codigo Theodosiano ^a, i el Iustiniano ^b, a la Osroene, que llaman Osdroena, la ponen entre las prouincias del Imperio. los Emperadores Gordiano, Valentiniano, i Theodosio hazen mencion della ^c. *Omnes fundi patrimoniales per Mesopotamiam, & Osdroenam prouincias, &c.* Ammiano dize della algunas cosas, i quan cercana estaua a la Mesopotamia ^d, i en otra parte ^e. *Et prima post Osdroenam, &c. Comagena nunc Euphratenfis clementer adsurgit.* Estaua pues entre la Mesopotamia, Armenia, i Comagena, i a los desta prouincia llama Theodoreto Euphrateos. Lápridio tambien dixo algo della ^f. Vuo la variedad en el nombre de los Osrhoenos que se ve en estos autores, siendo todos vnos Osrhoenos, Orroenos, Osdroenos, i Osroinos. al. 14. cl. 22. in Alexand. & Maximi. De Osroene videndi Crispinianus ad titulum de Armenia in Sexto Rufo, & Xylander in notis ad Dion. l. 40. & Ortelius in Theatro.

En las prouincias de Assyria, i Syria se hablaua la lengua Aramea, pero diferenciada con varios dialectos de la propiedad, que cada gente vsa en su region: pero es menor la diferencia i variedad, donde todas las naciones vienen a concurrir, i juntarse en la Mesopotamia, i los que mas distantes estan, difieren mas, i se apartan en sus lenguas, como en las prouincias que hauitan, siendo cierto lo que dixo Polidonio que traxo Strabon.

CAP. XXXIX.

Diferencia entre la lengua Syra i Chaldea confirmando lo, que se a dicho.

Despues que el pueblo Hebreo alcanço libertad del captiuero de Babylonia, i della, i de Chaldea boluio a la sancta ciudad de Hierusalem, prosiguió el vso de la lengua, que auia aprendido, perdiendo la propia, que estaua en los libros sagrados, i quando se los leian era menester que se los interpretassen los doctores de la lei. Los quales en lo que enseñauan, procurauan reducir la lengua antigua vsando para ellos los medios mas conuinientes que podian. Fauorecieron este intento los viejos i ancianos, que aunque nacidos en Chaldea tenian alguna poca noticia de lo que oieron a sus padres en sus niñezes. No pudieron estas diligencias obrar mas, que reducir se al sonido i terminaciones Hebreas, que con la interpretacion de la lei i delos prophetas, i las escuelas publicas vino a hazer algun efecto. Pero de la lengua Chaldea, de la Phenissa, Aramea, i de la Griega, que se vsaua en las ciudades i prouincias circunuezinas del trato i comunicacion, i